

COLEGIO DE POSTGRADUADOS

**INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS
AGRÍCOLAS**

CAMPUS MONTECILLO

**POSTGRADO EN SOCIOECONOMÍA, ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA
DESARROLLO RURAL**

**ARTESANÍA EN SAN JUAN
TEOTIHUACÁN: CAMBIOS EN
LAS RELACIONES DE GÉNERO**

EDNA PATRICIA PONCIANO PÉREZ

T E S I S
PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRA EN CIENCIAS

MONTECILLO, TEXCOCO, ESTADO DE MÉXICO

2019



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

CARTA DE CONSENTIMIENTO DE USO DE LOS DERECHOS DE AUTOR Y DE LAS REGALÍAS COMERCIALES DE PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN

En adición al beneficio ético, moral y académico que he obtenido durante mis estudios en el Colegio de Postgraduados, la que suscribe, **“Edna Patricia Ponciano Pérez”**, Alumna de esta Institución, estoy de acuerdo en ser partícipe de las regalías económicas y/o académicas, de procedencia nacional e internacional, que se deriven del trabajo de investigación que realicé en esta institución, bajo la dirección de la Profesora **“Dra. Emma Zapata Martelo”**, por lo que otorgo los derechos de autor de mi tesis **“ARTESANÍA EN SAN JUAN TEOTIHUACÁN: CAMBIOS EN LAS RELACIONES DE GÉNERO”**, y de los productos de dicha investigación al Colegio de Postgraduados. Las patentes y secretos industriales que se puedan derivar serán registrados a nombre del Colegio de Postgraduados y las regalías económicas que se deriven serán distribuidas entre la Institución, El Consejero o Director de Tesis y el que suscribe, de acuerdo a las negociaciones entre las tres partes, por ello me comprometo a no realizar ninguna acción que dañe el proceso de explotación comercial de dichos productos a favor de esta Institución.

Montecillo, Texcoco, Estado de México, a 20 de junio de 2019

Edna Patricia Ponciano Pérez

Vo. Bo. de la Dra. Emma Zapata Martelo

La presente tesis titulada: **Artesanía en San Juan Teotihuacán: Cambios en las relaciones de género** realizada por la alumna: Edna Patricia Ponciano Pérez. Bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS
SOCIOECONOMÍA ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA
DESARROLLO RURAL

CONSEJO PARTICULAR

CONSEJERA



DRA. EMMA ZAPATA MARTELO

ASESORA



M.C. MARÍA DEL ROSARIO AYALA CARRILLO

ASESORA



DRA. BEATRIZ MARTÍNEZ CORONA

Montecillo, Texcoco, Estado de México, junio de 2019

ARTESANÍA EN SAN JUAN TEOTIHUACÁN: CAMBIOS EN LAS RELACIONES DE GÉNERO.

Edna Patricia Ponciano Pérez, M. en C.
Colegio de Postgraduados, 2019

RESUMEN

Las políticas de reforma estructural implementadas en México en la década de los noventa abrieron paso a las políticas neoliberales afectando los niveles de bienestar y calidad de vida de millones de personas. El sector rural fue uno de los más afectados, el desempleo se incrementó, hombres y mujeres fueron impulsados a insertarse en el mercado informal. La producción artesanal representó una alternativa para la generación de ingresos, y para muchas familias rurales significó la única fuente generadora de recursos. En la actividad artesanal hombres y mujeres participan de diferente manera, generando formas diversas de relacionarse. A partir de éste postulado es que se estudió a una organización artesanal que agrupa a artesanos/as que elaboran diversos productos en el municipio de San Juan Teotihuacán. El objetivo general del estudio fue conocer si la participación de las mujeres en la actividad artesanal ha transformado las relaciones de género entre hombres y mujeres e impulsado a los hombres a adoptar formas de convivencia más equitativas, no solo en el trabajo productivo sino también en el reproductivo. A través de una metodología mixta, utilizando encuesta y entrevista se obtuvo información de las formas de organización de mujeres y hombres en el trabajo artesanal y el trabajo doméstico. Los resultados dan cuenta de los pocos cambios que han experimentado los hombres a pesar del trabajo de las mujeres, y de que ellos aprecian y valoran el aporte de ellas tanto en el trabajo artesanal como en el del hogar. Algunos cambios en las relaciones de género, aunque insipientes, se pueden observar en las parejas más jóvenes.

Palabras clave: Artesanía, Trabajo, Familia, Mujer rural, Organización

HANDCRAFTS IN SAN JUAN TEOTIHUACÁN: CHANGES IN GENDER RELATIONS

Edna Patricia Ponciano Pérez, M. en C.
Colegio de Postgraduados, 2019

ABSTRACT

The policies of structural reform implemented in Mexico in the nineties opened the way to neoliberal policies affecting the levels of social welfare and quality of life of millions of people. The rural sector was one of the most affected, unemployment increased, men and women were encouraged to insert themselves in the informal labor market. The artisanal production represented an alternative for the generation of income, and for many rural families it means the only source of generating resources. In the artisanal activity men and women participate in different ways, generating different ways of relating each other. From this postulate an artisan organization that brings together artisans / as who make various products in the municipality of San Juan Teotihuacán was studied. The general objective of this study was to know if the participation of women in artisanal activity has transformed gender relations between men and women and encouraged men to adopt more equitable forms of coexistence, not only in productive but also in reproductive work. Through a mixed methodology, using survey and interview, information was obtained on the forms of organization of women and men in artisan and domestic work. The results account for the few changes that men have experienced despite the work of women and the fact that they appreciate and value their contribution both in the handcraft work and at the home. Some changes in gender relations, although incipient, can be observed in younger couples.

Keywords: Handcrafts, work, Family, Rural Women, Organization.

AGRADECIMIENTOS

Al consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el financiamiento para realizar mis estudios de maestría. Al Colegio de Postgraduados Campus Montecillo por ser la institución que me brindó la oportunidad de continuar con mi formación profesional

Mi reconocimiento y admiración a la Dra.Emma Zapata Martelo por aceptar ser mi consejera y brindarme todo su apoyo, gracias por la dedicación y sobre todo la paciencia.

A la M.C. Rosario Ayala Carrillo, por todo el tiempo dedicado al proyecto por sus aportes que fueron importantes para la realización de la tesis pero sobre todo mi gratitud por la paciencia y comprensión.

A la Dra. Beatriz Martínez Corona por su asesoría en mi consejo particular.

A los artesanos y artesanas de la asociación por el tiempo que me brindaron para conversar con ellos.

En especial quiero agradecer a Sergio,Ceci,Irene, por el apoyo incondicional que me brindaron para llevar a buen término éste proyecto.

DEDICATORIA

A MI COMPAÑERO DE VIDA SERGIO
A MIS AMADOS HIJOS PABLO E ITZAYANA

CONTENIDO

ABSTRACT	v
AGRADECIMIENTOS	vi
DEDICATORIA.....	vii
LISTA DE CUADROS	10
LISTA DE GRÁFICAS	11
LISTA DE ILUSTRACIONES.....	12
LISTA DE MAPAS.....	13
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.....	17
2.1 Desarrollo económico.....	17
2.1.1 Antecedentes	17
2.2 Género y desarrollo	19
2.3 Las mujeres y los enfoques de desarrollo.....	23
2.4 Masculinidades	28
2.4.1 La condición masculina.....	28
2.4.2 Concepto de Masculinidad.....	29
2.5 Artesanía en México	36
2.5.1 Ramas artesanales	40
2.5.2 La Obsidiana	43
2.5.3 La pasta epóxica	44
2.5.4 El barro.....	45
2.5.5 La artesanía como estrategia económica.....	47
2.5.6 El papel de las Mujeres en la Artesanía	48
CAPÍTULO III. MARCO REFERENCIAL	52
3.1 Importancia histórica de Teotihuacán	52
3.2 Población	55
3.3 Actividad económica de la región	56
3.4 Ubicación geográfica de la colonia de artesanos/as	57

CAPÍTULO IV. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	59
4.1 Justificación	60
4.2 Preguntas de investigación	61
4.2.1 Pregunta general.....	61
4.2.2 Preguntas específicas	61
4.3 Objetivo general.....	61
4.3.1 Objetivos específicos	61
4.4 Metodología	62
4.4.1 Herramientas metodológicas.....	63
CAPÍTULO V. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	66
5.1 Resultados.....	66
5.1.1 Datos sociodemográficos.	66
5.1.2 Composición Familiar.....	67
5.1.3 Escolaridad	70
5.2 Actividad artesanal.....	73
5.3 Participación en el trabajo.....	77
5.3.1 Etapas de la producción.....	80
5.3.2 Barro Bruñido	83
5.3.3 Obsidiana	85
5.3.4 Decorado con pasta epóxica	86
5.4 Posición de género en el trabajo artesanal.....	87
5.5 Comercialización.....	92
5.6 Trabajo doméstico y de cuidados	96
5.7 Masculinidades	100
5.8 Prácticas Masculinas	101
CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES	104
CAPÍTULO VII. LITERATURA CITADA.....	107
ANEXOS	114

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Cuadro Descriptivo de Ramas Artesanales	40
Cuadro 2. Nivel Educativo	56
Cuadro 3. Distribución de la población ocupada según sector de actividad.....	57
Cuadro 4. Artesanos por colonia	58
Cuadro 5. Distribución por rango de edad de los artesanos/as	67
Cuadro 6. Etapas de la producción.	82

LISTA DE GRÁFICAS

Gráfico 1. Población por género.....	55
Gráfico 2. Estado civil de artesanos/as	68
Gráfico 3. Número de hijos por mujer.....	69
Gráfico 4. Porcentaje de formación escolar de artesanas/os	71
Gráfico 5. Nivel de escolaridad por sexo de los artesanos/as	72
Gráfico 6. Rama artesanal desarrollada.....	74
Gráfico 7. Años de elaborar artesanías.....	75
Gráfico 8. Horas de trabajo diario.....	77
Gráfico 9. Transmisión de Conocimientos.....	79
Gráfico 10. Selección de diseños	81
Gráfico 11. Participación en la elaboración de artesanía	88
Gráfico 12. Participación de mujeres en la elaboración de artesanía.....	89
Gráfico 13. Comercialización de artesanía.....	92
Gráfico 14. Quien decide dónde comercializar	93
Gráfico 15. Distribución del ingreso.....	95
Gráfico 16. Percepción de los hombres sobre el trabajo doméstico que ellos realizan (%)	97
Gráfico 17. Percepción de las mujeres sobre el trabajo doméstico que los hombres realizan	98
Gráfico 18. Percepción de los hombres, sobre el trabajo artesanal de las mujeres.....	101
Gráfico 19. Actividad Masculina	102

LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Piedras para Masaje	43
Ilustración 2. Mascara decorada con pasta epóxica.....	44
Ilustración 3 . Ocarinas de barro	46
Ilustración 4. Cabeza de leopardo.....	46
Ilustración 5. Artesano.....	83
Ilustración 6.Piezas bruñidas.....	83
Ilustración 7. Eclipse	84
Ilustración 8.Trazado del espejo de obsidiana	85
Ilustración 9.Espejo de obsidiana.....	85
Ilustración 10. Tortuga en el proceso de decoración.....	86
Ilustración 11Licoreras en proceso de secado	87

LISTA DE MAPAS

Mapa 1. Ubicación de San Juan Teotihuacán	52
Mapa 2. Ubicación de localidades de estudio	58

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

La producción artesanal cobró importancia dentro de la economía de subsistencia como respuesta a los cambios en el sector rural debido a la política de ajuste estructural implementada en el país desde la década de los ochentas. En un contexto de crisis, donde la industria resultaba insuficiente para absorber la mano de obra en aumento, hombres y mujeres fueron impulsados a insertarse en la economía informal a través de ocupaciones entre las que se encuentra la elaboración de artesanías.

La producción de artesanías es una actividad que las mujeres pueden desempeñar dentro de sus unidades domésticas y que, en general, es la única fuente de ingresos del hogar. Además, en circunstancias de crisis económica, la actividad artesanal adquiere mayor relevancia porque significa la conservación de una manifestación cultural que es monetizada y que, en muchos casos, es la única forma de sustento de la población indígena.

En este contexto surgen las microempresas artesanales, cambiando la connotación que se le dio a la artesanía como símbolo de nacionalidad y como una vía para rescatar lo que, según la clase intelectual, era digno de rescatar de la expresión cultural de los pueblos originarios, pero ahora vista desde una perspectiva económica para solventar las necesidades económicas familiares. Al respecto, Zapata y Suárez (2007) señalan que las microempresas artesanales no son un fenómeno actual, sino que la crisis las visibiliza.

Benítez (2009) observa que la actividad artesanal, en muchos de los casos, se desarrolla en talleres dentro de los espacios domésticos o en locales anexos, por lo que a un taller de este tipo se le considera una microempresa familiar que permite simultáneamente desarrollar el trabajo artesanal y las actividades domésticas. Por lo anterior, teniendo en cuenta que la división sexual del trabajo determina las actividades, es que hombres y mujeres participan en la actividad artesanal en forma

diferenciada, así como también en los trabajos domésticos, de lo que se derivan nuevas formas de relacionarse.

El principal objetivo de esta investigación es analizar los cambios que presentan los hombres derivados de la participación de las mujeres en la actividad artesanal. La importancia de esta investigación reside en mostrar las contribuciones de las mujeres al ámbito productivo y reproductivo al mismo tiempo que son detonadores de cambios en las relaciones genéricas. Esta investigación se realizó en San Juan Teotihuacán en las comunidades de San Francisco Mazapa, San Sebastian, La Evangelista y Santa María Coatlán. San Juan Totihuacán alberga una de las zonas arqueológicas más importantes de América Latina y es catalogada como una zona turística de alto impacto, razón por la cuál la actividad económica está enfocada al sector servicios y a la manufactura de materias primas a base de arcilla y minerales (Plan de desarrollo Municipal 2013). La información de los/las artesanos/as se recabó con miembros de la asociación “El Sol Naciente de Teotihuacán” donde se utilizó una metodología mixta compuesta por la aplicación de una encuesta y entrevistas, posteriormente analizadas con el enfoque feminista.

El estudio está organizado de la siguiente manera: En el primer capítulo, se expone el marco teórico mediante el cuál se analiza la importancia de las artesanías y los cambios que sufrió con la globalización . En el segundo capítulo se aborda el marco de referencia, donde se describe y caracterizan las diversas artesanías que se elaboran en el municipio. En el tercer capítulo se presenta el planteamiento del problema y los objetivos de la investigación, se describe la metodología utilizada en la que se combina la encuesta y la entrevista. El análisis de los resultados se hace desde la teoría feminista. En el capítulo cinco se analizan los resultados obtenidos mediante las técnicas metodológicas establecidas, se analizan los datos demográficos del municipio, la organización del trabajo artesanal, la organización del trabajo doméstico, así como también los cambios que presentan los hombres. En el capítulo seis se presentan las conclusiones generales, se señalan los pocos cambios que presentan los hombres, ellos reconocen y valoran el aporte de ellas en

la actividad artesanal; se presentan algunos cambios aunque incipientes en las relaciones de género las cuáles están presentes en las parejas más jóvenes.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1 Desarrollo económico.

2.1.1 Antecedentes

Hasta la década de los setentas, en algunos de los países conocidos como Tercer Mundo, el Estado tuvo una participación determinante como dinamizador de la economía a través de políticas sociales de bienestar y como inversor principal para la creación de infraestructura básica, la construcción urbana y la expansión de servicios. Tales programas de inversión se financiaron, en su mayoría, con capital extranjero a través de organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, lo que hasta el día de hoy es una parte sustancial de la deuda externa de los países subdesarrollados convertidos en exportadores de materias primas. De los malos resultados de la política económica de postguerra en las economías tercermundistas, en cuanto a desarrollo económico y distribución de la riqueza, se responsabilizó al Estado y se le calificó como ineficiente y burocrático. Por lo anterior, se propuso como salida de la crisis la limitación de la participación del Estado en la economía, relegando a éste a la función de regulador de la expansión del gran capital (De la Garza, 1994). Bajo este nuevo paradigma, el papel del Estado como agente económico, después de haber sido el encargado de la dinamización económica a través de la construcción de infraestructura básica, la construcción urbana y la expansión de los servicios, pasaría sólo a garantizar normativamente la rentabilidad financiera y la eficiencia productiva (Nazar y Zapata, 2000). Las políticas económicas y sociales del Estado abandonaron los programas de pleno empleo, provocando el desempleo masivo, intensificación del empleo por contrato y el desarrollo de políticas de “oferta” destinadas a destruir cualquier obstáculo que impidiera el libre funcionamiento del mercado (Nazar y Zapata, 2000:78).

Para el año de 1992 las políticas de ajuste estructural impuestas por Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) respondieron a los puntos básicos del neoliberalismo, abriendo la economía a la participación de inversión

privada y aplicando políticas de gasto público más prudentes (Monterroso, 2011). Si bien en teoría, la liberalización de la economía generaría eficiencia económica crecimiento y oportunidades para todos, esto sin tomar en cuenta “la diversidad de situaciones nacionales y regionales“, los impactos en los grupos humanos se vivieron de forma diferente de acuerdo con la clase, el género y la edad (Incháustegüi, 2005). Martínez (2000) señala que la visión economicista neoliberal ha afectado los niveles de bienestar y la calidad de vida de millones de personas en función del llamado crecimiento económico.

Los procesos de globalización del modelo económico neoliberal han acentuado las diferencias entre países desarrollados y subdesarrollados, generando cambios económicos que han dado lugar a modificaciones estructurales que no han revertido las condiciones de pobreza en que viven ciertos sectores de la sociedad. Los programas lejos de llegar a los grupos marginados, concentraron la riqueza en pocas manos.

En el contexto rural la globalización canceló varias de las alternativas productivas, por ejemplo, al ser desplazado el cultivo del trigo local por la llegada de la harina, se afectó la producción de “posh” ante la introducción masiva de la cerveza, o la propia artesanía utilitaria por productos industriales dentro de la localidad, se readaptaron los conocimientos y la organización (Ramos, 2001).

Las reformas estructurales que abrieron paso a las políticas neoliberales afectaron los niveles de bienestar y calidad de vida de millones de personas, en función del llamado crecimiento económico. Estas políticas neoliberales de apertura comercial en conjunto con la casi nula participación del Estado en las políticas de fomento económico, llevó al sector rural a tener un papel cada vez menos importante en las cuentas nacionales (Martínez, 2000).

Un sector altamente afectado ha sido el de las artesanías. Con la apertura de nuevos mercados y la introducción de diferentes productos disminuye la producción

para el autoconsumo. El cambio en el tipo de demanda local a una externa, inevitablemente condiciona la producción de las artesanías como en el caso de la alfarería, donde los productos utilitarios se dejan de producir por que los consumidores locales prefieren artículos bien terminados, con diseño y que soporten el transporte (Diego, 2001). Por otro lado, con la globalización crece la dependencia del productor a consumidores que tienen múltiples opciones no solo a nivel local sino global.

En algunos pueblos la actividad artesanal se ha perdido, para dar paso a procesos de manufactura y maquila industrial, en otros pasa a ser parte esencial de la organización del trabajo familiar. Las artesanías se han transformado por el interés de los/as artesanos/as que desean mantener su herencia y renovarla, sin embargo, es inevitable que frente a los cambios que se presentan en el consumo de éstas los artesanos/as hacen frente innovando con nuevos diseños que vayan de acuerdo a la época para que de este modo sus productos sean de mayor agrado a sus compradores (Texcahua, 2010).

El proceso de industrialización generó una pérdida acelerada de conocimientos y habilidades en el aprovechamiento y transformación de las materias primas, en el manejo de técnicas artesanales y paulatinamente en la pérdida de los elementos identitarios y tradicionales del arte popular y las artesanías. Con el turismo se creó un tipo de comercio nuevo cuyo afán de lucro cambió y adulteró las artesanías. Al comerciante le interesaba la cantidad aunque sacrificara lo más valioso y sagrado: su belleza y calidad, naciendo así el *souvenir*, el *mexican curios* (Rubín de la Borbolla, 2009). Las artesanías crecen con el avance del turismo y por la exaltación de los medios masivos y el consumo moderno del valor simbólico de los diseños que evocan lo natural y lo manual en medio de la homogeneidad industrial.

2.2 Género y desarrollo

¿Cómo se insertaron las mujeres en los diferentes programas de desarrollo? Para responder a esta pregunta primero abordamos lo que significa el género. Para Scott

(2008) el género está constituido por cuatro elementos: los símbolos disponibles, los juicios normativos, la política y la identidad subjetiva. Sobre ellos está basada la visión binaria de lo masculino y lo femenino, marco dentro del cual se legitima la dominación, la fuerza, la autoridad central y el poder imperante como un poder masculino. Estos elementos de género colocan a las mujeres en una posición de subordinación. La condición de las mujeres se define como el “conjunto de atributos sexuales de las mujeres que van desde el cuerpo hasta las formas de comportamiento, actitudes, capacidades intelectuales y físicas, su lugar en las relaciones económicas y sociales, así como la opresión a que se las somete” (Lagarde, 1990: 2).

Alberti considera que el género “es una categoría teórica-metodológica y política que analiza la construcción social de la diferencia sexual, cuestiona las relaciones desiguales de poder y propone un cambio hacia la equidad e igualdad” (2011: 213). La autora argumenta que, es una categoría teórica porque se fundamenta desde la diversidad de disciplinas de las ciencias sociales, debido a que generalmente las mujeres son descritas desde una postura exógena; y como categoría metodológica porque se sustenta con técnicas cualitativas y cuantitativas.

Señala Martínez (2000) que la perspectiva de género se fundamenta en la teoría de género a la que hace referencia Alberti, y que permite identificar la diversidad de géneros y la construcción cultural de identidades de hombres y mujeres. Al mismo tiempo que permite hacer visibles los efectos diferenciales que hacen los modelos de desarrollo, que se basan en la condición y posición de género de hombres y mujeres.

La condición de las mujeres, hace referencia a las necesidades específicas que están yuxtapuestas a las necesidades familiares, y personales básicas, mientras que la posición hace referencia al nivel social, económico y de poder que las mujeres pueden tener o no, en relación con los hombres. La posición de las mujeres depende de una variedad de criterios diferentes como la clase, la etnicidad y el

género. “Aunque cada uno de estos grupos tenga obligaciones y privilegios muy diferentes en lo que respecta a la propiedad, la ley y los recursos económicos, comparten la falta de libertad que supone estar sexual y reproductivamente controladas por los hombres” (Lerner, 1990:313).

La condición de género de las mujeres y de los hombres tiene un origen, un sustento pre formativo en donde se atribuyen los elementos constitutivos al ser mujer y ser hombre. El origen se encuentra en la división sexual del trabajo, las mujeres son asociadas a la naturaleza y los hombres representan a la cultura; fundamentada en la vida del grupo social, “la cual se mantiene como tal si hay mujeres, por lo que, el bien supremo es la vida y el poder supremo, el de engendrarla” (Choza, 2009: 86).

Lerner (1990), explica por qué la sexualidad de las mujeres se convirtió en una mercancía, es decir sus capacidades y servicios sexuales y reproductivos. Tanto Choza como Lerner concuerdan en que, es sobre esta base que surge la división sexual del trabajo, Choza (2009: 88) argumenta al respecto: “lo que el hombre y la mujer son, lo que hacen y lo que saben de sí, viene marcado e identificado mediante el respectivo animal totémico, que es lo que determina la realidad y el ideal de lo humano masculino y lo humano femenino”.

Así se determinaba la función primordial de las mujeres, misma que es señalada por Manuel Castells, (2007: 16): el valor de las mujeres reside en la reproducción, razón por la cual, la idea de asociar el espacio doméstico a las mujeres se naturaliza debido a las actividades que componen el trabajo reproductivo que es cuidar a los niños, educarlos, alimentarlos, darles cariño y seguridad así como gestionar al hombre, de tal forma, se concibe a las mujeres como multidimensionales y a los hombres unidireccionales. “El hombre se reservó el poder, la producción y la guerra y la mujer tuvo que asumir todo lo demás”, así mismo señala que de esa división histórica del trabajo surgieron dos culturas una dominante, otra dominada. La familia no solo fue una forma de relación entre hombres, mujeres y niños dedicados a

reproducirse, sobrevivir y vivir. Se hizo institución, de hecho, la institución base de la sociedad.

Sobre la división del trabajo se conforma la primera unidad básica de organización, la familia patriarcal, donde las funciones y la conducta que eran propias de cada sexo se veían expresadas en los valores, las costumbres, las leyes y los papeles sociales, los cuales estaban conformados de acuerdo con el género; éste último entendido como elemento constitutivo de las relaciones sociales y de poder, las cuales se basan en las diferencias percibidas entre los sexos.

Las necesidades prácticas se formulan a partir de las condiciones concretas de las mujeres en su posición como género dentro de la división sexual del trabajo. La división sexual del trabajo supone que las mujeres son las responsables del trabajo doméstico que incluye el cuidado de los niños, la salud familiar y la provisión de alimentos. También la gestión de vivienda y servicios básicos. Las necesidades prácticas son usualmente una respuesta a una necesidad inmediata percibida, las políticas para enfrentar estas necesidades están enfocadas en el terreno doméstico, las actividades de generación de ingresos y en los requerimientos de vivienda y servicios a nivel de la comunidad (Zapata, et al., 2005).

Las necesidades estratégicas de género se formulan a partir del análisis de la subordinación de las mujeres con relación a los hombres. Las necesidades estratégicas de género identificadas para superar la subordinación de las mujeres: la abolición de la división sexual del trabajo, el alivio de la carga del trabajo doméstico y el cuidado de los niños y la eliminación de formas institucionalizadas de discriminación tales como: el derecho a la tierra, propiedad o el acceso al crédito etcétera (Moser, 1991)

2.3 Las mujeres y los enfoques de desarrollo

En líneas anteriores nos preguntábamos como se integran las mujeres en los programas de desarrollo. Al respecto las aportaciones de los trabajos feministas señalan que el problema de éstas en los países en subdesarrollo no surge en la falta de integración en el proceso de desarrollo, más bien reside en que están inmersas en los escalones más bajos de la estructura de producción y acumulación (Zapata, et al, 2004).

Las ha contemplado como meras receptoras de los beneficios del desarrollo, por ejemplo, desde la teoría de la modernización se dijo que el desarrollo tecnológico ayudaría a las mujeres que tuvieran un empleo remunerado, así como a las que se encontraban de tiempo completo en sus hogares. Se asumía que los aparatos tecnológicos las ayudarían a realizar ciertas tareas domésticas; aunque habría que decir también, que la apropiación de la tecnología asumiéndola de esta manera no tiene el mismo efecto en las mujeres que en los hombres (Larrañaga, y Jubeto 2011). Esta es una de las razones para tener presente qué necesidades se busca satisfacer, de ahí la utilidad de diferenciar entre las necesidades prácticas y estratégicas de las mujeres.

Larrañaga y Jubeto (2011) señalan que fue a partir de la conferencia internacional de Mujeres en 1975 que surgieron planes para integrar a las mujeres a las estrategias de desarrollo, así como también refieren que Ester Boserup (1982) fue pionera y referente clásica de los estudios de Mujeres en el desarrollo (MED). Esta académica destacó las diferencias regionales en lo que respecta a sistemas familiares e intereses prácticos de género; lo que ayudó para que en los programas de desarrollo se incluyera a las mujeres.

En el ámbito internacional surgen varios enfoques no consecutivos: el enfoque llamado Mujeres en el Desarrollo (MED) partió de la necesidad de hacer visible la función reproductiva de las mujeres, se pensaba que haciendo evidente la

contribución de ellas a la económica, se les dejaría de relegar del proceso de desarrollo, surgiendo así diferentes enfoques que resaltarían el papel biológico, asumiendo este como origen de la desigualdad, sin tomar en cuenta que la fuente del problema surgía en las relaciones de poder entre hombres y mujeres (Zapata, et al., 2005).

Entre las diferentes propuestas que surgen dentro del enfoque MED se encuentra la estrategia del “bienestar”, señalada por Zapata, et al., (2005) como la más popular para las políticas de desarrollo del Tercer mundo. *El enfoque del bienestar* estaba centrado en tres supuestos: las mujeres como receptoras pasivas del desarrollo, el segundo, la maternidad es el rol más importante, y tercero la crianza de los niños como el rol más efectivo. Los programas que se implementaron estaban enfocados al combate de la desnutrición, a atender la salud materno-infantil y la planificación familiar (Moser 1991). Al respecto señala Martínez (2000) que con este enfoque a las mujeres se les ve como víctimas del desarrollo y se les marginaba de los bienes y servicios.

El enfoque de equidad, responde a la preocupación de reconocer que dadas las relaciones inequitativas, el mercado no tenía la capacidad de distribuir los beneficios de la economía, aunque si asume que las mujeres a través de su rol productivo y reproductivo son participantes activas en el proceso de desarrollo (Moser, 1991). Se señala que las estrategias económicas han impactado de manera negativa en las mujeres al mismo tiempo que se reconoce que estas deben ser incorporadas al proceso de desarrollo mediante el acceso al empleo y al mercado, en tanto se reconoce su necesidad estratégica de ganarse la vida. Las ve en el papel de agentes económicas, aunque la propuesta fue integrarlas en el sector de subsistencia y en el informal de la economía. Muy positivo de este enfoque fue la iniciativa de educar y capacitar a las mujeres para incrementar su posibilidad de inserción laboral en el ámbito comunitario. Las mujeres artesanas se encuentran dentro de éste enfoque de equidad, debido a que la actividad artesanal es una de las estrategias de supervivencia donde se echa mano de la fuerza de trabajo

disponible de acuerdo con la edad y el sexo. Bajo este modelo se contempla a las mujeres como participantes activas, sin embargo no modifican el rol reproductivo.

El enfoque de antipobreza, se basa en la creencia de que la desigualdad entre hombres y mujeres no está ligada a la subordinación sino a la pobreza, y a la desigualdad de los ingresos; el enfoque señala Moser (1991) se centra en el rol reproductivo de las mujeres, supone que el origen de la pobreza de las mujeres es ocasionada por la falta de acceso a la propiedad privada de tierra y capital y a la discriminación sexual en el mercado laboral (1991: 95). Los proyectos anti pobreza generados bajo este enfoque proporcionaron empleo a las mujeres y así satisficieron necesidades prácticas. Las estrategias bajo este enfoque fueron incentivar a las mujeres a crear grupos asociativos y cooperativas con el objetivo de generar ingresos lo cual repercutiría en el bienestar de sus familias (León, 1997). Por ejemplo, la sociedad de solidaridad social Masehualsiuamej Mosenyolchicauanij donde las mujeres de Cuetzalan Puebla, quienes buscaron organizarse para mejorar la producción y la comercialización de las artesanías textiles y en sus reuniones también compartían los problemas que enfrentaban como mujeres al interior de sus familias, resultaron espacios de reflexión para el empoderamiento de las mujeres (Martínez,2000). A pesar de que, como lo señalan Zapata, et al., (2004), una de las críticas que le hicieron a esta visión fue la incapacidad de no reconocer la pluralidad de la composición de los hogares y la estratificación del grupo doméstico que se había idealizado como homogéneo.

El Enfoque de la eficiencia, coincidió con un marcado deterioro de la economía mundial a partir de los años setenta. Para aliviar la situación un número creciente de gobiernos nacionales implementaron políticas de estabilización económica y ajuste diseñadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (Zapata, et al.,2005).

Este enfoque significa el desplazamiento de costos de la economía remunerada a la informal, particularmente se basa en el uso del tiempo impago de las mujeres, lo cual coincide con el deterioro de la economía mundial y la recesión económica del

Tercer Mundo. Es así que amplios sectores populares se vieron expulsados del mercado formal y buscaron insertarse en la economía informal mediante una gama amplia de actividades entre las que se encuentra la artesanía, la cual representa para las mujeres una actividad que pueden desempeñar dentro de sus unidades domésticas y en momentos de crisis las artesanías adquieren una gran importancia por dos aspectos, porque significan la conservación de una manifestación cultural que es monetizada y que en muchos casos es la única base de sustento de la población indígena.

En la III Conferencia Mundial de la Mujer en Nairobi en 1985, las representantes de los países del sur cuestionaron las estrategias antes mencionadas y defendieron la necesidad de promover un paradigma alternativo, en el que los problemas de las mujeres no fueran considerados de forma aislada, a partir de ahí comienza a elaborarse, junto con las mujeres del tercer mundo y en el marco de las Naciones Unidas, el enfoque denominado Género en el desarrollo, esta postura tomó en cuenta las relaciones entre hombres y mujeres y surge el enfoque del empoderamiento (León,1997)

El concepto de empoderamiento surge en un texto preparado para la tercera conferencia Mundial de la Mujer en Nairobi en 1985, el texto proviene del feminismo académico y militante tercermundista (León,1997), con el fin de modificar las estructuras sociales que impactan en la vida de las mujeres. Este nuevo paradigma se centra en las relaciones de género, se trata de una visión multidisciplinar en la que se consideran aspectos económicos, culturales, sociales que permitan romper con el modelo predominante.

Al centro de este enfoque se encuentra el cuestionamiento del poder, tiene como objetivo el cambio en las estructuras de poder que colocan a las mujeres en desventaja frente a los hombres y propone la construcción de una nueva configuración social y subjetiva en la que exista una relación de equidad entre géneros.

Si bien el enfoque de empoderamiento tiene relación con el poder, los aportes de autoras como Batliwala (1997), Kabeer (1997), Young (1997), son importantes por las diferentes visiones que tienen sobre el poder y cómo es utilizado desde diferentes ámbitos para legitimar la dominación. Kabeer retoma de Lukes (1974) el análisis del poder que realiza partiendo de las tres dimensiones que son: el poder visible, el poder oculto y el poder invisible.

La aportación de Batliwala (1997) al enfoque de empoderamiento, sostiene que éste debe facilitar la redistribución del mismo y al mismo tiempo debe tener como meta la transformación de todas las jerarquías de poder patriarcal que perpetúan la discriminación por género (la familia, leyes, los códigos civiles, la raza etcétera) así mismo explica que se debe desarrollar una nueva forma de entender el poder para que se puedan asumir nuevos mecanismos de responsabilidad colectiva, de toma de decisiones y de responsabilidades.

Con respecto a la toma de decisiones Naila Kabeer (1997) señala que el poder en la toma de decisiones no solo reside en la capacidad de influir en la negociación, también existe un poder que limita las decisiones, a su vez Batliwala (1997), aborda el poder que limita, debido a que este puede llegar a suprimir los intereses, no solo en la toma de decisiones, sino en la conciencia de los involucrados, lo cual se presenta porque tanto los dominantes como los subordinados aceptan la realidad, no tienen la capacidad de imaginarse otras posibilidades de cambiar las cosas.

Rowlands (1997) formula el concepto de empoderamiento a partir de su experiencia de trabajo con mujeres en Honduras, para ella el empoderamiento es un conjunto de procesos que pueden ser vistos en la forma individual, colectiva y de relaciones cercanas, centrandose alrededor del núcleo el desarrollo de la confianza, la autoestima, el sentido de la capacidad individual o grupal para realizar acciones de cambio y la dignidad. Estos procesos no son fijos si no que varían de acuerdo con el contexto y la experiencia de vida individual y grupal. Rowlands (1997) considera

que una visión amplia de la combinación de un análisis del “poder” puede ser vista en tres dimensiones:

a) La dimensión personal: donde el empoderamiento consiste en desarrollar el sentido de ser, la confianza y la capacidad individual;

b) La dimensión de las relaciones cercanas, aquí el empoderamiento consiste en desarrollar la habilidad para negociar e influenciar la naturaleza de las relaciones y de las decisiones tomadas al interior de dicha relación.

c) La dimensión colectiva: los individuos trabajan conjuntamente para lograr un mayor impacto del que podrían ejercer individualmente.

Al respecto en la dimensión colectiva dice Rowlands (1997) se puede realizar un rango de escalas, que puede ser a nivel local hasta el nivel internacional, así de esta manera se puede distinguir un aspecto colectivo local o informal y un aspecto colectivo institucional o formal.

Rowlands (1997) ve al empoderamiento como un asunto de género y no exclusivo de las mujeres, ya que este tiene que ver con las relaciones sociales y busca la transformación de éstas, la autora concluye que para que el empoderamiento se desarrolle en el ámbito de las relaciones cercanas de las mujeres con los hombres, se requiere de una renegociación de los patrones de toma de decisiones y del uso de los recursos, así como un cambio en las actitudes de los hombres.

2.4 Masculinidades

2.4.1 La condición masculina

Los estudios de masculinidad surgen en la década de los ochentas, el sociólogo Australiano Robert Connell (2003) propone el modelo de masculinidad hegemónica, argumentando que para entenderlas se debe partir de la normatividad hétero o heteronormatividad. Luengo (2011) plantea que esta heteronormatividad está

fundada en la heterosexualidad, que implica la relación social entre hombre y mujer, estableciendo a ésta como una categoría universal y universalizante, y que todo aquello que se aleje de este pensamiento binario es inconcebible. Connell (2003) esquematiza los cuatro enfoques desde donde se aborda la masculinidad, y se distinguen en cuanto a su lógica, pero a menudo se suelen combinar en la práctica.

El primer enfoque que establece Connell (2003) es el esencialista, éste se centra en “lo que son los hombres” biológicamente, y a partir de ahí se otorga un papel central al sexo. El sexo se toma como el núcleo de lo masculino y al cual se agregarán nuevos rasgos. El segundo enfoque es el positivista y ha sido explorado principalmente en el campo de la sociología surgiendo así la idea de la existencia de roles genéricos. El tercer enfoque de la masculinidad es el normativo, “lo que los hombres debieran ser”, y también se observan los roles sexuales, desde esta postura se trata a la masculinidad como una norma o patrón de conducta. Los roles se establecen como complementarios y supone que no existe tensión en estos roles genéricos establecidos, ya que hay estabilidad dentro de la norma social. El cuarto enfoque es el del lenguaje, se centra en la oposición masculino-femenino y no se considera otro tipo de relación, la masculinidad en este enfoque aparece en un lugar de autoridad simbólica.

2.4.2 Concepto de Masculinidad

Si bien el concepto de masculinidad se define en contraste a lo femenino, hay un modelo que rige el deber ser de los hombres, este modelo genera incomodidad y molestia en algunos otros, debido a que para algunos hombres implica conflictos y tensiones por las exigencias que este modelo impone. El modelo de masculinidad hegemónica, al que todos los hombres tratarán de alcanzar a lo largo de su vida imprime características y dictamina que ellos deben ser: personas importantes, activas, autónomas, fuertes, potentes, racionales, emocionalmente controladas, heterosexuales, son los proveedores en la familia y su ámbito de acción es la calle (Olavarría, 2000).

La versión estadounidense de la masculinidad hegemónica propuesta por Connell (2003) se articuló como una versión más global. Esta masculinidad está basada en la competencia homosocial, la cual quedaba demostrada en el mercado laboral como la de un empresario exitoso y a su vez en la problematización de otras masculinidades, es así como la masculinidad hegemónica se basa en un hombre blanco, exitoso alejado cada vez más de sus propios hijos, dedicado a su trabajo en un ambiente laboral homosocial. Esta masculinidad era socialmente inestable y requería ser demostrada constante, inexorable, inalcanzable hasta que finalmente la búsqueda de la evidencia se vuelve tan insensata que adquiere las características de un deporte.

La hombría se podía demostrar convirtiendo al cuerpo en un instrumento y expresión de dominio como en la actualidad el desarrollo corporal, los hombres que parecían ser rudos y fuertes podían tratar y aliviar así la ansiedad que les producía el hecho que se descubriera que eran blandos y débiles. Otra forma de demostrar que habían tenido éxito en lograr la masculinidad era mediante la problematización de otras formas de masculinidad, el posicionamiento de lo hegemónico contra lo subalterno (Kimmel,1998).

Sin embargo Kimmel (1998) señala que las masculinidades varían de una cultura a otra, y presentan cambios en relación a una serie de variables que potencian la identidad de acuerdo a la cultura, al mismo tiempo que son cambiantes durante el transcurso de la vida de cualquier hombre. Señala que la construcción masculina está fundada en las relaciones de poder, que para los hombres son invisibles, debido a que el orden de género es más visible para quien no goza de los privilegios, que para quien disfruta de las prerrogativas. El autor señala que los significados de masculinidad varían en las distintas culturas, no se puede hablar de una sola masculinidad, o una esencia universal, sino más bien como una articulación fluida y en constante cambio de significados y comportamientos.

Kimmel (1998) propone que la masculinidad es atravesada por una serie de discursos contradictorios entre sí; considera que la masculinidad es un conjunto de significados que cambian de forma constantemente y que responden a un lugar y tiempos determinados. En esta línea encontramos la propuesta de Mara Viveros (2007) en donde propone ocho formas de estudiar y explicar lo masculino.

Viveros (2007) señala que las investigaciones en la década de los 80 se realizaron sobre hombres como seres dotados de género y productores de género. Con anterioridad los estudios los identificaban con lo humano en general y no existía problemática sobre el tema. Las perspectivas para estudiar y explicar lo masculino, tanto de un punto de vista teórico, como desde el movimiento social que propone son:

1. La perspectiva conservadora: reafirma los roles de género.
2. La pro feminista. Ve a la masculinidad como privilegio de los varones y con efectos negativos para las mujeres y los demás varones.
3. Mens Rights: Ve a los hombres como víctimas de los roles masculinos
4. El enfoque socialista. Afirma que el capitalismo define las masculinidades asociándolas con tipos de trabajo y al control de trabajo de unas clases por otras.
5. La perspectiva mito-poética que explora los niveles de la universalidad trans-histórica de la masculinidad.

La sexta, séptima y octava perspectiva: homosexual, afroamericana y evangélica respectivamente; señalan el carácter no universal de la masculinidad. Viveros (2007) concluye que los estudios realizados en América Latina se centraron en la construcción de la identidad masculina, otros estudios se preocuparon por la importancia del contexto social.

Gilmore (1997) plantea que la masculinidad es la forma aprobada de ser varón. Se impone un ideal cultural y los hombres deben adecuarse a él a través de los

encargos asignados a ellos por diversas culturas. Estos ideales de masculinidad son: preñar a la esposa, mantener a los que dependen de él y proteger a la familia. El trabajo le da reputación y su derecho a la respetabilidad así como también a su virilidad; ya que el honor está ligado al papel del hombre doméstico que tiene la capacidad de fundar y apoyar a la familia en todo, sin embargo, Gilmore (1998:95) señala que hay otro elemento del que va a depender la capacidad que tiene para lograr los encargos asignados, este elemento es la autonomía y “la autonomía personal es la meta de todos y cada uno de los hombres, sin ella se derrumba y pierde movilidad estratégica”.

Los indicadores de la virilidad son: riqueza, poder, posición social, compañía de mujeres atractivas. La virilidad se entiende como una construcción social, histórica y cultural. La necesidad de aprobar la virilidad es para obtener la validación homosocial (Salas y Campos, 2001).

Un ejemplo en donde se pueden ver diversas formas en que se manifiesta la masculinidad es el fútbol. Por impacto y trascendencia es un fenómeno cultural de dimensiones globales, con una enorme capacidad de producir y reproducir modelos de referencia sobre todos los ideales asociados a la masculinidad y el poder, un fenómeno global en el que los protagonistas son casi exclusivamente hombres, donde la homofobia es una parte significativa del fútbol una señal de identidad colectiva (Bacete, 2017).

Los cambios que presentan los hombres en las relaciones de género hacia la igualdad no se han presentado por iniciativa propia, se deben a las luchas feministas por la igualdad en los espacios públicos y domésticos. Bonino (2008) identifica que no todos los hombres han respondido favorablemente al cambio femenino e identifica tres perfiles de hombres: 1) el acompañante pasivo; 2) los varones igualitarios; 3) los varones utilitarios. Entre los hombres favorables a los cambios de las mujeres, predominan los jóvenes, con estudios superiores, solteros, sin hijos,

relacionados con mujeres que trabajan en el ámbito público, que viven en ciudades grandes y están menos apegados al modelo masculino tradicional.

Bacete (2017) ve en la incursión de las mujeres en el mercado laboral una buena oportunidad para la transformación de los hombres, considera que el trabajo sigue siendo muy importante para los hombres, ya que no solo implica ser el responsable del sustento familiar sino también es un elemento clave en la identidad personal, ya que el trabajo es un símbolo de ser en el mundo, ocupar un lugar en la escala social, por lo que la pérdida del empleo significa para los hombres una dolorosa pérdida de prestigio y de derechos adquiridos.

Al abordar el trabajo desde la perspectiva de género nos referimos a relaciones entre hombres-mujeres, mujeres-mujeres, y hombres-hombres, en los procesos artesanales. Se habla de masculinidades ya que se construye culturalmente y se define en oposición a femineidad; sin embargo, hay definiciones normativas que reconocen características propias de las masculinidades. Kimmel (1998) señala que las masculinidades se construyen en dos vertientes, la primera es sobre las relaciones de los hombres con las mujeres y las relaciones de hombres con otros hombres. Si bien las masculinidades se construyen con base en estas dos relaciones, el autor identifica dos elementos constitutivos en la construcción de las masculinidades que son el sexismo y la homofobia.

Matthew Gutmann (1998), realiza un estudio etnográfico con los hombres mexicanos, en la colonia de Santo Domingo, como resultado de este estudio el autor hace una crítica a los estereotipos sobre el machismo generalizado de los hombres en México. Señala los efectos que causó la crisis económica de 1982 sobre los roles y valores tradicionales ligados a hombres y mujeres. Un número cada vez mayor de mujeres tuvieron que trabajar fuera de casa para generar un ingreso, lo cual llevó a un cambio en la dominación masculina, en áreas como el trabajo, la casa y la sociedad, esto debido a que se ve socavada su autoridad como machos al no poder cumplir con mandatos de las masculinidades.

La preocupación de mantenerse en esa posición de importancia los lleva a una demostración constante del ser varón, cumplir con el modelo ideal. Parte de la formación de la masculinidad es reprimir ciertos componentes afectivos porque eso representa un obstáculo para ser un sujeto socialmente exitoso; es por eso que la cultura masculina transmite o enseña el ser agresivo, competitivo e insensible por lo tanto se hace necesario desarrollar un nivel de agresividad para ser aceptado por sus coetáneos; hay una necesidad de confirmar la sexualidad activa heterosexual (Salas y Campos, 2001)

Gilmore (1998) establece algunos arquetipos o esquemas mentales como parte fundacional de la vida de los hombres.

El rey: Ordena y fertiliza, implica el control y el poder.

El Guerrero: agresividad, defiende y protege algo, implica valentía, decisión perseverancia y lealtad.

El mago: Resuelve problemas, todo lo sabe y lo puede arreglar.

El amante: en la definición de la masculinidad, satisface todas las necesidades eróticas y afectivas de las mujeres.

Los arquetipos no se presentan solos, pueden combinarse. Cada hombre realiza los cuatro arquetipos para realizar su masculinidad, de no lograrlo se produce una profunda crisis de la masculinidad de ese hombre. La concreción de estos arquetipos puede verse lo que es esperado por hombres y mujeres, esto es lo que se constituye como una expresión clara de la distribución de los géneros que hace la sociedad.

Connell (2003) argumenta que la masculinidad tiene varias estructuras que se relacionan simultáneamente distinguiendo las relaciones de: a) poder, b) producción y c) catexis.

a) El poder es la total subordinación de las mujeres y la dominación de los hombres, esta estructura a veces se invierte, y en éstas se constituyen obstáculos para el

poder patriarcal ya que es un problema de legitimidad que tiene gran importancia en la política de la masculinidad.

b) Las relaciones de producción. Estas tienen que ver con la división del trabajo dependiendo del género y a la designación de tareas, la acumulación de riqueza, están ligadas al ámbito reproductivo debido a las relaciones sociales de género. Por ejemplo en el caso de la actividad artesanal encontramos que las mujeres son las que bordan, producen utensilios de barro, hacen cestería, esta actividad es comúnmente asociada a las mujeres, en primer lugar porque es una actividad que las mujeres desarrollan para complementar el gasto familiar, así como el desarrollo personal y se da dentro del espacio doméstico.

c) Catexis tiene que ver con la sexualidad ya que las prácticas heterosexuales, homosexuales, están relacionadas con la posición de dominación sexual de los hombres.

No existe solo una masculinidad, las masculinidades son blancas-negras, obreras indígenas y de clase media entre otras. Hay que analizar las relaciones que hay entre éstas, a partir de la masculinidad hegemónica, centrarse en las relaciones que hay entre los hombres, y entre hombres y mujeres y entre mujeres considerando las relaciones de género. Por lo cual, con los cambios actuales, se habla de una crisis de la masculinidad en las relaciones de poder, el colapso de la legitimidad del poder patriarcal.(Connell, 2003).

Actualmente hay nuevas formas de masculinidades emergentes. Por ejemplo, Diane Alméras (2000) trabajó con 10 parejas, donde la condición era que las mujeres trabajaran en el sector formal; este estudio muestra que los hombres van adquiriendo nuevas formas de integrarse al trabajo reproductivo donde ella identifica tres tipos de repartición de las responsabilidades. En el primero, el de tipo tradicional: las tareas domésticas y de cuidado de los hijos son responsabilidad casi exclusiva de la mujer, el hombre resuelve las tareas de mantenimiento y reparación de los enseres domésticos

El segundo de transición incipiente: las tareas son básicamente divididas como en el tipo tradicional, pero emerge un reparto simbólico de las tareas como signo de aceptación de las nuevas pautas de comportamiento actuales, donde los hombres empiezan a ayudar en las tareas relativas de limpieza del hogar tanto como a la alimentación y cuidado de los niños cuando las mujeres no pueden hacerlo; es notable la tendencia de los hombres clasificados en este tipo, ya que se suelen inclinar casi exclusivamente con tareas que le produzcan agrado, como ir de paseo con los niños o cocinar.

El de transición avanzada: la repartición de las tareas domésticas y de cuidado de los niños se hace sobre la base de negociaciones abiertas entre el hombre y la mujer. Ambos respetan los principios sobre los cuáles se establecieron los acuerdos, pero los hombres protegen su derecho a rechazar ciertas tareas.

De esta manera tanto en los sectores urbanos y rurales se echa mano de los oficios aprendidos. En tanto es así como hombres y mujeres emprenden una actividad para sufragar los gastos familiares, y ven en la artesanía una salida a los problemas económicos, ya que implementar un taller no conlleva a grandes gastos en maquinaria ni instalaciones.

2.5 Artesanía en México

Si bien la artesanía se considera una herencia cultural también constituye un símbolo de identidad. En el caso de México se utilizaron como identidad nacional, debido a que después de la Revolución Mexicana el país estaba fracturado política y socialmente, por lo que se buscó algo que representara a todos las y los mexicanos. De este modo se plantea la idea que a "...todos los mexicanos nos unía un patrimonio cultural común heredado de lo verdaderamente mexicano, de lo que se podía vanagloriar cualquier habitante del país: lo indígena y algunas de sus expresiones culturales que se consideraron positivas como sus vestidos, su música, sus bailes, sus ollas, su pintura, sus adornos" (Novelo, 1976: 32). Al respecto, Novelo (1976) señala que las artesanías son manifestaciones culturales, que comúnmente se relacionan al contexto indígena, sin embargo, "no todas las artesanías mexicanas

son indígenas, son el resultado de las diversas influencias artísticas y culturales que México ha recibido a lo largo de su historia”.

De esta forma, el objeto artesanal ha sido utilizado como símbolo de unidad nacional, el objetivo de esta ideología nacionalista era la inclusión de la población indígena al proyecto de nación, así como exaltar el patrimonio cultural indígena del cuál cualquier mexicano podría estar orgulloso.

Algunos intelectuales empatizaron con la ideología y dieron apoyo a la misma, entre ellos: Manuel Gamio, Othón de Mendizábal, Alfonso Caso, Salvador Novo; decidieron que el arte y las artesanías eran lo más importante de la cultura indígena dignas de ser exaltadas; de tal manera surge así el énfasis hacia las artesanías (Novelo, 1976).

En un principio las artesanías tenían un valor utilitario ya que estas eran de uso cotidiano por lo que tenían un sello de originalidad y formaban parte de la identidad de cada región, esto debido a la falta de transporte y de vialidades que acercaran a los artesanos a los centros de consumo, determinando que el consumo fuera local. Además de que solo había un día a la semana para que la/el artesana/no fuera nuevamente al centro de la localidad para realizar la venta, por lo tanto todos esos días que no dedicaba a la comercialización eran horas de dedicación incluso hasta semanas para terminar un objeto, pensando en que debía esperar el día de mercado, tianguis o feria para comercializar sus productos; es decir tenían tiempo para dedicarse al terminado de sus artículos, lo cual hacía que llegaran al preciosismo (Espejel, 2014).

Además, existía una buena provisión de materia prima de buena calidad ya que eran adquiridos localmente, o elaborados por ellos/as mismos/as, como por ejemplo los pigmentos o las lacas que llevan algunos artículos artesanales, por lo tanto, esta era una manera de conservar sus características tradicionales de forma, color, decorado y tamaño, de esta manera se podía identificar a qué región pertenecían cada una de las artesanías.

La naturaleza del trabajo artesanal en México está representada en diversos objetos hechos con una variedad de materiales y técnicas realizados a mano o con la ayuda de herramientas. Aunque, las artesanías se han ido transformado a través del tiempo, del proceso de la inspiración, la imaginación, la circunstancia y el ingenio, han dado lugar a un estilo mexicano, originado de la combinación de los diversos elementos indígenas, castizos y orientales.

La producción artesanal es el oficio más antiguo, ya que sus umbrales se remontan a los orígenes de la especie humana. El concepto ha evolucionado como lo argumenta González (2015) y se puede analizar desde varias perspectivas como:

- Tecnológica: Esta aproximación lleva a una definición que incluye actividades de carácter fundamentalmente manual y con cierto sentido artístico.
- Antropológica: La tradición es la que asigna a estos productos una función dentro de la comunidad. Desde esta perspectiva, cabe entender por artesanía toda actividad, retribuida o no, que no haya sido afectada por los principios de especialización, división y mecanización del trabajo.

Cultural: El concepto artesanía se funde con el de «arte popular», entendido como aquel conjunto de actividades productoras, de carácter esencialmente manual, realizadas por un o una solo/a individuo o una unidad familiar, transmitidas por tradición de padres a hijos y cuyos productos, generalmente de carácter anónimo, están destinados a la cobertura de necesidades concretas (González, 2015:10).

Por otro lado Benítez (2009) además de contemplar lo anterior, integra al concepto otros elementos como es el económico, productivo, comercial, social y estético, para definir a la artesanía a partir de la actividad y no solo del objeto. Así mismo, incorpora la dinámica que abarca los ciclos de creación-producción-circulación y consumo.

Hay otra definición de artesanía elaborada por el Fondo Nacional para las Artes (FONART) y que aparece en el Manual de diferenciación entre artesanía y manualidad, donde se define a la artesanía como: “Objeto o producto de identidad cultural comunitaria, hecho por procesos manuales continuos, auxiliados por implementos rudimentarios y algunos de función mecánica que aligeran ciertas tareas” (FONART 2014:14).

Como se puede apreciar hay diferencia entre el concepto, uno asumido desde la actividad y otro desde el objeto, por lo tanto, esta sería una de las transformaciones que han tenido las artesanías, resultado de los procesos de los que habla Espejel¹. Yo resaltaría la “circunstancia”, en referencia a los procesos económicos en los que se desarrolla la actividad artesanal y del cual surgen la diversidad de materias primas para elaborar artesanía, asumiendo que el principal elemento de valoración es la relación que hay entre objeto y artesano/a. Es decir, por la forma de producción manual en determinados oficios artesanales se pueden introducir herramientas y máquinas industriales.

¹ “Las artesanías extranjeras y las autóctonas que lograron sobrevivir durante el tiempo de la colonia y el México independiente, estuvieron sometidas a un paulatino proceso de depuración de su estilo, a través del filtro de la inspiración, imaginación, circunstancia, ingenio y habilidad” (Espejel, 2014:5).

2.5.1 Ramas artesanales

Los objetos artesanales considerados en el catálogo del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART), se dividen en dieciocho ramas y cada una responde a un conjunto de técnicas de producción en las que se utilizan materias primas similares o complementarias y son las siguientes:

Cuadro 1. Cuadro Descriptivo de Ramas Artesanales

Objeto artesanal	Descripción
	<p>Fibras vegetales: Incluye la elaboración de piezas tejidas con las fibras vegetales como la palma, vara de sauce, carrizo, jonote, mimbre, bejuco, entre otras, aprovechando lo que el entorno natural ofrece.</p>
	<p>Textiles: Incluyen tres tipos de producciones: El textil indígena, el cual está tejido en telar de cintura. En estas prendas convergen técnica, tradición, simbolismo, cosmovisión y arte, pero por encima de todo es elemento inequívoco de identidad cultural. El llamado textil “mestizo” elaborado artesanalmente, representado en su mayoría por su producción de gabanes, jorongos, sarapes y rebozos que, por lo general, se tejen en telar español, llamado de “pedal” o colonial. El bordado y deshilado: blusas, manteles, caminos de mesa, cojines entre otros enseres decorados con técnicas de bordados: tendido, fruncido, pepenado fruncido, punto de cruz y ornamentadas con chaquira, entre muchas otras.</p>
	<p>Madera: Madera: Incluye muebles y piezas elaborados con madera en diferentes técnicas como la incrustación de concha de abulón o madera, tallado, torneado, estofado y policromado.</p>
	<p>Maque y Laca: El término “laca” es un vocablo persa, en tanto que “maque” lo es árabe, y ambos se les atribuye el mismo significado, que consiste en el recubrimiento y decoración de cortezas vegetales y de frutos, así como objetos de madera, que se logra mediante la combinación de minerales que se aglutinan por medio de un aceite vegetal, chía, o animal, o ase, que se adhieren a las superficies, para obtener una superficie brillante y tersa. Se elaboran cajas, arcones, charolas y platos de madera decorados, así como calabazos.</p>

	<p>Instrumentos musicales: Se incluyen instrumentos de percusión, aliento y cuerdas elaborados manualmente con materias primas de origen natural y que son utilizados en las danzas y fiestas populares de México.</p>
	<p>Juguetería: Objetos lúdicos de todas las técnicas y materiales. Se producen en todas las ramas artesanales, principalmente en la alfarería, metalistería, maderas, textiles y fibras vegetales, su característica es que son objetos pequeños que permiten ser manipulados por los niños.</p>
	<p>Lapidaria y Cantería: La cantería es la actividad artesanal dedicada a tallar piedras duras, no finas, como es el caso de diferentes basaltos, algunas de origen volcánico y las canteras que en México suelen ser de color negro y rosado. Respecto a la lapidaria, este término se aplica exclusivamente al tallado de piedras preciosas o semi-preciosas.</p>
	<p>Vidrio (Hialurgia): Incluyen objetos de uso cotidiano, de servicio y de ornato, elaborados con las técnicas de vidrio soplado, vidrio escarchado, el de burbuja, prensado, estirado, esmaltado, caso con metal y el llamado de pepita. La materia prima para esta artesanía es el simple vidrio de desperdicio: pedacería polícroma, de todos los orígenes y calidades.</p>
	<p>Talabartería y Marroquinería: Es el trabajo de piel curtida de animales autorizados para su transformación. Contiene todas las técnicas de decorado para la elaboración de piezas de uso personal.</p>
	<p>Papel y Cartón: Abarca la elaboración de papel ceremonial mexicano, papel amate; y papel de china de uso festivo social y religioso, en los trabajos de cartonería reflejan expresiones lúdicas cargadas de simbolismos y costumbres como los judas y los alebrijes.</p>
	<p>Plástica Popular Incluye cuadros en soporte plano de concha, plumaria, chaquira, lana, estambre, o bordados; así como en otros tipos de soporte con volumen, que pueden ser grabados como jícaras, calabazos, entre otros; en donde se contengan expresiones plásticas relacionadas con la vida cotidiana de los pueblos o bien manifestaciones de la cosmogonía de los grupos culturales.</p>
	<p>Cerería: Engloba velas decoradas con las técnicas de “escamado” y de “bordado”, piezas de cera destinadas para las mayordomías de uso ritual, así como figuras realizadas con molde.</p>
	<p>Pirotecnia:</p>

	<p>Abarca piezas como judas, toritos, o castillos y demás expresiones artesanales relacionadas con las festividades, donde convergen distintos materiales como de fibras duras, cartonería, papel y pirotecnia.</p>
	<p>Metalistería: Incluye objetos elaborados con metales no preciosos, destacando las piezas de cobre martillado, hierro forjado, plomo, bronce y hoja de lata, materiales con los que los artesanos de México vienen trabajando desde hace muchos años. Joyería: Abarca piezas elaboradas en metales preciosos, oro y plata como accesorios; arracadas, aretes, collares, o pulseras. También incluyen trabajos de bisutería que pueden lograrse con la utilización de materiales como el barro, madera, concha, cuerno de toro, textiles, chaquira, ámbar, semillas, hueso, fibras, entre otros.</p>
	<p>Orfebrería: Es el trabajo artístico realizado sobre utensilios o adornos de metales preciosos, o aleaciones de ellos como el oro, plata u otros metales preciosos.</p>
	<p>Alfarería y cerámica: Se incluye la producción de objetos elaborados con barro al natural, alisado, bruñido y decorado con engobes tanto de uso cotidiano, ritual o de ornato. También la alfarería vidriada que se introduce a México en la época colonial. Así mismo las piezas de barro policromadas en frío y los objetos de alta temperatura realizados con pasta cerámica.</p>

Fuente: Cuenta Satélite de la Cultura de México. 2018

En la zona de estudio se encontró una diversidad de artesanías, como joyería, cestería, textiles pero las más representativas de la cultura Teotihuacana son los espejos, las máscaras y las pirámides de obsidiana, así como las flautas, los soles, las máscaras y cráneos de barro, igualmente encontramos licoreras decoradas con pasta epóxica, todos estos objetos artesanales hacen alusión a la cultura Teotihuacana. Para el presente estudio solo se considerarán tres tipos de artesanías la cuales son las realizadas en barro, obsidiana y pasta epóxica, debido a que estas son las que con más frecuencia se realizan en las comunidades de San

Sebastián, San Francisco Mazapa Sta. María Coatlán y San Juan Evangelista en el municipio de San Juan Teotihuacán. Se describirán a continuación.

2.5.2 La Obsidiana

La artesanía en obsidiana está considerada dentro de la rama “Cantería y lapidaría” en la cual están contempladas la sub-ramas: tallada, labrada, gemología y cantería. A su vez la artesanía de obsidiana está incluida dentro de la sub-rama de gemología. Debido a que la obsidiana es un

“vidrio volcánico que se forma cuando las lavas incandescentes se enfrían rápidamente; la obsidiana es clasificada por la mineralogía como vidrio, ya que sus átomos no conforman una estructura cristalina, es dura y frágil, de atrayente brillo, transparente y translúcida, pero su principal característica es su tipo de fractura, aguda, recta y muy cortante” (Pastrana, 2006: 49).

Por sus características se puede utilizar para hacer diversos objetos como instrumentos de corte, como los cuchillos o puntas de flecha y piedras para masaje.

Ilustración 1. Piedras para Masaje



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

2.5.3 La pasta epóxica

La artesanía de pasta epóxica se hacen con un material industrial compuesto de resina y endurecedor, para utilizarlo es necesario mezclar ambas y amasar hasta obtener una pasta homogénea. La pasta se endurece muy rápido por lo que se tiene entre 30 y 60 minutos para trabajarla. La decoración de figuras con pasta epóxica está integrada en la rama artesanal de plástica popular, dentro de la sub rama de escultura popular, representaciones de figuras en diversos materiales (FONART 2019).

Ilustración 2. Mascara decorada con pasta epóxica



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

2.5.4 El barro.

La artesanía en barro está contemplada dentro de la rama artesanal de alfarería y cerámica. Para obtener el barro es necesario que sea de un tipo de arcilla que se preste para trabajar. Las piezas artesanales características de la zona de San Juan Teotihuacán son la ocarina una especie de flauta que tiene un sonido muy agudo, así como también encontramos las cabezas de leopardo o los incensarios. Todos estos objetos artesanales presentan una ventaja ante el resto de patrimonio que una persona pueda adquirir, ya que se pueden transportar y sirven de remembranza y por lo tanto de demostración que se ha estado en un lugar (Rivera, Alberti, Vázquez y Mendoza, 2008).

Ilustración 3 . Ocarinas de barro



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

Ilustración 4. Cabeza de leopardo



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2018.

2.5.5 La artesanía como estrategia económica

La artesanía, argumenta García Canclini (1988), aparece como un recurso complementario apropiado y en algunos de los pueblos se convierte en la principal fuente de ingresos. Sin requerir gran inversión en materiales, máquinas ni formación de fuerza de trabajo cualificada. A los campesinos sin tierra les permite encontrar otro modo de subsistencia, ya que desde su punto de vista pueden, con este trabajo, mantener unida y alimentada a la familia.

Para contemplar la actividad como factor de desarrollo la artesanía debe ser observada en toda su amplitud e integralidad, debido a que promueve formas de organización social basadas en la asociación y el cooperativismo contribuyendo a la consolidación del sentido de pertenencia y la cohesión social de la familia y la comunidad. Satisface diversos tipos de necesidades no sólo utilitarias, sino también de carácter simbólico, debido a que se considera una de las expresiones identitarias de la cultura. Algunas veces su alcance es limitado y se producen para satisfacer solo necesidades en el marco del autoconsumo individual o colectivo, otras veces se crean para ser comercializadas y generar beneficios económicos al productor/a o los/as productores, e incluso para el mercado turístico y de exportación.

Así mismo señala Martínez (2000) que la importancia de la producción y comercialización de las artesanías dentro de las estrategias de reproducción reside en la función social que estas cumplen ya que, a través de la transmisión de conocimiento intrageneros y entre generaciones se cumple una función económica, debido a que en la actividad artesanal se emplean conocimientos y tradiciones utilizadas en el pasado.

La comercialización de las artesanías cumple con una parte del ciclo económico familiar, ya que por medio de esta se complementa el ingreso familiar, de ahí la importancia que tiene la actividad artesanal para un gran número de mujeres ya que por medio de esta hacen una aportación monetaria al hogar.

2.5.6 El papel de las Mujeres en la Artesanía

El papel que desempeñan las mujeres dentro de la actividad artesanal es diverso y multivariado, han desarrollado múltiples estrategias de subsistencia para alimentar a hijos e hijas y a sí mismas en condiciones de pobreza, prevalecientes en las zonas rurales. Las mujeres han tenido que buscar opciones de trabajo diferentes a las del sector rural, empleándose en trabajos poco remunerados, flexibles y explotadores, que lejos de traerles algún beneficio les perjudica, pues sus jornadas de trabajo llegan a ser dobles o triples. Entre estas actividades están las artesanales.

Ellas son las responsables del trabajo reproductivo y productivo, por lo que en muchas ocasiones el trabajo artesanal representa una triple jornada para ellas, por ejemplo en el caso de las mujeres bordadoras de X-Pichil, Escalona (2001) menciona que dentro de las funciones domésticas ellas preparan alimentos, la limpieza de la casa y del solar, la atención y cuidado de las hijas e hijos y del esposo; todas estas actividades recaen en las mujeres, sin embargo ellas reciben apoyo de las otras mujeres que radican en otros grupos domésticos y con quienes tienen lazos de parentesco. Así con el apoyo de las otras mujeres liberan tiempo que pueden utilizar en la producción de artesanía.

Los trabajos productivos que ellas desempeñan se encuentran en el sector terciario, sobre todo en “trabajo por cuenta propia”. Los proyectos productivos, microempresas, grupos solidarios, cooperativas y empresas familiares también han representado estrategias de sobrevivencia adoptadas por las mujeres rurales. Las mujeres ejidatarias que realizan otras actividades no agropecuarias ni forestales a nivel nacional participan en actividades industriales, artesanales, extracción de materiales para construcción, extracción de otros materiales y en la pesca (Suárez y Zapata, 2011).

En este contexto surgen las microempresas de artesanos/as que elaboran prendas, enseres, utensilios y objetos diversos, que buscan hacer frente a la crisis producto de los ajustes macroeconómicos, a la apertura de los mercados globalizados. Como

por ejemplo para las mujeres Amuzgas, la formación de la cooperativa “La Flor de Xochistlahuaca” ha tenido un papel muy importante en la creación de nuevos grupos de artesanas que por medio de la capacitación constante han consolidado la actividad artesanal, lo que ha representado una planificación en la producción y la comercialización de sus productos, mejorando así las condiciones económicas de las familias artesanas (Aguirre, 2001).

La producción artesanal señala Benítez (2009) se desarrolla dentro de los espacios domésticos o locales anexos a la misma. A este tipo de taller se le considera una microempresa familiar permitiendo la cohabitación entre el trabajo artesanal y las actividades domésticas; sin embargo esta forma de organización tiene ventajas y desventajas, entre las primeras se encuentra, que no se requiere un desplazamiento hacia el lugar del trabajo, dado que le permite una mayor flexibilización y control de la jornada diaria para combinar ambas actividades; entre las desventajas señala que, es difícil establecer un límite entre el tiempo de descanso y el tiempo de trabajo, entre las labores domésticas y las horas empleadas para elaborar las artesanías.

Si el trabajo se desarrolla en espacios domésticos hace posible la incorporación de los miembros pequeños de la familia, de tal manera que la transmisión de conocimientos se da a través de la vida cotidiana; de esta forma además de los procesos identitarios de la cultura a la que se pertenece, se establece la asignación de conocimientos relacionados al sexo (Aguirre, 2001).

La producción artesanal generalmente está asociada a las mujeres, sin embargo, también participan los hombres, como por ejemplo en la artesanía de palma en el estado de Oaxaca, donde Méndez (2001) identifica tres momentos en el desarrollo de la fabricación de sombreros; en la primera etapa la fabricación de sombreros era realizada por hombres y mujeres. La segunda etapa ubicada en la década de los ochenta, donde también se presenta la migración temporal entre los varones, por lo que, en ausencia de ellos, la actividad artesanal la asumen las mujeres y adultos mayores. En la tercera etapa los jóvenes ya no ven la fabricación de sombreros

como una actividad que les proporcione un ingreso significativo, motivo por el cual ya no aprenden a tejer.

Otro ejemplo de la feminización de la artesanía la podemos ubicar en el trabajo de Ramos y Tuñón (2001), en Amatenango del Valle, Chiapas, donde las mujeres son las que realizan el trabajo artesanal. La participación de los hombres se reduce al acopio de leña, la extracción del barro y se encargan de las labores agrícolas. Cuando los hombres tienen poco trabajo en la milpa, acarrean leña para la cocina y barro para la alfarería y en ocasiones ayudan con el afinado de las piezas. Un cambio significativo que presentan las artesanas de Amatenango, es que son ellas las que realizan la transacción comercial; ya que en los años cincuenta los hombres eran los que se encargaban de vender las vasijas en las comunidades vecinas.

Otros estudios como el de Martínez Corona (2000) señala los cambios que presentan las mujeres artesanas de Cuetzalan Puebla, al momento de la comercialización, ya que para ellas representa un elemento de negociación para que los hombres acepten la movilidad de las mujeres fuera del entorno doméstico, aspecto que trastoca el sistema tradicional de género, esto debido a que dentro de la sociedad Masehualsiuamej Mosenyolchicauanij, identificaron una problemática común en la producción y la comercialización de las artesanías textiles respecto a los problemas que enfrentaban como mujeres indígenas.

Uno de los problemas que deben enfrentar las artesanas/os en el momento de la comercialización, es la cadena de intermediarios que son los que se apropian de las ganancias, por ejemplo, en las Mujeres de Amatenango (Ramos y Tuñón, 2001), ellas comercializan con intermediarios externos formales, uno de los intermediarios utiliza las relaciones de parentesco y paga a las artesanas hasta que recibe el pago por la transacción; otro de los intermediarios con los que negocian las mujeres, no considera las relaciones familiares, sin embargo a pesar de pagar a contra entrega de la mercancía, obtiene precios relativamente bajos. Otro caso que evidencia la misma problemática son los artesanos del estado de Tlaxcala, que están enfocados

a la producción alfarera y la elaboración de bastones de madera y que comercializan sus productos por medio de tres canales, el primero es recurriendo a intermediarios, el segundo es por medio de la venta directa, el tercero es el intercambio directo por productos básicos; es el primer canal el que les representa mayor problema ya que la mayoría de los artesanos/as venden a los intermediarios o acaparadores debido a la falta de canales de distribución, siendo estos los que fijan el precio, lo que ocasiona una disminución de los ingresos entre las y los artesanos/as (Uwimabera et al., 2016).

Tres aspectos son importantes para el trabajo que aquí se presenta: la participación de las mujeres en actividades económicas que les generan ingresos y que pueden significar cambios hacia el empoderamiento por medio de ésta. Las artesanías como formas económicas que facilitan la inserción de las mujeres en actividades económicas, y las relaciones de género que dada las diversas formas de expresar la masculinidad de sus compañeros pueden significar cambios hacia relaciones más equitativas o puede continuar en relaciones de subordinación.

CAPÍTULO III. MARCO REFERENCIAL

Para hacer esta investigación se escogió la zona de Teotihuacán cuyo nombre proviene de la lengua Náhuatl, su raíz se compone de “Teo” que quiere decir “Dios”, “ha” significa “posesivo” y can “lugar”. O sea “lugar de los dioses” o “Lugar donde están los dioses”.

San Juan Teotihuacán se encuentra ubicado al noroeste de la ciudad de México, y pertenece a la Región Económica II de Zumpango. San Juan Teotihuacán colinda con los municipios: al norte con Temascalapa; el sur con Acolman y al este con San Martín de las Pirámides y por el oeste con Tecámac. Ver Mapa1.

Mapa 1. Ubicación de San Juan Teotihuacán



. **Fuente:** El clima.com.mx en [<http://www.elclima.com.mx/Teotihuacán.htm>], 2019

3.1 Importancia histórica de Teotihuacán

En el México prehispánico la Ciudad de Teotihuacán fue uno de los centros urbanos más grandes del mundo antiguo, que llegó a concentrar una población mayor a los 100,000 habitantes en su momento de máximo esplendor (Solanes y Vela, 2008). Una de las características que resalta Manzanilla (2017) es la composición

multiétnica, ya que acogía a grupos de Veracruz y Oaxaca; en la segunda fase Xolalpan se integraron grupos de Michoacán. Teotihuacán surgió como el primer desarrollo urbano de gran envergadura y se convirtió en una de las ciudades preindustriales más grandes del mundo.

En su esplendor Teotihuacán poseía una población y una infraestructura urbana de tales magnitudes que no tuvieron paralelo hasta el surgimiento de Tenochtitlán. En la fase Tlamimilolpa (225-50 d.C.) la ciudad ya contaba con el complejo arquitectónico más significativo y de mayores dimensiones de toda Mesoamérica. En el trayecto de la Calle de los Muertos que figura como eje de la planificación de la ciudad, se encontraban edificios como las pirámides del Sol, la Luna y la Ciudadela (Solanes y Vela, 2008)

Situada en un valle rico en recursos naturales, Teotihuacán fue la sede del poder de una de las sociedades mesoamericanas más influyentes en los ámbitos político, económico, comercial, religioso y cultural, cuyos rasgos marcaron permanentemente a los pueblos del altiplano mexicano, traspasando el tiempo y llegando hasta nosotros con la misma fuerza y grandeza con que sus constructores la planearon.

La evidencia arqueológica descubierta en el Valle de Teotihuacán revela que durante el período Clásico se desarrolló una de las sociedades urbanas más complejas de toda Mesoamérica, así como que dicha sociedad estuvo altamente estratificada, ampliamente especializada y conformada por diversos grupos étnicos, pues sus viviendas multifamiliares estaban organizadas en oficios, lo cual permitía la expresión multiétnica (Manzanilla 2017). Elementos distintivos del desarrollo cultural de la sociedad Teotihuacana durante el período Clásico, han sido identificados en lugares diversos del resto de Mesoamérica, incluyendo otros importantes sitios urbanos como Monte Albán, Cerro de las Mesas, Matcapan, Tikal y Kaminaljuyú.

Para los pueblos que precedieron a Teotihuacán, este sitio tuvo un significado preponderantemente sagrado ya que era el nacimiento del quinto sol cosmogónico,

sitio de creación de dioses y astros, sitio donde se recibía el poder para gobernar. Los vestigios arqueológicos de la antigua ciudad son visitados cada año por miles de personas, haciéndolo uno de los mayores polos de atracción turística del país. La importancia del desarrollo de Teotihuacán residía en la ubicación estratégica, ya que esta les permitía tener acceso a abundantes recursos materiales de la Cuenca de México y el control de los depósitos cercanos de obsidiana. Los principales yacimientos explotados por la cultura Teotihuacana fueron: la Sierra de las Navajas (Hidalgo) y Otumba, (Estado de México), debido a la cercanía, el yacimiento de Otumba fue prácticamente extinguido (Flores; 2014).

La numerosa población y la calidad de sus manifestaciones culturales también fue significativa. En su apogeo Teotihuacán era el núcleo de un amplio sistema de relaciones económicas, lo cual permitía el mantenimiento de su población. Vela y Solanes (2008:7) identificaron tres áreas importantes que potenciaron el prestigio y el poder de Teotihuacán: en la primera área se extraía buena parte de los productos básicos para el mantenimiento de la población, así como algunas materias primas para la producción de diversos objetos entre los que se encontraba la obsidiana que era obtenida de la Sierra de las Navajas. En una segunda área periférica, se colocaban los productos elaborados en la ciudad, ésta es la razón por la que en sitios cercanos se encuentren vestigios de estilo Teotihuacano como objetos cerámicos y líticos. La tercera área se refiere a Mesoamérica en su conjunto, ya que en varios sitios se encuentra clara evidencia de la presencia Teotihuacana.

Así mismo Manzanilla (2017) señala la importancia que tuvo la manufactura Teotihuacana, ya que un sector importante de la población se dedicaba a las tareas artesanales.

Algunos talleres de obsidiana llegaron a un nivel de tipo artefacto, prueba de ello son los vestigios encontrados al oeste de la Pirámide de la Luna. Los talleres de alfareros se ubicaban en la periferia sur de Teotihuacán, ya que ahí hallaban las mejores arcillas. Entre los objetos producidos se encuentran la vajilla del grupo Anaranjado. También se tiene conocimiento que había talleres más especializados

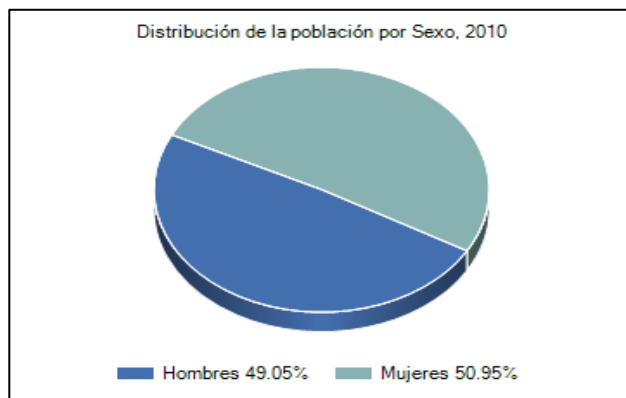
destinados a elaborar plaquetas decorativas, además se detectaron evidencias de trabajo lapidario que se especializaron en la elaboración de cuentas para collares

En cuanto a la producción artesanal estaba organizada por sectores, por ejemplo, los que producían la artesanía sofisticada como atavíos, tocados y posiblemente máscaras era la élite intermedia. Había talleres adscritos a los palacios o templos lo cual requería tener una fuerte relación con quienes detentaban el poder, generalmente este sector producía objetos suntuarios o utilizados en rituales; además en sociedades complejas como la de Teotihuacán se encontraron barrios de artesanos independientes que vendían sus productos a la ciudad y regularmente estaban organizados en corporaciones. Un ejemplo de lo que se producía es la elaboración de la cerámica Anaranjada San Martín, en Tlajinga 33, en Teotihuacán (Manzanilla, 2006).

3.2 Población

De acuerdo al último conteo intercensal de INEGI 2015, San Juan Teotihuacán cuenta con una población total de 56,993. Con respecto al censo realizado por INEGI en 2010 se reporta que, del total de la población, los hombres representan el 49.05% y las mujeres 50.95% tal como se muestra en el gráfico 1.

Gráfico 1. Población por género



Fuente: Inegi, 2010.

En el siguiente cuadro se exponen los niveles educativos de la población, donde se puede apreciar que no hay diferencia significativa por razones de género, sin

embargo es importante mencionar que, las cifras revelan que a pesar de que las mujeres son las que tienen un mayor nivel educativo, su trabajo se encuentra excluido de los indicadores económicos, debido a que no cuentan con una remuneración que se vea reflejada en éstos, ya que ellas representan 69% de las mujeres económicamente inactivas.

Cuadro 2. Nivel Educativo

	POBLACIÓN TOTAL	HOMBRES %	MUJERES %
Población analfabeta	1,252	1	3
Población mayor 15 años con primaria	5,507	8	10
Población 15 años con secundaria	10,761	19	18
Población mayor 18 pos- básica	12,172	20	21

FUENTE: Elaboración propia con datos del Censo, 2010.

3.3 Actividad económica de la región

La actividad preponderante en el Municipio de San Juan Teotihuacán se encuentra en el sector servicios y manufactura (sector terciario y secundario); los cuáles en los últimos años han empezado a ser parte fundamental del crecimiento económico del municipio.

Dentro del sector secundario, se contempla que éste es el que transforma la materia prima producida o extraída por el sector primario; entre las actividades contempladas en el listado que presenta el Plan de Desarrollo Municipal 2013-2015 se encuentran la extracción de minerales no metálicos y la fabricación de productos a base de arcilla y minerales refractarios². La parte fundamental de la economía municipal se encuentra en el sector Terciario o de servicios dadas las características del municipio ya que es catalogado como centro turístico de alto impacto; por lo

² Mineral refractario: que resiste altas temperaturas sin cambiar de estado ni descomponerse.

tanto, dentro del sector terciario se encuentra el comercio al por mayor y comercio al por menor que es donde se contempla la venta de artesanía. El siguiente cuadro muestra que 4,282 personas se encuentran ocupadas en la industria manufacturera, y 3,601 en el comercio al por menor donde está contemplada la producción y venta de artesanías.

Cuadro 3. Distribución de la población ocupada según sector de actividad

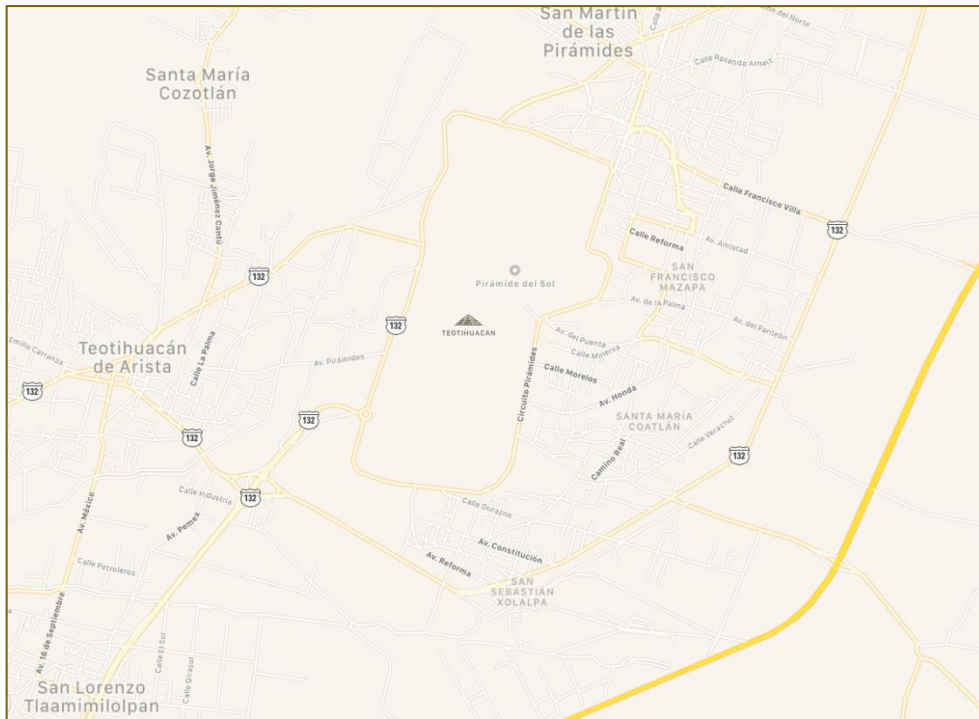
Primario	11 Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza	625
	21 Minería	33
Secundario	22 Electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final	57
	23 Construcción	1,910
	31 Industrias manufactureras	4,284
	43 Comercio al por mayor	324
	46 Comercio al por menor	3,601
	48 Transportes, correos y almacenamientos	1,288
	51 Información en medios masivos	92
	52 Servicios financieros y de seguros	118
Terciario	53 Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles	85
	54 Servicios profesionales, científicos y técnicos	460
	55 Dirección de corporativos y empresas	11
	56 Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación	596
	61 Servicios educativos	978
	62 Servicios de salud y de asistencia	650
	71 Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos	585
	72 Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	1,040
	81 Otros servicios excepto las actividades de gobierno	1,486
	93 Actividades del Gobierno y de organismos internacionales y territoriales	1,644
	No especificado	99 No especificado

Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Microdatos de la muestra. 2010

3.4 Ubicación geográfica de la colonia de artesanos/as

El área de estudio comprendió las localidades de San Sebastián, San Francisco Mazapa, La Evangelista, y Sta. María Coatlán, todas localidades que administrativamente pertenecen al municipio de San Juan Teotihuacán, las cuales colindan con la zona arqueológica de las pirámides.

Mapa 2. Ubicación de localidades de estudio



Fuente: Google.Maps, 2018.

Dentro de las localidades antes mencionadas se ubican los talleres familiares, que elaboran artesanía en obsidiana, arcilla o barro y pasta epóxica. En el siguiente cuadro se muestra el número de artesanos por colonia y cuántos están organizados en talleres familiares.

Cuadro 4. Artesanos por colonia

Colonia	No. Artesano por colonia	No. Artesanos organizados en familia
San Francisco Mazapa	133	62
Sta. María Coatlán	33	16
Sn. Sebastián Xolalpa	33	14
Evangelista	6	5
Total	205	97

Fuente: Godínez Hernández, 2015: 9

CAPÍTULO IV. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En México la artesanía representa una actividad que desarrollan hombres y mujeres como una estrategia de sobrevivencia, al mismo tiempo que representa para algunas familias la única fuente generadora de ingresos. Si bien la artesanía se realizaba como una actividad complementaria a la agricultura, en la actualidad cumple una función económica para hacer frente a la crisis, ya que en la década de los ochenta el Estado disminuyó la inversión al sector rural y propuso programas y proyectos productivos, para que ciertos sectores generaran su propio empleo y además, disminuir los efectos de las medidas de ajuste estructural que en ese momento se estaban implementando en el país.

En el caso que se analiza la artesanía se ubica como actividad prioritaria. En el municipio de San Juan Teotihuacán se encuentran talleres artesanales que realizan objetos decorativos en obsidiana, barro bruñido y pasta epóxica, estos artículos están enfocados al sector turístico. La estructura organizativa entorno a la elaboración de la artesanía está determinada por lazos de parentesco.

En la actualidad el trabajo artesanal representa para hombres y mujeres una fuente de ingresos, donde el grupo familiar está inmerso en el trabajo, razón por la cual es necesario realizar un análisis con perspectiva de género de las actividades que practican mujeres y hombres. Es importante que ellas expresen cuál es su ser y su sentir como artesanas; reflexionar su papel dentro y fuera de su comunidad, y cuáles han sido las nuevas relaciones que se establecen con los hombres a partir de su participación en el trabajo artesanal. De igual forma, los hombres deben expresar lo que significa para ellos que las mujeres participen en la actividad artesanal y cómo viven los cambios que ello conlleva.

Las mujeres artesanas viven segregación laboral y discriminación de género, llevan una doble o triple jornada, haciéndose cargo no solo del trabajo doméstico y

artesanal, en algunas ocasiones también se hacen cargo del cuidado de animales de traspatio.

El interés que persigue la presente investigación es el de conocer cómo se da la participación femenina en la actividad artesanal, saber si con este trabajo se favorece su posición en la toma de decisiones, y si es detonante de posibles cambios en las masculinidades de los artesanos.

4.1 Justificación

En México la artesanía popular representa para algunos grupos domésticos tanto en contextos rurales como urbanos una estrategia económica, una forma de permanencia en sus lugares de residencia. El arte popular se manifiesta a través de múltiples objetos elaborados con diversidad de materias primas y con diferenciadas técnicas propias de cada región, una de las características del trabajo artesanal dice Espejel (2014) es que el trabajo es realizado con materia prima local y con técnicas que son transferidas por generaciones.

Si bien la artesanía se realizaba como una actividad complementaria a la agricultura, en la actualidad cumple una función económica muy importante, debido a que el Estado abandonó ciertos programas sociales y subsidios al campo. Se convirtió en una alternativa para que hombres y mujeres generaran sus propios empleos, insertándolos generalmente dentro de la economía informal.

En la actualidad la actividad artesanal ha sufrido cambios originados por las políticas de globalización, y como consecuencia, el valor cultural que tenían como proceso de identidad se ha relegado a un segundo término; puesto que, con el fin de fomentar el impulso económico del sector rural a través de la generación del autoempleo las artesanías se han enfocado a alimentar a un sector en específico, el turístico.

Al mismo tiempo que el trabajo artesanal está en función de la satisfacción de un mercado turístico, las relaciones de género también sufren cambios y originan nuevas formas de organización en torno a la actividad artesanal, motivo por el cuál surge el objetivo de esta investigación.

4.2 Preguntas de investigación

4.2.1 Pregunta general

- ¿La participación de las mujeres en el trabajo artesanal ha transformado las relaciones de género entre hombres y mujeres e impulsado a los hombres a adoptar formas de relacionarse más equitativas?

4.2.2 Preguntas específicas

- ¿De qué manera participan mujeres y hombres en la actividad artesanal?
- ¿Cómo se distribuyen las actividades domésticas de hombres y mujeres y las derivadas del trabajo artesanal?
- ¿Cuál es la percepción y valoración que los hombres tienen sobre la participación de las mujeres en el trabajo artesanal?
- ¿Cuáles han sido los cambios producidos en el hogar y la relación de pareja a partir de la participación de las mujeres en la artesanía?

4.3 Objetivo general

- Identificar si la participación de las mujeres en la producción artesanal ha transformado las relaciones de género entre hombres y mujeres e impulsado a los hombres artesanos de San Juan Teotihuacán a adoptar formas de relacionarse más equitativas.

4.3.1 Objetivos específicos

- Identificar de qué forma participan mujeres y hombres en la actividad artesanal.
- Identificar la distribución de actividades domésticas de hombres y mujeres derivadas del trabajo artesanal

- Identificar la percepción y valoración que los hombres tienen sobre la participación de las mujeres en el trabajo artesanal.
- Identificar los cambios producidos en el hogar y la relación de pareja, a partir de la participación de las mujeres en la artesanía.

4.4 Metodología

Para realizar la presente investigación utilizamos herramientas cualitativas, cuantitativas y enfoques teóricos que nos permiten hacer una interpretación del fenómeno social estudiado, por medio de la observación y recolección de datos y su posterior análisis, y así brindar una explicación interpretativa de los fenómenos vividos, dependiendo de los contextos culturales donde se producen. Irene Vasilachis (2006) define la investigación cualitativa y señala que no hay una única forma de hacerla, ni una única posición o cosmovisión que la sustente, que ello va a depender de cual sea el enfoque con el que se aborden los fenómenos sociales.

La investigación cualitativa es un espléndido y multivariado mosaico de perspectivas de la investigación, ya que el desarrollo va a depender de la orientación metodológica, o como lo dice Vasilachis (2006), es simultánea porque emerge desde distintas situaciones en cuanto a su desarrollo. Para Denzin y Lincon (2012) la investigación cualitativa es multimetódica, naturalista e interpretativa, ya que los investigadores indagan en las situaciones naturales de la cotidianidad e intentan dar sentido e interpretar los fenómenos sociales, en los términos del significado que las personas le dan a los fenómenos vividos.

La investigación cualitativa es una posición filosófica donde lo que interesa es dar una explicación interpretativa de los fenómenos vividos, que esté basada en un método de análisis de datos que sean sensibles al contexto social en el que se producen. Denzin y Lincoln (2012) argumentan que la investigación cualitativa es una integración multidisciplinaria debido a que las áreas y objetos de estudio se pueden realizar desde las diferentes perspectivas dependiendo del campo disciplinar que el investigador/a posee. Por otro lado Hernández Sampieri (et

al.,2014) señalan que dentro del enfoque mixto se toman en cuenta técnicas cualitativas y cuantitativas para realizar inferencias de los resultados de toda la información recabada para lograr una mayor comprensión del fenómeno investigado, así mismo los autores retomando a Chen (2006) señalan que dentro de una investigación se pueden integrar sistemáticamente los métodos cualitativos y cuantitativos con el fin de tener una fotografía más amplia del fenómeno investigado.

Además de las herramientas cualitativas, el método de análisis que se utilizó en la presente investigación fue el feminista, ya que es necesario el análisis desde la mirada femenina porque, tal como lo menciona Sandra Harding (2002) la ciencia tiene voz masculina, e interpretaciones desde el punto de vista de los hombres, surgiendo de ahí la importancia de incluir la experiencia y vivencia de las mujeres en los estudios científicos desde la mirada de ellas, ya que el androcentrismo de la ciencia positivista generalmente las excluye; es por eso que el método feminista incorpora su punto de vista, generando nuevos propósitos al hacer ciencia a favor de las mujeres, ya que al describirnos estudiarnos y analizarnos se está introduciendo un elemento subjetivo y su reconocimiento, por lo tanto aumentará la objetividad de la investigación.

4.4.1 Herramientas metodológicas

Las herramientas metodológicas utilizadas fueron: una encuesta y entrevistas (dos hombres y dos mujeres). López y Deslauriers (2011) dice que la entrevista es de gran utilidad para acceder a la parte mental de las personas, pero también facilita descubrir la cotidianidad y las relaciones sociales que se establecen. La entrevista es un instrumento de investigación para la realización del proceso de investigación y en muchos casos su uso es obligatorio.

En la entrevista de acuerdo con López y Deslauriers (2011) el investigador/a, es quien sugiere el campo a indagar, ya que se conserva un grado de libertad en cómo se desarrollará la entrevista; como en la entrevista clínica, el encuestador/a

observará el contenido latente y analizará los datos de forma cualitativa. Pero con dos diferencias: por una parte, el objetivo no es necesariamente terapéutico, por otra, el objetivo es limitado.

La encuesta es la búsqueda sistemática de información, en donde el o la investigador/a pregunta a las o los investigados por medio del cuestionario sobre los datos que desea obtener, posteriormente reúne los datos individuales para su análisis; la encuesta trata de obtener de manera sistematizada y ordenada la información sobre las variables que intervienen en una investigación; Díaz (2002) clasifica la encuesta en cinco tipos: exploratoria, descriptiva, explicativa, predictiva y evaluativa.

La encuesta que se utilizó fue de tipo explicativo, debido a los objetivos de la investigación, se buscó establecer si la participación de las mujeres en el trabajo artesanal ha transformado las relaciones de género entre hombres y mujeres e impulsado a los hombres a adoptar formas de relacionarse más equitativas.

3.5 Unidad de análisis.

La unidad de análisis se centra en la Asociación Civil de Artesanos “El sol naciente de Teotihuacán”, la cual agrupa 83 artesanas/os de cuatro localidades de San Juan Teotihuacán: San Sebastián, Sta. María Coatlán, San Francisco Mazapa, y San Juan Evangelista. La A.C. solo agrupa a mujeres y hombres que se dedican 100% a la elaboración de artesanía. Los criterios de selección para realizar las entrevistas fueron los siguientes:

- a) Que las familias artesanas desarrollaran al 100% la actividad artesanal, debido a que era importante analizar la organización de las actividades cotidianas en torno a la elaboración de la artesanía.
- b) Que tuvieran un taller o que fuera el mismo espacio doméstico donde se desarrollan las actividades artesanales, ya que era importante entender la distribución del espacio para comprender la relación simbiótica entre las

actividades domésticas y las actividades artesanales desarrolladas por mujeres y hombres.

- c) Se buscó entrevistar a un número equitativo de hombres y mujeres que desarrollaran la actividad artesanal, así como la comercialización de la misma.

El trabajo de campo se realizó a partir del padrón de artesanos que integran la A.C., se pretendía encuestar a las y los 83 integrantes registrados, sin embargo, en el transcurso de la aplicación de la encuesta se presentaron problemas de inseguridad, esto debido al momento político que se estaba desarrollando en el país, (elecciones presidenciales 2018). El presidente de la A.C. Luis Enrique Galicia sufrió un accidente causado por un intento de asalto, donde su hermano salió herido de bala y fue hospitalizado. Lo anterior provocó que detuviera la aplicación de la encuesta. Dicha encuesta se aplicó a un total de 30 artesano/as; y se realizó un total de cuatro entrevistas (dos mujeres y dos hombres); cabe señalar que en los fragmentos utilizados resultado de las entrevistas se utilizarán nombres ficticios para conservar el anonimato.

CAPÍTULO V. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

5.1 Resultados

En este capítulo se presenta el análisis de resultados y discusión de los datos de la investigación realizada con productores/as de artesanía en el estado de México en el municipio de San Juan Teotihuacán, ubicados en cuatro localidades: San Francisco Mazapa, San Sebastián, Sta. María Coatlán y San Juan Evangelista. La artesanía en estas comunidades se ha venido realizando por tradición, aunque la entrada de las mujeres obedece, en una primera instancia, al modelo de eficiencia, arriba expuesto. Con las políticas neoliberales el Estado abandona la función social y propone que la nueva participación económica aproveche el tiempo libre de las mujeres, porque se considera que para el capitalismo es mano de obra desperdiciada. Lo que fue interesante analizar es si esa entrada a la economía significa transformación tanto de las relaciones de género como cambio en las masculinidades.

Al abordar los resultados, primero se presentan los datos sociodemográficos de los y las artesanos/as encuestados y las características de los grupos familiares a los que pertenecen. Posteriormente se presenta el análisis de la producción artesanal. Para realizar este análisis se tomaron en cuenta factores como la transferencia de conocimientos, el tiempo que se ha desarrollado la actividad artesanal, así como la capacidad de producción de cada artesana/o. Seguidamente se describirá cómo participan mujeres y hombres en las tres ramas artesanales (obsidiana, alfarería, plástica popular), así mismo se describirán los mecanismos de comercialización que utilizan. En la última parte se describen los cambios producidos en los hombres, como consecuencia de la participación de las mujeres en la actividad artesanal; la información se deriva de la aplicación de la encuesta mencionada y las entrevistas.

5.1.1 Datos sociodemográficos.

La edad de la población encuestada, perteneciente a La Asociación “El sol Naciente de Teotihuacán varía de 19 a 73 años de edad, un mayor número de artesanos/as

se encuentra en el rango de 46 a 60 años de edad, como se puede apreciar los/as productores/as se ubican en la etapa de adultez madura (Torres, 2019), de los cuales 43% fueron mujeres y 57% hombres.

Cuadro 5. Distribución por rango de edad de los artesanos/as

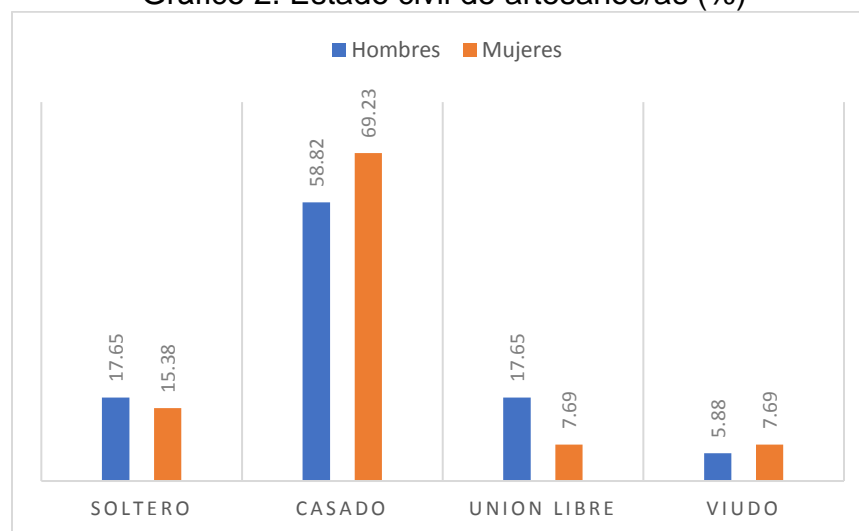
Rango de edad	Número de artesanías/os por rango de edad	Productores según género		Porcentaje
		Hombre	Mujer	
15-30	3	3	0	10%
31-45	8	4	4	27%
46-60	12	6	6	40%
61-75	7	4	3	23%

Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2018.

5.1.2 Composición Familiar

Las sociedades rurales, señala Bonfil (1996), se encuentran organizadas a partir de una estructura, que es utilizada para cubrir las necesidades productivas y reproductivas, generalmente están integradas en un hogar y las unen lazos familiares y de parentesco político. Este esquema familiar funciona a partir de actividades económicas asignadas en relación al género. Dentro de la asociación analizada prevalece este modelo de familia, tal como lo muestra el gráfico 2. El estado civil o condición de “casado” es la que prevalece en los hombres; en el caso de las mujeres, 58.82% declara estar casada, En caso de unión libre, es mayor el porcentaje de hombres que de mujeres que declaran esta forma de convivencia con su pareja.

Gráfico 2. Estado civil de artesanos/as (%)



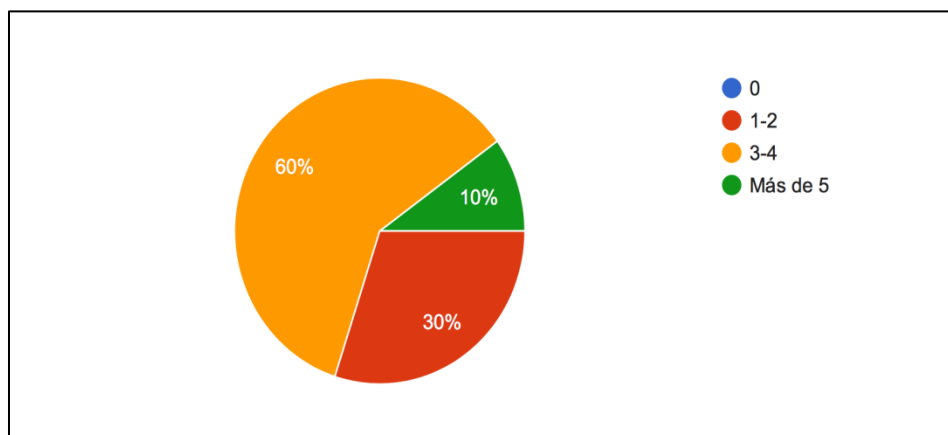
Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2018.

Como se puede apreciar, la familia es parte importante en la organización y funcionamiento de la sociedad, debido a que mujeres y niños son piezas clave en las estrategias de sobrevivencia, como señalan Suárez y Zapata (2007) en el caso de la producción de artesanías, además de ser un espacio de transferencia de conocimientos y cultura, también es un factor de sobrecarga de trabajo para ellas, así como para el resto de los integrantes de la familia. Se hace uso de la fuerza de trabajo disponible de acuerdo con la edad y el sexo, de esta forma la producción artesanal representa una alternativa económica para solucionar necesidades inmediatas. Respecto a la sobrecarga de trabajo que tienen las mujeres, Silvia Federici (2018:43) señala que vanagloriar a la familia es una justificación de la esclavitud de las mujeres en el “hogar que, en ausencia del salario, siempre ha aparecido como si se tratase un acto de amor”; justificando de esta forma la sobrecarga de trabajo que recae sobre las mujeres, vistas todas las tareas domésticas como actos que se realizan por amor a la familia, pero al mismo tiempo desvalorizando la aportación que hacen las mujeres a la reproducción social.

Los grupos domésticos están conformados por el padre, madre e hijos/as. El número de hijos/as por mujer solo 10%, excede a cinco. Los datos obtenidos en el

siguiente gráfico muestran que 60% de las mujeres tienen entre tres y cuatro hijos, y 30% de las mujeres encuestadas tienen de uno a dos hijos.

Gráfico 3. Número de hijos por mujer



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2018.

La estructura familiar de los grupos encuestados está conformada por unidades domésticas múltiples, donde conviven, la cual de acuerdo con Zapata *et al.* (1994) se forma por más de una unidad familiar conyugal, donde los lazos de parentesco que se reconocen como de la familia, están presentes pero configurados en términos de los principios de fuerza de trabajo, al mismo tiempo que confluyen actividades psicosociales como la interacción para realizar festividades, cordialidad entre los integrantes del grupo doméstico y salidas recreativas.

Los grupos domésticos extensos, de acuerdo con varios autores (Zapata *et al.*, 1994; ut, 1990 y Good, 2013), se componen por más de una familia conyugal que comparten residencia y se organizan entorno a la producción y el consumo. Catharine Good (2013) señala al respecto, que la organización de los grupos domésticos formados por más de un matrimonio con o sin hijos /as no es exclusiva de la economía agrícola, debido a que la organización obedece a valores y estrategias propias de las culturas indígenas y las de adaptaciones a la imposición de los valores religiosos europeos; señalando así que este modelo de familia

mesoamericana existe entre comerciantes, artesanos, emigrantes a las ciudades, miembros de los pueblos originarios inmersos en los centros urbanos.

La dinámica para conformar los grupos domésticos extensos, de acuerdo con Good (2013: 27), sigue replicándose como lo hacían los pueblos originarios, donde el modelo de residencia es virilocal (las mujeres se unen al grupo doméstico de su esposo) unido por valores y conceptos locales que se manifiestan en la vida colectiva; los valores son “respetar y amar al otro, implica que uno comparte los bienes, el dinero y el trabajo, donde el amor y el respeto no pueden existir como sentimientos abstractos”.

En el caso de los/las artesanas/os esta forma de organización se sigue reproduciendo, las mujeres se unen al grupo doméstico de sus esposos hasta que adquieren la capacidad de independizarse y formar su propio grupo, el cual se conformará con las mismas características. El trabajo artesanal será uno de los instrumentos cohesionadores para la vía reproductiva del grupo doméstico.

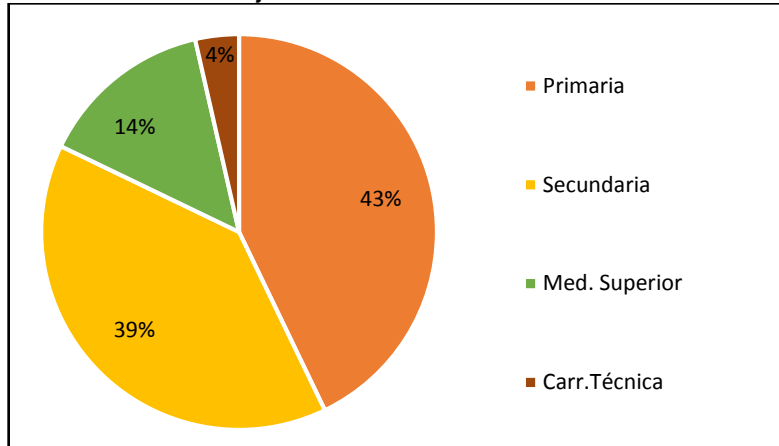
5.1.3 Escolaridad

El acceso a la educación es un elemento estratégico para mejorar la calidad de vida de hombres y mujeres, al respecto señala Suárez *et al.* (2011) que el nivel de educación influye en la capacidad para entender aspectos generales en las áreas: legal, contable, administrativa, de recursos materiales y humanos, aspectos que se encuentran en la vida cotidiana. Otra condición donde influye la educación es en el combate a la pobreza, ya que al tener una población más instruida tendría la capacidad para mejorar sus capacidades, de acuerdo con las circunstancias personales y sociales (Girón, 2006).

Así mismo señala Suárez *et al.* (2011), el acceso a la educación en las áreas rurales va a depender de diversos factores como la ubicación geográfica, el desarrollo económico y la actividad productiva, ya que si bien la educación permite alcanzar

una mejor calidad de vida en las áreas rurales se continúan reproduciendo esquemas de discriminación y desigualdad.

Gráfico 4. Porcentaje de formación escolar de artesanas/os

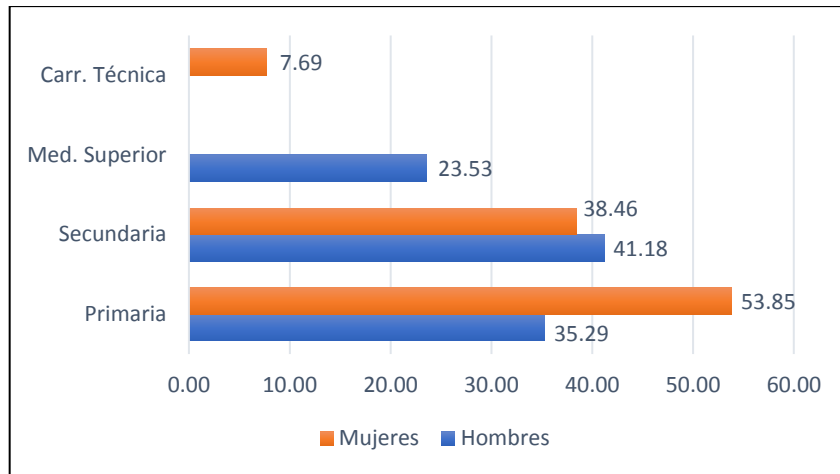


Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

Los datos del gráfico 4, indican que los estudios a nivel primaria son los más frecuentes, ya que representa 43% de las personas encuestadas, el segundo es secundaria con 39%, seguido de 14% que cursaron el nivel superior y solo un 4% cuenta con una carrera técnica.

El gráfico 5 muestra el nivel educativo por género; se observa que son las mujeres las que cuentan con menor nivel educativo, ésta disminución es notable a partir del nivel Medio Superior, donde solo hombres son los que acceden a ella; para el caso de carreras técnicas, solo 7.69% de mujeres accede a ese nivel educativo. En comparación con los datos a nivel municipal estos difieren un poco, ya que aparentemente no hay una brecha educativa significativa entre hombres y mujeres, al contrario de lo que sucede en la población encuestada, lo cual es parte del del contexto de pobreza en el que se elaboran las artesanías.

Gráfico 5. Nivel de escolaridad por sexo de los artesanos/as (%)



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

El acceso a la educación y a la capacitación permiten alcanzar mayor autonomía y mejorar la calidad de vida, así como cambiar de posición dentro del grupo doméstico, que de acuerdo con Suárez *et al.* (2011) se refuerza con la educación y el acceso a la información; en el sentido contrario, de acuerdo con éstas autoras, a menor nivel educativo, disminuye la capacidad de participación económica.

Es importante mencionar que los hijos/as, actualmente adquieren un mayor nivel de escolaridad, que en comparación con sus padres ellos han logrado cursar estudios universitarios con la esperanza de mejorar sus condiciones de vida. Si bien los hijos e hijas han adquirido un mayor nivel educativo, los padres no recomiendan continuar con la tradición artesanal, lo cual no quiere decir que el trabajo artesanal vaya a terminar por que ya no quieren elaborar artesanía, por otro lado, se ve a las mujeres como las responsables de la conservación del trabajo artesanal, tal como lo comenta un artesano de la comunidad de San Francisco Mazapa.

Pues si hay muchas mujeres que si todavía trabajan la artesanía aquí, trabajan la obsidiana, hay mujeres que siguen trabajando el barro, aquí en el pueblo prácticamente no. Son de San Sebastián ahí si hay mujeres que trabajan el barro, la epóxica. Hay muchas mujeres que si se están dedicando a hacer artesanía y también es

bueno decirlo, que hay muchas mujeres que también lo están haciendo, mucha jovencilla que son madres solteras que realmente llegan a un trabajo y, ¿cuanto les quieren pagar?, realmente nada. Entonces muchas, están aprendiendo a hacer artesanía y ganan más haciendo su artesanía y la venden. Les conviene más que tener un trabajo en el cual les quieren pagar \$500, \$700 a la semana y lo pueden hacer incluso hasta en su casa. Por ese lado yo siento que es como la artesanía puede ir surgiendo nuevamente (Pedro artesano, 58 años, 2018).

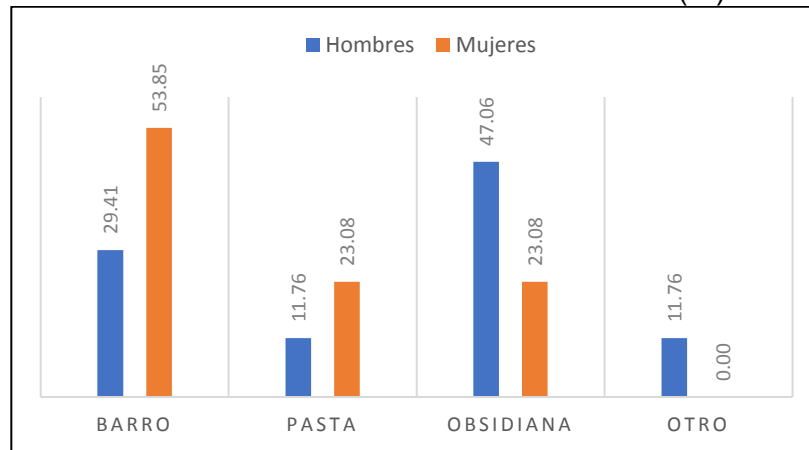
5.2 Actividad artesanal

La actividad artesanal en su gran mayoría se desarrolla dentro de talleres familiares, donde 43% de los encuestados se asume como dueño del taller, 33% se considera socio³ y el resto empleados/as.

En cuanto a la diversificación del material utilizado para hacer los objetos artesanales, se encontró que entre la población encuestada 43% de los artesanos/as utilizan barro; 37% obsidiana y 20% pasta epóxica, como materia prima principal. En efecto se puede observar que el material más utilizado es el barro, lo cual está relacionado con la tradición histórica de la artesanía, ya que en el Teotihuacán prehispánico las principales tareas artesanales fueron las de los alfareros y los talladores de obsidiana (Manzanilla, 2017), hasta el momento el oficio artesanal se considera una tradición.

³ Cuando se declaran socios del taller familiar es porque son hijos del maestro artesano que dirige las actividades.

Gráfico 6. Rama artesanal desarrollada (%)



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2018.

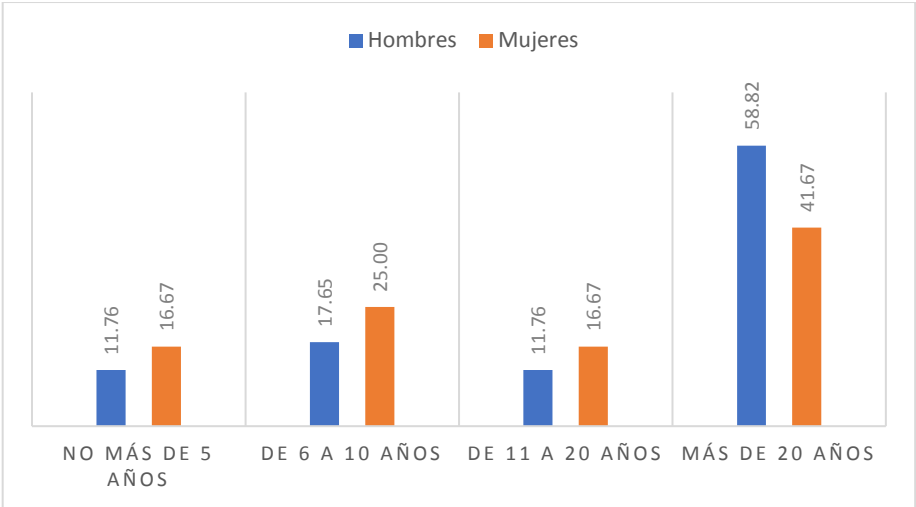
En el gráfico 6 se muestran los datos desagregados por género, el cual revela que hay un mayor porcentaje de mujeres que elaboran artesanía de barro, ya que ellas representan 53.85%; en comparación con 29.41% de hombres. En el labrado de obsidiana se encuentra un mayor porcentaje de hombres (47%) que de mujeres (23.08%). Con ello se observa que existe una cierta división sexual del trabajo, donde más mujeres elaboran artesanías de barro que aparentemente implica menores riesgos, así como el uso de fuerza física. Y, en el caso de la artesanía de obsidiana implica utilizar máquinas para el corte de la piedra, razón por la cual los hombres justifican que no haya presencia de mujeres en el trabajo de la obsidiana, pero también ésta tiene más valor económico en el mercado y mayor reconocimiento social, que la artesanía en barro.

En los artesanos/as que trabajan el barro también hay división sexual del trabajo artesanal, debido a que los hombres se encargan de los trabajos de mayor reconocimiento, 88.24% de los encuestados que trabajan éste tipo de artesanía señalaron que ellos son los que esculpen las piezas, en comparación con 38.46% mujeres. Así como también se encontró que hay una mayor presencia de mujeres en la etapa del bruñido, situación que se analizarán con mayor detalle más adelante.

Como se ha mencionado anteriormente la actividad artesanal es una tradición, es así que se encontró que 56% de las/os encuestadas/os y entrevistadas/os tienen en promedio de 20 años o más de dedicarse a la elaboración de artesanías, 22% tienen entre 6 y 10 años, y 7% tiene 5 años o menos de dedicarse a la producción artesanal.

En el gráfico 7 se observa que los hombres son los que tienen más años de dedicarse a elaborar artesanías, debido a que es una tradición patrilínea, es decir que se hereda preferentemente de padres a hijos varones. Mientras que las mujeres se integran a la producción artesanal como parte de las estrategias de sobrevivencia, en donde por ser un trabajo familiar ellas invierten su fuerza de trabajo para obtener una mayor productividad que se ve reflejado en mayores ganancias, sobre todo porque la producción está enfocada al mercado turístico (Diego, 2001).

Gráfico 7. Años de elaborar artesanías (%)



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

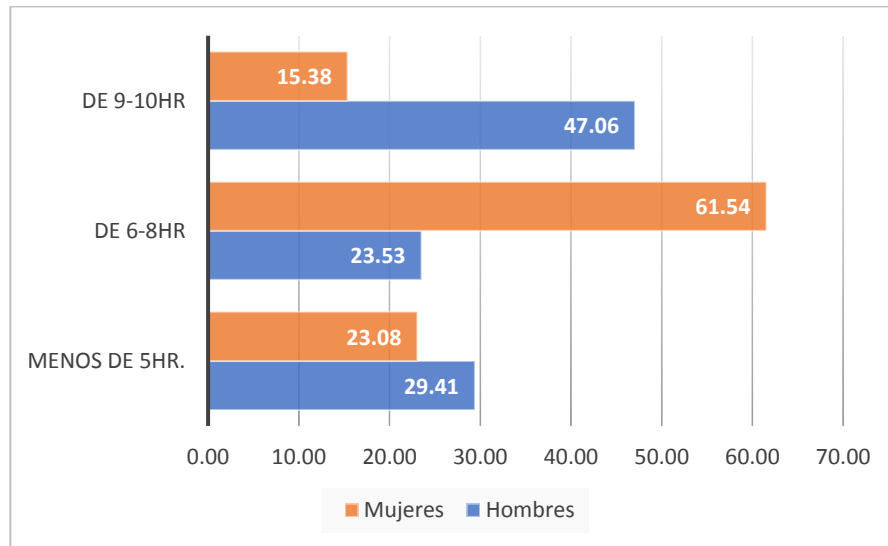
Cabe señalar que el trabajo con pasta epóxica no es tan antiguo como la artesanía de barro u obsidiana. Al respecto nos comenta un artesano que:

Empecé con barro y ahora trabajo la pasta epóxica, porque es un poquito mejor pagado, más productivo y menos riesgo en el trabajo de la artesanía, ya que el barro es muy frágil y hay más pérdidas (Esteban, artesano, 67 años, 2018).

... lleva un buen tanto de elaboración para ir haciendo el barro, a los jóvenes ya no les gusta, pues la gente mayor se fue muriendo se fue acabando y muchos ya no les inculcaron eso a sus hijos. Siento que más que nada es eso, porque por decir, en mi caso yo empecé a trabajar el barro y posteriormente, pues ahora se vende más esto (decorado con pasta epóxica), porque el barro es más complicado, lleva más elaboración y la verdad llegó un tiempo en que se vendía muy barato (Pedro, artesano, 58 años, 2018).

En el gráfico 8 se muestran las horas por día que mujeres y hombres dedican al trabajo artesanal, se puede observar que 47.06% de los hombres encuestados dedica entre 9 y 10 horas; mientras que 61.54% de las mujeres dedica entre 6 y 8 horas. Esto se debe a que ellas además de participar en la producción de artesanías, realizan trabajo doméstico, como limpiar la casa, limpiar ropa, cuidar niños o adultos mayores, así como preparar alimentos e ir al mercado para la compra de los mismos. Por lo tanto no es que trabajen menos, ellas realizan otras actividades que al no ser monetizadas no se lleva una contabilidad de las horas que ellas dedican a los trabajos domésticos y de cuidados.

Gráfico 8. Horas de trabajo diario (%)



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2018.

Un ejemplo de lo anterior es cuando se preguntó a las artesanas qué actividades realizan antes de comenzar su trabajo artesanal, contestaron:

Hago el aseo de mi casa, comida y ya después me pongo a trabajar. El quehacer de la casa, la comida y lavar ropa. Tareas del hogar, me voy a vender y por la tarde hago artesanía. Hacer comida, cosas del hogar, vengo a vender y por la tarde trabajo en la artesanía. La limpieza de la casa, el desayuno, la comida, descanso un poco y vuelvo a trabajar en la artesanía. Quehaceres del hogar, comida y lavar ropa. Almorzar, llevar a mi niña a la escuela, hacer mis labores domésticas y trabajar en el taller (Artesanas, 2018).

5.3 Participación en el trabajo

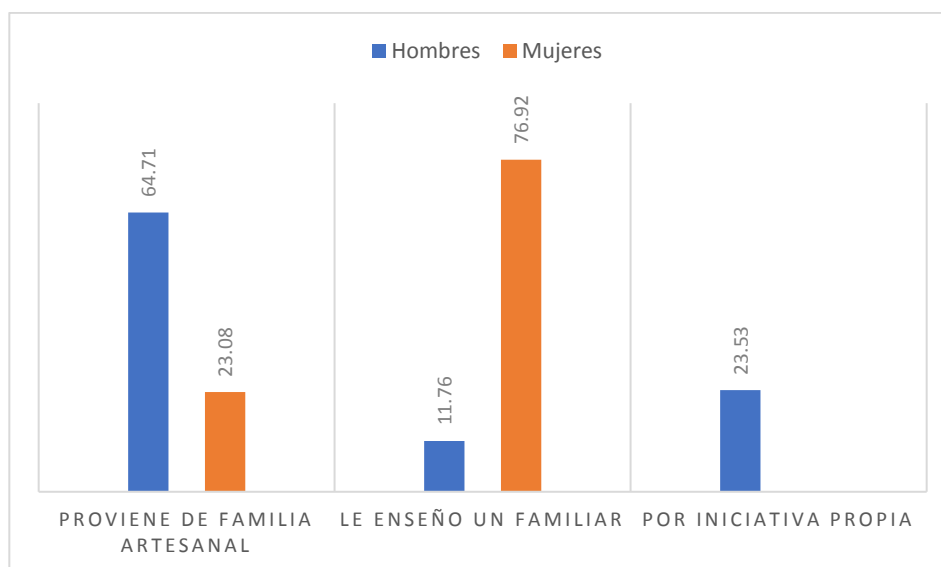
La transmisión de conocimientos entre generaciones es la forma en que se aprende a elaborar las artesanías, dependiendo del tipo, el material y el género de quien la elabora. En el caso de las mujeres, generalmente el conocimiento es transmitido de las abuelas a hijas y nietas; debido a que la actividad artesanal se desarrolla dentro

de la unidad doméstica y forma parte de la vida cotidiana. Como ejemplo, las tejedoras de la Mixteca Oaxaqueña, desde niñas lo aprenden, se puede considerar una actividad feminizada, derivada de la migración de los hombres (Méndez, 2001). En el caso que nos ocupa, la transmisión de saberes se presenta de la misma forma, es una transferencia de conocimientos adquiridos durante la vida cotidiana, sin embargo, de acuerdo con los datos que se muestran en el gráfico 9, se puede apreciar que son los hombres los que declaran que provienen de familia de artesanos, y que en este caso es el padre el que transmite los conocimientos. Es importante señalar que 11 de las 13 mujeres encuestadas, afirman que les enseñó su esposo, es decir, los conocimientos los adquirieron después de casadas.

“Pues aprendí de él, viendo como trabajaba él [el esposo], mi papá era artesano de obsidiana pero nosotros no le ayudábamos, tampoco he recibido ningún tipo de capacitación, porque aquí he aprendido de él” (Olga, artesana, 46 años, 2018).

“Me casé con mi esposo a los 17 años y ahorita ya tenemos 30 años, y es lo que tenemos trabajando el barro. Bueno yo, porque es herencia de mi esposo, ya mis hijos vienen siendo la cuarta generación, todos mis hijos se dedican a la artesanía” (Tere, artesana, 46 años, 2018).

Gráfico 9. Transmisión de Conocimientos (%)



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

“Pues aprendí de unos tíos que me enseñaron a trabajar el barro, en primera para mi es parte de, para poder subsistir, es parte de mi economía, en segunda, porque sigue uno la tradición de los antepasados, de los familiares antepasados que se dedicaban a ese tipo de artesanías y lo sigue uno conservando” (Esteban, artesano, 67 años, 2018).

La participación de hombres y mujeres, como lo señalan San Agustín y Zapata (2005) se da en respuesta a la falta de trabajos formales, tal como se observa en los resultados donde 64.7% de los encuestados desarrolla la actividad artesanal porque no tienen otra opción para cubrir las necesidades económicas.

Con relación a la producción, esta depende en primer lugar, de las horas diarias que se dedique al trabajo artesanal, el segundo aspecto a considerar es lo que implica el tamaño del producto. En el caso de la artesanía de barro se encontró que el tiempo que le dedican a elaborar artesanía se encuentra entre un mínimo de 6 horas hasta un máximo de 10 horas diarias; la cantidad que se alcanza a producir con el mínimo de horas se encuentra entre 80 a 100 piezas, en cambio cuando se emplea

el máximo de horas se producen un total de 400 piezas, es importante mencionar que el tamaño del producto interviene en la cantidad de piezas producidas, ya que en este caso en particular se hace referencia a piezas medianas.

En el caso de la obsidiana la producción es más compleja y de igual forma va a depender del tamaño del producto, así como las horas de trabajo. Las horas empleadas se encuentran entre 6 y 11 horas diarias, la producción oscila entre 15 piezas semanales cuando estas son de tamaño mediano, y hasta 400 piezas para el caso de los dijes de obsidiana.

Para la pasta epóxica se identificó que la producción es menor, dadas las características de los talleres los cuales se encuentran ubicados dentro de las unidades domésticas, por lo que la producción se encuentra entre 15 y 30 piezas a la semana.

De manera general independientemente del tipo de material que se utilice para la producción artesanal, su producción se incrementa en los periodos vacacionales de verano e invierno.

5.3.1 Etapas de la producción.

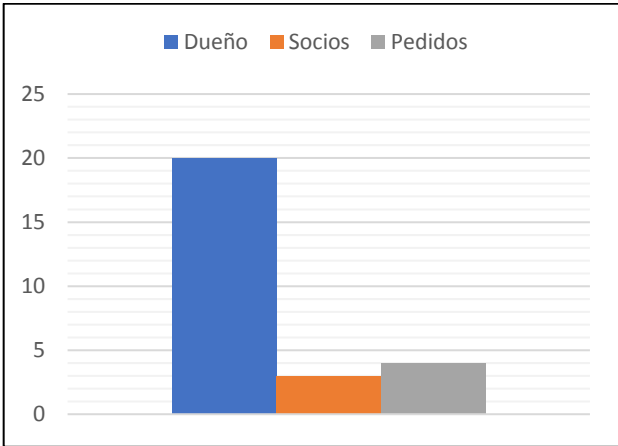
La elaboración de los productos artesanales se realiza con diversidad de materiales de origen natural (recursos no renovables), entre los que encontramos la arcilla que se utiliza para la artesanía de barro, esta se extrae de un terreno comunal que se encuentra en la localidad de San Sebastián. La obsidiana la adquieren por pedido, el cual es entregado en el domicilio, y proviene del cerro de las navajas ubicado en el estado de Hidalgo. Para el caso de la pasta epóxica, ésta es un producto en el que se emplean materiales sintéticos, se adquiere en comercios locales que están enfocados al giro de las artesanías y están localizados en el centro de las localidades como San Sebastián y San Francisco Mazapa.

Otro aspecto a mencionar dentro de la producción artesanal, es que en su mayoría los modelos están inspirados en la cultura Teotihuacana, como nos comentaba un artesano:

“Pues más que nada me inspiro en los diseños de aquí de la cultura, principalmente, porque casi toda la artesanía está enfocada aquí a la cultura, entonces vemos folletos, pues lo tenemos prácticamente en la mente, lo tenemos grabado, lo que hay aquí en las pinturas rupestres, en las mismas esculturas que se han encontrado, y eso es lo que tratamos de reproducir” (Pedro, artesano, 58 años, 2018).

Dicho lo anterior es importante mencionar que la elaboración de diseños además de estar inspirados en la cultura Teotihuacana, se encuentra seleccionada por el dueño del taller, así como también se trabaja sobre pedidos especiales, tal como se muestra en el gráfico 10.

Gráfico 10. Selección de diseños



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2018.

Cuando se tienen pedidos especiales, los artesanos se adecuan a la demanda del mercado, al respecto nos comenta una artesana:

Algunos diseños nos los dan, por ejemplo trabajábamos con una diseñadora de la ciudad y ella vino a hacer su tesis aquí, ella estudiaba en la Anáhuac, y aquí hizo su tesis con mi esposo. Después quiso trabajar con nosotros,

entonces ella nos mandaba fotos de diseños, ella decía quiero ésta, así de esta medida y todo, pero mi esposo le daba la proporción le daba todo. O sea, el sacaba el diseño, ella nada más pedía esa, y ya mi esposo, si él quería, le cambiaba poquito. El es el que lo hace, ya yo le ayudo a bruñir a pintar a elegir los colores, si están bien los colores así; o sea somos equipo, porque le digo, tu eres las manos y yo soy la que le digo –no, ese color no está bonito o no esto-, ¡soy la que le da el visto bueno! (Tere, artesana, 46 años, 2018).

A continuación, se describen las etapas de producción requeridas en los tres tipos de artesanías que se incluyeron en el presente estudio:

Cuadro 6. Etapas de la producción.

Tipo de artesanía	Etapas de la producción
Barro bruñido	<ol style="list-style-type: none"> 1. Compra de plumilla⁴ 2. Recolección de arcilla 3. Preparación del barro 4. Impresión de diseños 5. Secado de las piezas (al sol) 6. Pintado de las piezas 7. Bruñido 8. Horneado
Obsidiana	<ol style="list-style-type: none"> 1. Compra de la piedra 2. Cortado de la piedra 3. Marcado y corte de la pieza 4. Esmerilado 5. Pulido
Decorado con pasta epóxica	<ol style="list-style-type: none"> 1. Adquisición de la plastilina 2. Pintado de la plastilina 3. Decorado de las piezas de resina o forrado de botellas de cristal. 4. Secado de las piezas (al sol) 5. Esmaltado 6. Decorado de las piezas con piedra o lunetas de cristal.

Fuente: Elaboración propia, 2018

⁴ La plumilla es la flor del árbol de Tule, que se utiliza para darle consistencia al barro, su función es semejante al zacate que se le pone a los adobes.

5.3.2 Barro Bruñido

Ilustración 5. Artesano



Fuente. Elaboración propia. Trabajo de campo, 2018.

En la Ilustración 5, se muestra al artesano en el taller detallando lo que será un cráneo, previamente se prepara el barro, hasta que tenga consistencia y no se pegue en las manos, a modo que se pueda modelar, posteriormente se coloca bajo el sol para el secado.

Ilustración 6. Piezas bruñidas



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

En la Ilustración 6, se muestran piezas ya bruñidas (dar brillo por medio del tallado manual) listas para hornear, para su venta posterior.

Ilustración 7. Eclipse



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de Campo, 2018.

En la Ilustración 7 se muestra “El eclipse”, para que este objeto luzca así, posterior al modelado se pinta con pinturas a base de agua, se seca bajo el calor del sol, continuado con el bruñido y por último se cuece en el horno, la Ilustración nos muestra el resultado final.

5.3.3 Obsidiana

Ilustración 8. Trazado del espejo de obsidiana



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

En la Ilustración 8, se observa una placa de obsidiana en la que está marcada la circunferencia del espejo, posteriormente se cortará y se esmerilará para darle una textura uniforme.

Ilustración 9. Espejo de obsidiana



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2018.

En la Ilustración 9, se muestra el trabajo final del espejo de obsidiana (Ilustración izquierda) y las piedras para masaje (Ilustración derecha) que se realizan bajo pedido para un centro de masajes.

5.3.4 Decorado con pasta epóxica

El decorado con pasta epóxica se realiza sobre figuras de resina que son adquiridas en los comercios locales, posteriormente se pinta la plastilina de acuerdo con los colores que se utilizarán. La Ilustración 10 nos muestra la etapa de decorado, en la Ilustración 11 se señala como se ven las licoreras, estas se encuentran en la etapa del secado, cabe mencionar que los penachos así como los tapones de las licoreras es trabajo que realizan las mujeres.

Ilustración 10. Tortuga en el proceso de decoración



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

Ilustración 11 Licoreras en proceso de secado



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

En cada una de estas etapas, hombres y mujeres participan de forma diferente, como ya se mencionó, las mujeres en los trabajos más pequeños, de detalle, decorado, bruñido y pulido, mientras que los hombres realizan los de mayor tamaño y fuerza, como la elaboración de las figuras de barro y obsidiana, la cocción de las piezas de barro y el tallado en obsidiana.

5.4 Posición de género en el trabajo artesanal

La organización dentro de los talleres artesanales denota claramente una posición jerárquica, la forma en que están organizados los espacios, ejemplifica lo que Bourdieu (2000) llama el orden social, el cual tiene la función de ratificar la dominación masculina bajo esquemas simbólicos, estos siendo a su vez la base sobre la cual se construye la división sexual del trabajo, y va a determinar cuáles son las actividades propias de cada género.

De tal forma que los grupos domésticos que integran la asociación “El sol naciente” esquematizan sus actividades siguiendo la visión de la división sexual del trabajo, estableciendo tareas a hombres y mujeres en torno a la producción artesanal. Dentro de los talleres encontraremos que la organización de las actividades está en

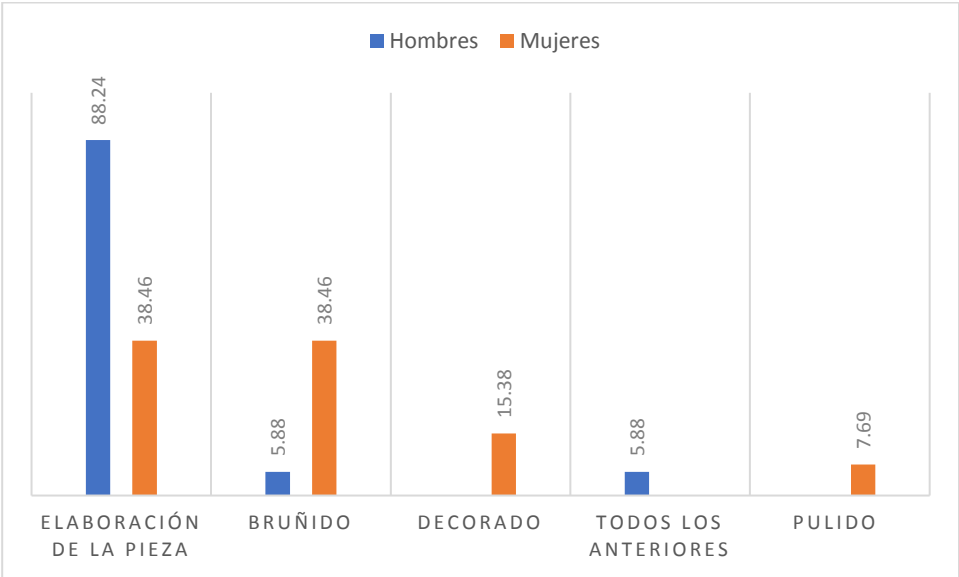
función de las etapas de producción que son distribuidas entre las y los integrantes que conforman el taller. La compra de la plumilla es una actividad que realizan los hombres jóvenes del grupo doméstico.

Mis hijos son lo que van a comprar los rollos de plumilla, hasta Toluca cuando no se encuentra por aquí cerca, el barro lo extraemos del terreno comunal que tenemos en el pueblo y está aquí cerca... (Hugo, artesano, 73 años, 2018).

El gráfico 11, se observa que 88.24% de los hombres son los encargados de esculpir las figuras de barro, y muy pocos son los que realizan el bruñido ya que esta tarea se les asigna a las mujeres, porque requiere más paciencia. Lo anterior es un ejemplo de la división sexual del trabajo. Así mismo está implícita la jerarquía de poder ya que esculpir la pieza tiene más reconocimiento, que el resto de las etapas de elaboración.

Para el caso de las artesanías de obsidiana es muy poco frecuente encontrar a las mujeres trabajando en el taller, ellas realizan el pulido de las piezas o se encargan del control de calidad.

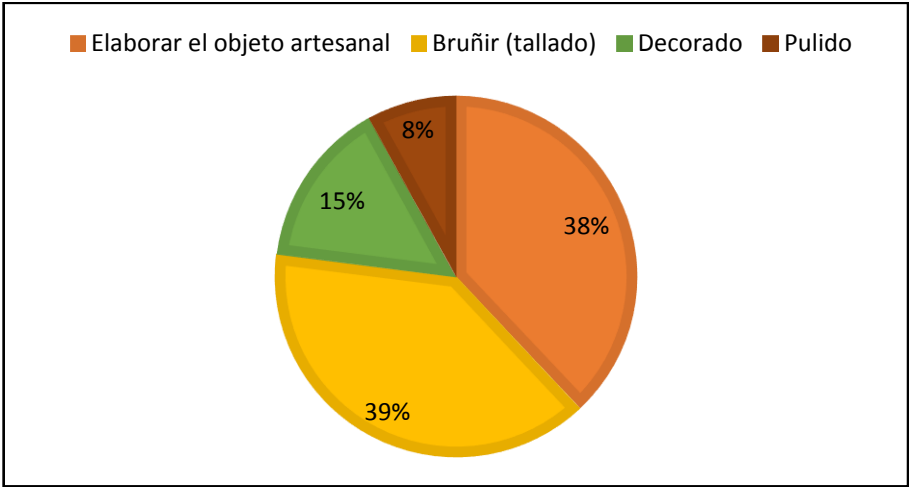
Gráfico 11. Participación en la elaboración de artesanía (%)



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2018.

Cabe mencionar que las actividades realizadas por las mujeres dentro de la producción artesanal se encuentran en las etapas intermedias y finales. Específicamente en la artesanía en barro se encontró que 38.46% de las mujeres realiza el trabajo de bruñido, así como el 15.38% de las mujeres realiza el decorado en las figuras de resina y el decorado de las botellas; por otro lado solo el 15.38% de las mujeres encuestadas participa en el pulido de las piezas de obsidiana. En el gráfico 12 se muestra de manera general, los procesos que realizan las mujeres en la producción artesanal, ellas pulen, bruñen, decoran y con menor frecuencia esculpen las piezas en barro. Más adelante se presentan los porcentajes y los rubros en las que ellas participan.

Gráfico 12. Participación de mujeres en la elaboración de artesanía.



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2018.

De acuerdo con la división genérica del trabajo, la participación de las mujeres en la actividad artesanal se encuentra determinada por el tipo de artesanía que se trabaja. Estos resultados coinciden con los de las artesanas/os alfareros/as de Tlaxcala “cuando se trata de vasijas de gran tamaño los hombres las elaboran, si son más pequeñas con detalles o en los acabados son las mujeres las que realizan el trabajo” (Uwimabera et al., 2017:3687). Ellos reconocen que hay partes de la olla que no les gusta realizar, como es el hacer las asas u orejas de la cazuela, argumentando que el trabajo más laborioso requiere de paciencia, flexibilidad y

habilidad para moldear la arcilla y colocar las asas, mientras ellos elaboran el cuerpo de la cazuela porque es el trabajo más pesado. Lo mismo sucede con las/os artesanas/os de San Juan Teotihuacán, en el taller de obsidiana, es poco frecuente encontrar a mujeres que realicen actividades de cortado y esmerilado. Al respecto comenta el maestro artesano:

... debido a la utilización de maquinaria para cortar la piedra, es peligrosa y pesada para una mujer (Carlos, artesano, 40 años, 2018).

De acuerdo con Rebollo (2010) los mandatos sociales de género son los que determinan las funciones de hombres y mujeres, y se educan de manera diferente para que se desarrollen en ámbitos desiguales, lo que perpetúa la idea de que somos disímiles y nos tenemos que comportar de esa forma; este es el fundamento que excluye a las mujeres de actividades que se consideran no propias, perpetuando así la idea de que las mujeres son débiles.

Es importante mencionar los espacios donde las mujeres realizan sus actividades artesanales; solo 30.8% trabaja dentro del taller, 69.2% indicó que cuentan con un espacio propio para realizar su trabajo, se refieren a que tienen una mesa de trabajo dentro de la casa, o bien la colocan en el patio. Los espacios que están destinados a las mujeres dependen del tipo de taller en el que desarrollen su trabajo. Cuando se habla del taller capitalista⁵ se hace referencia al que tiene mayor capacidad de producción, y en éste las mujeres contarán con espacio pequeño pero que se encuentra dentro del taller; cuando se trata del taller familiar las actividades se desarrollarán dentro de la casa, y en algunos casos, se coloca una mesa en el patio, esto con el fin de que las mujeres no dejen de realizar sus actividades domésticas.

⁵ De acuerdo a Novelo (1976) ella realiza la descripción del taller capitalista identificando que éste se caracteriza por tener obreros que (en este caso son las unidades familiares) que añaden más fuerza de trabajo a la producción la cuál es dirigida por el dueño del taller. De acuerdo a las características que identifica la autora estas características se encuentran presentes en los talleres de los artesanos, donde el jefe de familia funge como el Maestro artesano y el dirige el trabajo.

Si bien todo el grupo doméstico colabora en la elaboración artesanal, Benítez (2009) señala que es común encontrarse talleres donde el maestro es quien crea y define formalmente la obra, mientras que el resto de las y los artesanos solo participan en las etapas como reproductores. Esta división del trabajo ejemplifica la estructura patriarcal sobre la que se asignan las actividades de acuerdo con las necesidades y capacidades de cada uno de los miembros, así mismo se ejemplifica la jerarquía del poder masculino sobre el resto de los integrantes del núcleo familiar; ya que por lo general el hombre de mayor edad del grupo doméstico es el que sustenta el título de maestro artesano.

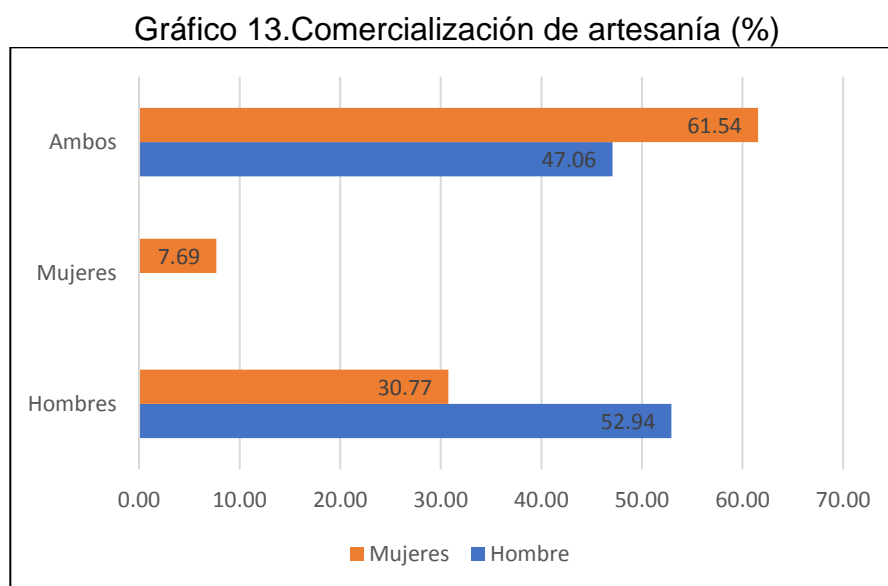
En los talleres visitados se pudo observar que esta forma de producción continua vigente, encontramos maestros artesanos que están dirigiendo las actividades, mientras sus hijos y esposa son los que añaden la fuerza de trabajo para incrementar la producción. En los talleres domésticos se encontró que la forma de producción es familiar donde el padre de familia es el principal productor y el que distribuye las actividades respecto al trabajo artesanal, en este caso es evidente el poder jerárquico patriarcal, bajo el cual el resto de los miembros de la familia son sometidos.

Si, bueno yo no hacia los moldes ni nada, si no le ayudábamos a pintar a rayar a pulir .El hace las aguilitas, las copitas igual, como les pone aguilitas, yo le hago los penachitos ahí los vamos decorando, él me va diciendo más o menos como lo debo ir haciendo, para que todo el trabajo, como el se dedica más, el trabajo tiene que salir más o menos igual (Olga, artesana, 55 años, 2018).

Una señora que nos ayuda y otra ya tiene seis años con nosotros y ya ella la conozco bien y mi esposo ya le enseñó todo, porque a veces tenemos la situación de ir a alguna feria y no había nadie que cociera o hiciera silbato, o sea, quien hiciera lo que mi esposo hace, entonces le dije a mi esposo enséñala porque tú no puedes hacer todo (Tere, artesana, 46 años, 2018).

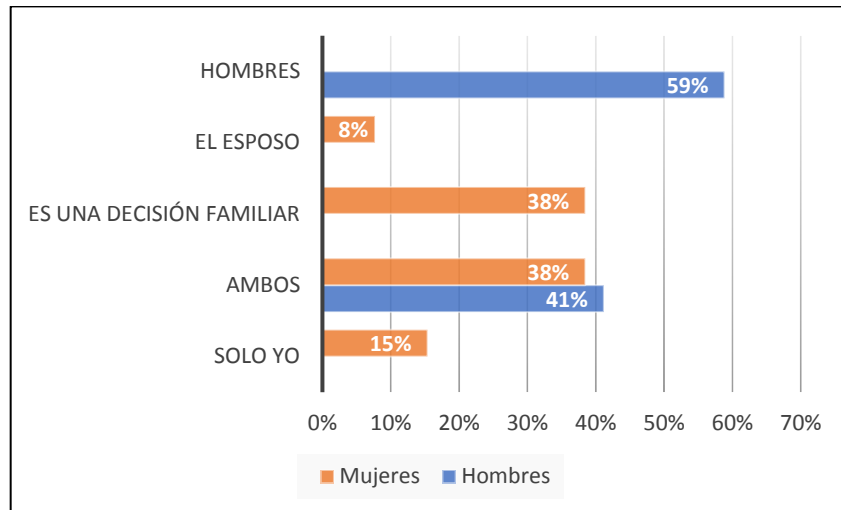
5.5 Comercialización

Respecto a la comercialización como se puede observar en el gráfico 13, hombres y mujeres participan en la venta de las artesanías, sin embargo, más de la mitad de los hombres (52.94%) declaran que son ellos lo que comercializan, en comparación con 7.69% de mujeres. Además, como se puede observar en el gráfico 14, son los hombres los que deciden dónde se debe comercializar. Por tanto, la toma de decisiones en que las mujeres pueden participar se ve disminuida, debido al poder patriarcal que ejercen los hombres sobre las mujeres, motivo por el cual las mujeres deben adoptar la decisión que ellos toman.



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2018.

Gráfico 14. Quien decide dónde comercializar



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de Campo 2018.

Las decisiones en la comercialización suele ser un punto conflictivo en las relaciones familiares, ya que involucra el que ella tenga poder tanto en la decisión de dónde, y con quién comercializar, y a qué precio, implica también que ellas salgan del núcleo familiar a vender, como lo señala Escalona (2001), en ocasiones los esposos se enojan por las ausencias del hogar ya que consideran que se descuida a los hijos. Lo cual revela que existe rigidez en el deber ser de los hombres, puesto que, las mujeres si participan en la producción, pero los hombres poco se involucran en el cuidado de menores y en el trabajo doméstico.

Los puntos de venta son variados y se localizan en el jardín municipal, en la zona arqueológica y extendiéndose a otros estados de la república. Regularmente encontraremos mayor presencia femenina en el jardín municipal, y más presencia masculina en la zona arqueológica. De acuerdo con Escalona (2001) las mujeres buscan sus propios espacios de comercialización, a través de las habilidades que tienen como vendedoras. Una de las explicaciones de por qué se encuentran más mujeres en la plaza municipal, es debido a que solo lo hacen los fines de semana, es cuando ellas pueden disminuir sus jornadas de trabajo dentro del hogar. De acuerdo a lo que se pudo observar durante el trabajo de campo se constató que en los periodos vacacionales la estancia de las artesanas en el jardín municipal es de

forma permanente, hasta terminar, ya que después disminuye la cantidad de turistas en el municipio, también puede ser atribuido a que se redistribuye el trabajo doméstico entre hijas, o por no acudir a la escuela los hijos e hijas menores..

Así mismo es importante mencionar y resaltar que las mujeres participan tanto en la producción como en la comercialización, al respecto Zapata y Suárez (2007:615) mencionan que ello es importante debido a que como “productoras especializadas transforman con ello los tiempos domésticos y las relaciones familiares para consolidarse como productoras y comercializadoras de artesanías”. Bajo esta misma perspectiva señala Martínez (2000) que los beneficios de la comercialización de artesanías, representa para las mujeres un elemento de negociación en sus relaciones cercanas, puesto que su participación se traduce en beneficios tangibles que aportan a la sobrevivencia y a la reproducción del grupo doméstico y con ello disminuye la resistencia de los esposos o padres. Al salir ellas a comercializar representa que los hombres acepten su movilidad fuera del espacio doméstico, trastocando así en alguna medida el orden de género tradicional.

Las ganancias que se obtienen de la venta de las artesanías son distribuidas en la compra de la materia prima, alimentos, vestido y calzado. Si bien, en muchos casos son ellos quienes salen a comercializar y obtienen el dinero, ellas distribuyen el ingreso en las necesidades familiares.

No, ella no tiene sueldo fijo, ni mucho menos, yo soy el que va a vender, y cuando vendemos artesanía al mayoreo, pues es para la casa todo, pero ahora sí, ahora si el dinero lo gastamos entre los dos, porque yo se lo doy a guardar a ella y cuando necesitamos, ahí está, entre los dos lo manejamos (Pedro, artesano, 58 años, 2018).

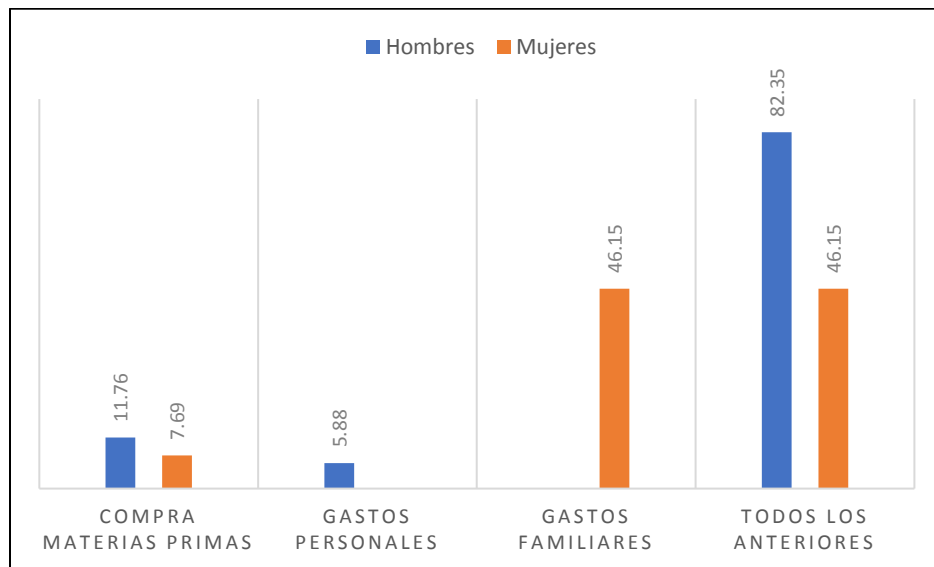
No, no me paga, porque el dinero que juntamos es para los dos o sea así para la casa y para mis hijos, bueno cuando estaban aquí mis hijos, bueno nos gusta compartir las cosas, porque cuando él llega de vender, me dice:

vendí tanto, ¿qué hacemos? o me da mi dinero, yo a veces guardo y mira tengo tanto y lo juntamos y lo compartimos (Olga, artesana, 55 años, 2018).

Ahorita yo manejo el dinero, mi esposo me dice guárdalo y él ya me va pidiendo, hay que pagar esto, hay que pagar lo otro y ya yo le voy dando el dinero (Tere, artesana, 46 años, 2018).

Escalona (2001) menciona que los recursos obtenidos se utilizan para sufragar los gastos generados en el grupo doméstico, sin embargo, tanto hombres y mujeres consideran las aportaciones de las mujeres como ayuda, pensando en que la participación es minoritaria; por otro lado en su mayoría las mujeres no disfrutan directamente de lo que se obtiene por el trabajo, sino que lo utilizan para la subsistencia del grupo doméstico (Ver gráfico 15).

Gráfico 15. Distribución del ingreso



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

Como se puede apreciar en el gráfico 15 las mujeres utilizan las ganancias obtenidas por las ventas en cubrir las necesidades más apremiantes de la familia así como en la compra de las materias primas. Por su parte los hombres también declaran que las ganancias las invierten en cubrir los gastos como: la compra de

materia prima, los gastos familiares y los gastos personales, aunque en menor porcentaje. A pesar de que la forma de invertir las ganancias es muy similar, ambos se enfocan a cubrir las necesidades familiares; llama la atención que ellos si declararon que gastan en aspectos personales, cosa que no sucede con las mujeres. Por otro lado, es importante mencionar que ellos presentan un cambio en cuanto al destino del ingreso, debido a que, si bien ellos se asumen como los responsables de la familia y el proveedor principal, comparten la administración de los recursos obtenidos por la venta de las artesanías, con las esposas.

5.6 Trabajo doméstico y de cuidados

La economía y la organización social están sustentados en el trabajo doméstico, a su vez la distribución inequitativa de estas actividades produce sobre carga de trabajo para las mujeres, Silvia Federici (2018) señala al respecto que, el trabajo doméstico no solo se reduce a limpiar, es servir a los que ganan el salario, física, emocional y sexualmente, tenerlos listos para el trabajo día a día. Así mismo menciona que el trabajo doméstico y la familia son los pilares de la producción capitalista. Sin embargo, que el trabajo doméstico sea invisible para el capitalismo no quiere decir que no produzca, puesto que el tiempo que las mujeres utilizan en las labores domésticas sirve para reproducir la mano de obra.

El trabajo doméstico que las mujeres realizan cotidianamente es fundamental para la reproducción de la familia; este trabajo implica múltiples funciones entre ellas están: 1) el mantenimiento de la vivienda: limpiar y hacer reparaciones; 2) proporcionar nutrición: planificar y preparar comida, servirla y lavar los trastes; 3) proporcionar vestido: lavar ropa, plancharla, remendarla, repararla o confeccionarla; 4) proporcionar cuidados: a niños/as, enfermos/as, ancianos/as dependientes y a otros miembros de la familia que requieran apoyo constante.

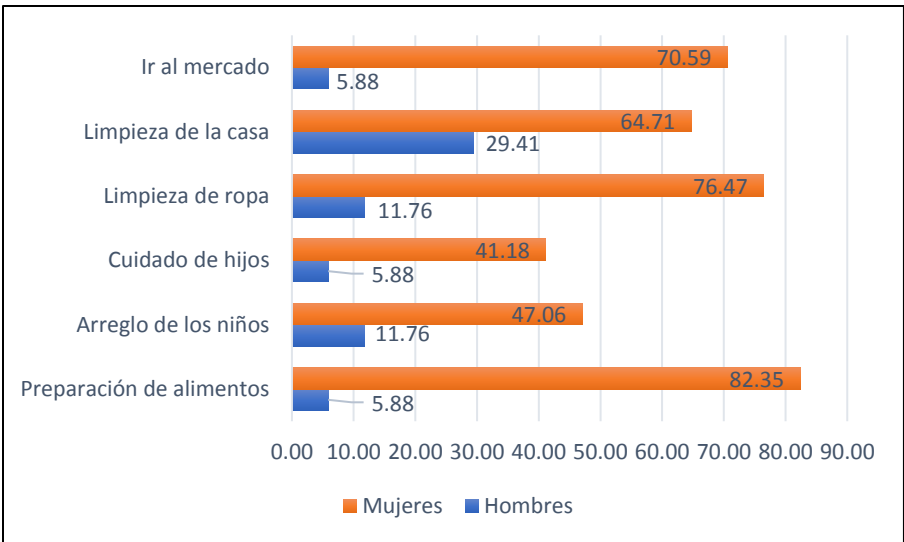
La participación de las mujeres en la actividad artesanal ha propiciado que los hombres se adapten a las nuevas formas de relacionarse y algunos colaboran en las tareas domésticas, aunque estas no las asumen como una responsabilidad que

conlleva cohabitar en la misma casa, más bien lo hacen por circunstancias de la vida que los obliga a aceptar los cambios que se presentan en la organización familiar y a realizar tareas domésticas, por lo cual con el tiempo los lleva a adoptar actitudes más equitativas (Ricardo, 2014:29). Si bien no de forma consciente, se están presentando cambios dentro de las dinámicas familiares, como en la forma en que se ejerce la paternidad. Los hombres están más presentes, por ejemplo, cuando se trata de las hijas, los hombres no quieren que ellas dependan económicamente de un hombre como lo comenta un artesano.

Pues que ellas como mujercitas, no dependieran de un hombre, mi idea es que ellas se preparen (Carlos, artesano, 40 años, 2018).

Respecto a la participación de los hombres en las tareas domésticas, el gráfico 16 muestra que 29.41% de los encuestados realizan actividades relacionadas con la limpieza de la casa; entre estas mencionan barrer, trapear, tender camas y limpiar los trastes. El 11.76% de los hombres participan en los cuidados de los niños que implica prepararlos para la escuela, llevarlos y recogerlos de la misma.

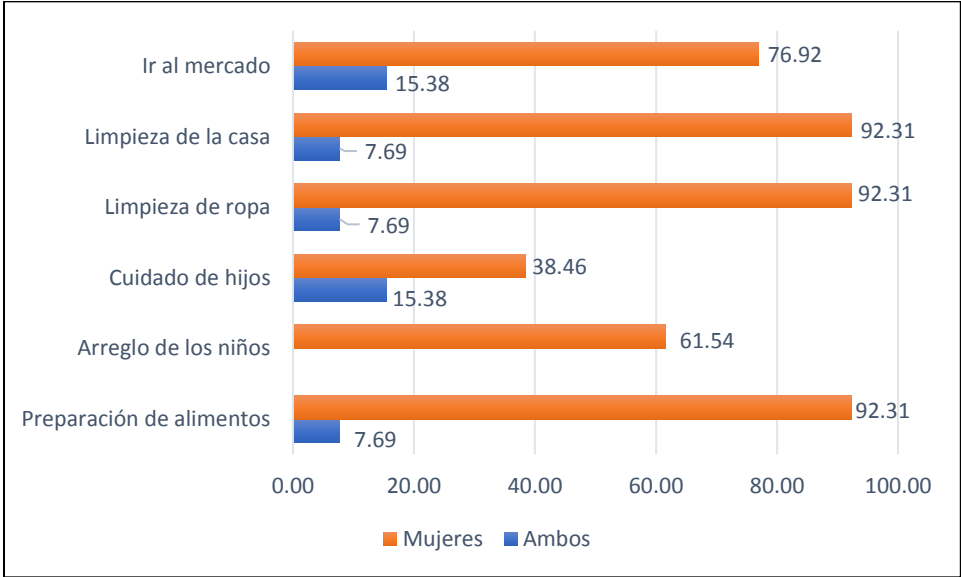
Gráfico 16. Percepción de los hombres sobre el trabajo doméstico que ellos realizan (%)



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2018.

Se encontró que hay un contraste con lo que perciben las mujeres, si bien ellas reconocen la participación de los hombres en las actividades domésticas como se muestra en el gráfico 17, este no se da en la misma proporción que ellos declaran. Los hombres están desarrollando nuevas formas de ejercer su paternidad, las cuales son reconocidas por las mujeres, 15.38% de ellas identifica la participación de ambos en el cuidado de los niños, así como también llevarlos y recogerlos de la escuela; de tal forma que vemos que los hombres realizan actividades que les complace como la convivencia con los hijos e hijas, pero están más reacios a participar en actividades como preparar alimentos o ir al mercado, a pesar de que las mujeres cada vez más, se involucran en actividades que anteriormente eran asignadas a los hombres, como sustento del hogar, tales como el trabajo artesanal.

Gráfico 17. Percepción de las mujeres sobre el trabajo doméstico que los hombres realizan



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2018.

Si bien los hombres tienden a realizar tareas domésticas, esta participación no es vista como una responsabilidad, más bien lo asumen como ayuda, lo que Alméras (2000) llamaría una transición incipiente, donde el reparto de las actividades domésticas se da de forma simbólica. Para la autora esta forma corresponde a los hombres que realizan tareas domésticas sólo cuando las mujeres no pueden hacerlo o por encontrarse agotadas por el trabajo. Ellos ven su participación, solo

como una ayuda y no una responsabilidad; tal y como lo muestra, el 63.6% de los hombres encuestados.

Yo también la apoyo, a veces hay que trapear, arreglar la casa, pues la apoyo, pues porque ella también me ayuda, yo también le ayudo, pues mis hijas también le ayudan a la limpieza de la casa, pues entre todos le echamos la mano (Pedro, artesano, 58 años, 2018).

Sí, mi esposo también me ayuda a hacer también el quehacer, me ayuda a todo, hay veces cuando yo me iba, él se quedaba, él lavaba, él mandaba el niño a la escuela, o sea él, no es machista (Tere, artesana, 46 años, 2018).

...pues sí, luego si me ayuda, me pregunta ¿ya fuiste a tu mandado? Ya me lleva, o luego me ayuda a calentar tortillas, o vamos a calentar para comer, entre los dos juntos, siempre (Olga, artesana, 55 años, 2018).

Las discusiones sobre la división del trabajo dentro del hogar revelan que la asignación de las responsabilidades domésticas a las mujeres está tan institucionalizada en las reglas y prácticas cotidianas que parece ser un aspecto no negociable (Kabeer, 1997). Aunque ha ido cambiando a través el tiempo debido a que 44% de los encuestados reconocen que, al momento de la toma de decisiones se busca que sea la más conveniente para los integrantes de la familia y solo 19% señaló que son ellos los que asumen toda la responsabilidad de tomar una decisión. De acuerdo a Valdés (2000), esta diversidad de respuestas se presentan debido a la coexistencia de representaciones que impiden el establecimiento y legitimación de patrones de masculinidad diferentes a las tradicionales, por lo que “la transformación es gradual en las representaciones y las prácticas sociales de hombres y mujeres” (Valdés, 2000).

5.7 Masculinidades

Hombres y mujeres participan en la actividad artesanal impulsados por la tradición artesanal. Ellas comienzan a desarrollar la actividad artesanal a partir de que se casan, esta participación es reconocida por sus conyugues. Las esposas de algunos artesanos si bien no son artesanas, si cuentan con un trabajo asalariado, es así que en la mayoría de los encuestados-casados, sus esposas contribuyen con ingresos al presupuesto familiar.

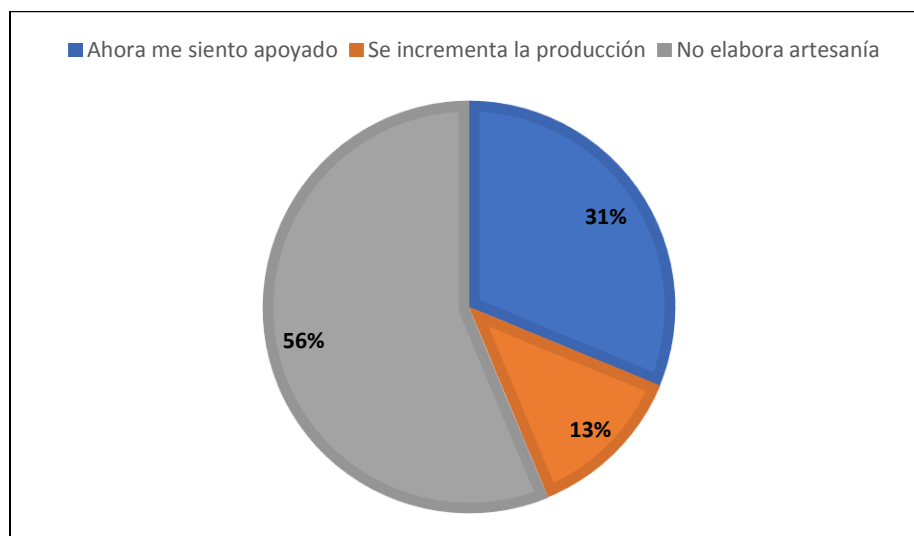
Los datos arrojados por el gráfico 18, indican que 31% de los hombres se sienten apoyados cuando las mujeres participan en la elaboración de objetos artesanales, así mismo reconocen que la participación de ellas se refleja en el incremento de la producción. En el ámbito emocional compartir la responsabilidad y no ser el único proveedor, los aligera en las tensiones que por cuestiones de género recaen en los hombres, al respecto nos comenta un artesano:

Para mi es algo fundamental ella, el apoyo que tengo es incondicional, verdad, pues realmente sin ella, yo creo que no lograría hacer lo que estoy haciendo, porque ella me ayuda mucho. Yo armo y ella me ayuda a decorar, o sea tenemos un equipo. Incluso mis hijas también de pronto se ponen a picar, hacer cualquier cosa, nos ayudan muy poco, porque ellas tienen sus actividades, de hecho todos mis hijos en su momento, todos me ayudaban, ahora ya cada quien es independiente, pero sí, siempre hemos hecho un equipo aquí en la casa para hacer la artesanía (Esteban, artesano, 56 años, 2018)

Los hombres reconocen que la participación de las mujeres en el trabajo artesanal ayuda a incrementar la producción (13%), y eso se ha reflejado positivamente en las finanzas familiares. Bacete (2017) identifica en la incursión de las mujeres en el mercado laboral, una buena oportunidad para la transformación de los hombres ya que, el trabajo es muy importante para ellos, porque continúan siendo responsables del sustento familiar, además de ser un elemento clave en la identidad personal. El trabajo es un símbolo de ser en el mundo, ocupar un lugar en la escala social, por

lo que la pérdida del empleo significa para ellos una dolorosa pérdida de prestigio y de derechos adquiridos.

Gráfico 18. Percepción de los hombres, sobre el trabajo artesanal de las mujeres



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2018.

5.8 Prácticas Masculinas

Respecto a las prácticas masculinas, si bien entre los encuestados no se reconocieron prácticas que se presenten cotidianamente en la comunidad masculina, si se detectó que hay una actividad específica entre los hombres, que forma parte de la convivencia en espacios homosociales, en donde las mujeres no son admitidas. Esa actividad es el fútbol, el cual está catalogado como un deporte masculino y que dentro de la construcción hegemónica de la masculinidad (Kimmel, 2008), representa una forma de demostrar la virilidad, dadas las características necesarias para practicar este deporte ya sea de forma profesional o como aficionado.

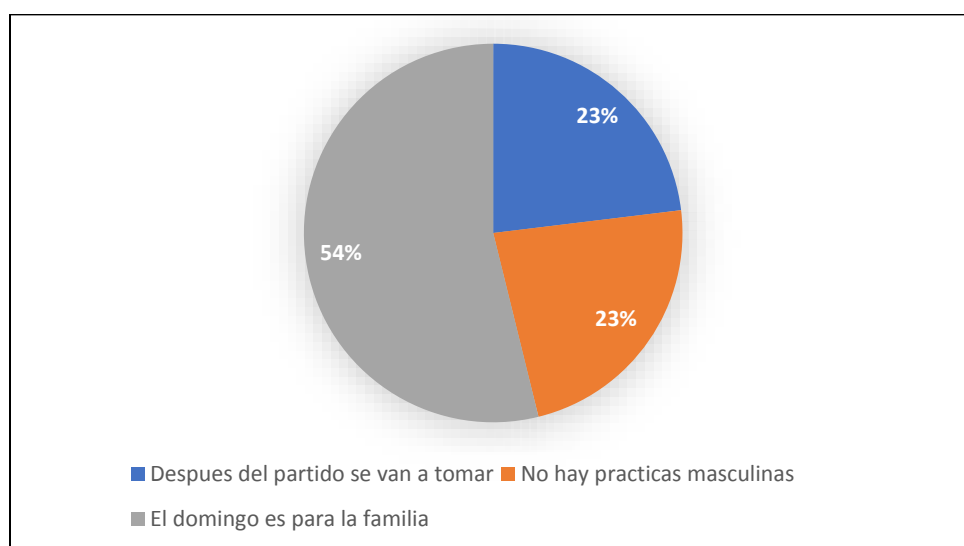
Otra actividad que también se reconoció como masculina es la de ingerir bebidas alcohólicas después del partido de fútbol. Aunque, entre los más jóvenes, se observó una actitud de rechazo, ya que ellos no están de acuerdo con las prácticas

tradicionales, debido a que excluyen a las mujeres. Además de que no reconocen que exista una práctica establecida para demostrar la masculinidad.

No estoy de acuerdo con las prácticas, como la de irse a tomar después del partido de fut, porque los dos debemos de disfrutar momentos de ocio y si ella no quiere ir, se pide opinión acerca de qué hacer en pareja (Benito, artesano, 19 años, 2018).

El gráfico 19 nos muestra que 23% de los encuestados no reconocen ninguna práctica masculina en su comunidad, el otro 23% reconoce abiertamente que después de haber jugado un partido de futbol, se quedan a ingerir bebidas alcohólicas con sus compañeros de equipo. El 54% declara que el domingo es para dedicarlo a su familia.

Gráfico 19. Actividad Masculina



Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo, 2018.

Las mujeres perciben que los cambios en las relaciones de pareja, si bien no eran malas, si han presentado cambios, ahora las perciben como mejores que al inicio de la relación. 20% de los hombres declaran que siempre han tomado en cuenta la opinión de su pareja en la toma de decisiones. Esta percepción de mejores

relaciones genéricas, los hombres no las reconocen porque van asumiendo los cambios como una respuesta recíproca al trabajo que realizan ellas. Se piensa que es un buen indicador de que las masculinidades están en crisis, una crisis que tiene que ver con la incapacidad del viejo modelo de masculinidad para adaptarse a los tiempos actuales, a la incomodidad que genera la posición dominante de esa masculinidad de antaño (Bacete, 2017).

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES

El análisis de la presente investigación se centró en la organización del trabajo artesanal y las relaciones de género en artesanos y artesanas de localidades del municipio de Teotihuacán. De acuerdo a la pregunta general: ¿La participación de las mujeres en el trabajo artesanal ha transformado las relaciones de género entre hombres y mujeres e impulsado a los hombres a adoptar formas de relacionarse más equitativas?, podemos concluir que, la participación de las mujeres en la actividad artesanal si es un detonador para que hombres y mujeres presenten cambio en las relaciones entre géneros, ya que la aportación que ellas hacen a la producción artesanal las pone en una mejor posición al momento de tomar decisiones en las relaciones familiares, así como intervenir en cuanto a la distribución del ingreso económico.

En referencia a la pregunta: ¿de qué manera participan mujeres y hombres en la actividad artesanal? Encontramos que ellas están más presentes en el trabajo de artesanía de barro, donde concretamente participan en el decorado y en el bruñido de las artesanías y dedican menos horas diarias al trabajo artesanal, además raramente llegan a esculpir las figuras de barro. Se encontró que las mujeres que participan en el decorado con la pasta epóxica participan principalmente en la etapa del decorado, debido a la delicadeza que se requiere para hacer las piezas pequeñas, como son los penachos, las hachas de los guerreros además de terminar el decorado. En el trabajo de la obsidiana la participación femenina es casi, reservado para los hombres debido a lo pesado y peligroso que se considera éste trabajo.

Por el contrario, el trabajo que realizan los hombres en el labrado de la obsidiana es mayor; en el trabajo del barro la participación de ellos disminuye, sin embargo, son los encargados de esculpir las figuras. También son ellos los que determinan los diseños de los objetos que se producirán.

En el aspecto de la comercialización se encontró que ambos venden, cosa distinta se presenta en la toma de decisiones en esa etapa, ya que son ellos los que determinan dónde se va a comercializar, además se observó que los espacios de mercadeo también están generizados, esto debido a que se puede encontrar un mayor número de hombres mercantilizando en la zona arqueológica y en el jardín municipal se encuentran mujeres.

Según la segunda pregunta de investigación que establece: ¿Cómo se distribuyen las actividades domésticas de hombres y mujeres derivadas del trabajo artesanal?, se encontró que las actividades domésticas se siguen considerando responsabilidad de las mujeres, sin embargo ellos participan como una forma de ayuda a las mujeres en sus actividades. Ellas tienen que compatibilizar los trabajos domésticos con los artesanales, ya que ambos se desarrollan en el espacio doméstico del hogar. Por otro lado, si se pudo identificar que en las parejas más jóvenes, los hombres, si bien también asumen la participación como una ayuda, ellos participan en mayor medida en las actividades del hogar, tales como quehaceres domésticos y cuidados de hijos e hijas, e incluso hijos e hijas se ven comprometidos a participar de este trabajo.

Respecto a la pregunta ¿Cuál es la percepción y valoración que los hombres tienen sobre la participación de las mujeres en el trabajo artesanal? Se concluye que ellos perciben el trabajo de ellas como una extensión de sus actividades debido a que el trabajo artesanal lo realizan dentro de sus hogares. Sin embargo al mismo tiempo se sienten apoyados, ya que al incrementar el nivel de producción esto se refleja en un mayor ingreso. Llama la atención que, si bien los artesanos/as no promueven intencionalmente en sus hijos e hijas que continúen con la actividad artesanal, porque prefieren que estudien una carrera profesional, la conservación de los conocimientos artesanales quedan en manos de las mujeres, quienes las siguen reproduciendo, promoviendo y enseñando a otras mujeres, aunque no sean de su familia.

Por último, se planteó la pregunta: ¿Cuáles han sido los cambios producidos en el hogar y la relación de pareja a partir de la participación de las mujeres en la artesanía?, En relación a ésta pregunta se concluye que los cambios son muy incipientes, ya que solo los hombres jóvenes son los que muestran cambios sobre la posición de subordinación de las mujeres. Comienzan a identificar ciertas actividades que solo estaban reservadas para los hombres y no les gusta participar en ellas o les provoca incomodidad si no se incluye a las mujeres, no solo en la organización del trabajo artesanal o del hogar, sino en actividades como practicar fútbol e irse a tomar con los del equipo, para ellos esto ya no es muy aceptado y prefieren dedicarle tiempo a sus familias debido a la intensidad de trabajo artesanal, no así entre hombres de generaciones mayores.

De acuerdo al objetivo planteado, se considera que se logró identificar de qué forma la participación de las mujeres en la producción artesanal ha transformado las relaciones de género entre hombres y mujeres e impulsado a los hombres artesanos de San Juan Teotihuacán a adoptar formas de relacionarse más equitativas, aunque todavía de forma limitada, como se señaló anteriormente.

CAPÍTULO VII. LITERATURA CITADA

- Aguirre Pérez, Irma Guadalupe. 2001. «El trabajo artesanal de las Mujeres Amuzgas desde una perspectiva de género. El caso de la cooperativa "La Flor de Xochistlahuaca".» En *De la tradición al mercado. Microempresas de mujeres artesanas*, de Paloma Bonfil y Suárez. Blanca, 37-70. México: GIMTRAP.
- Alberti Manzanares, Pilar. 2011. «Los estudios de género y su crítica al androcentrismo en las Ciencias Sociales.» En *Mujeres: Miradas interdisciplinarias*, de María Jesús Rodríguez Shadow y Campos Lilia, 213-235. México: Centro de Estudios de Antropología de la Mujer.
- Alméras, Diane. 2000. «Procesos de cambio en la visión masculina de las responsabilidades familiares.» En *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia*, de José Olavarría y Rodrigo Parrini, 91-111. Santiago, Chile: FLACSO-Chile.
- Bacete, Ritxar. 2017. *Nuevos hombres buenos*. Barcelona: Península .
- Batliwala, Srilatha. 1997. «El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción.» En *Poder y empoderamiento de las mujeres*, de Magdalena León, 187-211. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo.
- Benítez Aranda, Surnai. 2009. «La artesanía Latinoamericana como factor de desarrollo económico, social y cultural: a la luz de los nuevos conceptos de cultura y desarrollo.» *Revista Cultura y Desarrollo* 3-19.
- Bonfil Sánchez, Paloma. 1996. «Las familias rurales ante las transformaciones socioeconómicas recientes.» *Estudios Agrarios* 64-78.
- Bourdieu, Pierre. 2000. *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Castells, Manuel. 2007. «Ser Mujer.» En *Mujeres y hombres ¿un amor imposible?*, de Manuel Castells y Marina Subirats, 15-45. Madrid: Alianza.
- Choza, Jacinto. 2009. *Historia Cultural del Humanismo*. Sevilla: Plaza y Valdes.
- Connell, Robert. 2003. «La organización de la masculinidad.» En *Masculinidades*, de Robert Connell, 103-129. México: UNAM-PUEG.

- De la Garza Toledo, Enrique. 1994. «Neoliberalismo y Estado.» En *Estado y Políticas Sociales en el Neoliberalismo*, de Ana Cristina Laurel, 59-73. México.
- Denzin, Norman, y Yvonna Lincoln. 2012. *El campo de la investigación cualitativa*. Gedisa.
- Díaz De Rada, Vidal. 2002. *Tipos de encuestas y diseños de investigación*. Navarra. España: Universidad Pública de Navarra.
- Diego Quintana, Roberto. 2001. «Bordando, Tejiendo y Moldeando Vidas: Mujeres Artesanas y Relaciones de Género en el México Indígena.» En *De la tradición al mercado. Microempresas de Mujeres Artesanas*, de Paloma Bonfil y Suárez Blanca, 9-35. México: Serie PEMSA 3.
- Escalona Hernández, Concepción. 2001. «La producción Artesanal en los Grupos Domésticos de X-Pichil.» En *De la Tradición al Mercado. Microempresas de Mujeres artesanas*, de Paloma Bonfil y Blanca Suárez, 71-136. México: GIMTRAP.
- Espejel, Carlos. 2014. *¿Arte popular o Artesanías?* México: Coordinación de Difusión Cultural de México.
- Federici, Silvia. 2018. *el patriarcado del salario*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Flores Gutiérrez, Juan. 2014. *Actores, Redes socioeconómicas y cadenas productivas en la industria artesanal de la obsidiana en San Martín de las Pirámides y Teotihuacán de Arista, Estado de México*. Mexicoc: UAM-Iztapalapa.
- FONART. 2019. *Observatorio de las artesanías mexicanas*. febrero. <http://observatoriodelasartesaniasmexicanas.mx/Ramas.aspx#>.
- García Canclini, Nestor. 1988. «La producción artesanal como necesidad del capitalismo.» En *Las culturas populares en el capitalismo*, de Nestor García Canclini, 89-161. México: Patria.
- Gilmore, David. 1997. «Cuenca Mediterránea: la excelencia en la actuación.» En *Masculinidad/es*, de Teresa Valdés y José Olavarria, 82-101. Chile: Ediciones de las mujeres.

- Girón, Alicia. 2006. «Macroeconomía, desarrollo y género.» *Revista de Economía Institucional* 207-225.
- González Talavera, Blanca. 2015. *Arte y artesanía del Vidrio en Segobia*. Madrid: Fundación EOI.
- Good Eshelman, Catharine. 2013. «Formas de organización familiar náhuatl y sus implicaciones teóricas.» *La Ventana* 9-40.
- Gódinez Hernández, Erick Ricardo. 2015. *Procesos creativos, asociativos y culturales en la elaboración de artesanías de obsidiana de Teotihuacán, Estado de México*. México: Colegio de Postgraduados.
- Gutmann, Mathew. 1998. «El machismo.» En *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, de Teresa Valdés y José Olavarría, 238-257. Santiago de Chile: FLACSO-Chile.
- Harding, Sandra. 2000. «¿Existe un método feminista?» En *Debates en torno a una metodología feminista*, de Eli Bartra, 9-34. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Universidad Autónoma de México.
- Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado, y María del Pilar Baptista Lucio. 2014. *Metodología de la Investigación*. México : Mc Graw Hill.
- Incháustegui Romero, Teresa. 2005. «Los impactos de la reestructuración económica en el trabajo femenino.» *Debate feminista* 31 (16): 78-91.
- INEGI. 2010. *Censo 2010*. México: INEGI.
- Kabeer, Naila. 1997. «Empoderamiento desde abajo: ¿qué podemos aprender de las organizaciones de base?» En *Poder y empoderamiento de las mujeres*, de Magdalena León, 119-146. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo.
- Kimmel, Michael. 1998. «El desarrollo (de género) de subdesarrollo (de género) La producción simultánea de masculinidades hegemónicas y dependientes en Europa y Estados Unidos.» En *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, de Teresa Valdés y José Olavarría, 207-217. Chile: Flacso-Chile.
- Lagarde, Marcela. 1990. *Identidad femenina*. México.
- Larrañaga, Mertxe, y Yolanda Jubeto. 2011. *El desarrollo humano Local: aportes desde la equidad de género*. Bilbao: Cuadernos de trabajo Hegoa.

- León, Magdalena. 1997. *Poder y Empoderamiento de las mujeres*. Colombia: Tercer Mundo.
- Lerner, Gerda. 1990. *El origen del patriarcado*. Barcelona: Crítica.
- López, Raúl y Jean-Pierre Deslauriers. 2011. «La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social.» *Margen* (61): 1-19.
- Luengo Baeza, Francisco. 2011. *Masculinidades no dominantes. Una etnografía virtual*. Quito Ecuador: Abya-Yala FLACSO-Ecuador.
- Manzanilla Naim, Linda. 2006. «Laproducción artesanal en Mesoamérica.» *Antropología Mexicana* 28-35.
- Manzanilla Naim, Linda Rosa. 2017. *Teotihuacán ciudad excepcional de Mesoamérica*. México: El Colegio Nacional.
- Martínez Corona, Beatriz. 2000. *Género, empoderamiento y sustentabilidad*. México: GIMTRAP.
- Méndez Morales, Sara. 2001. «Mujeres y Artesanía de Palma en la Mixteca Oaxaqueña.» En *De la Tradición al Mercado. Microempresas de Mujeres Artesanas*, de Paloma Bonfil y Suárez Blanca, 281-326. México: GIMTRAP.
- Michael, Kimmel. 1998. «El desarrollo (de género) del subdesarrollo (de género) La producción simultánea de masculinidades hegemónicas y dependientes en Europa y Estados Unidos.» En *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, de Teresa Valdés y José Olavarría, 207-217. Chile: FLACSO-Chile.
- Monterroso Salvatierra, Neptalí. 2011. «La insustentabilidad del turismo sustentable.» En *Desarrollo insostenible. Gobernanza, agua y turismo*, de Jesús Arroyo Alejandra e Isabel Corvera Valenzuela, 277-294. Guadalajara/ Los Ángeles/ México : Universidad de Guadalajara.
- Moser, Caroline. 1991. «La planificación del género en el tercer mundo: enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género.» En *Una nueva lectura: Género en el desarrollo*, de Virginia Guzman, Patricia Portocarrero y Virginia Vargas, 55-113. Entre Mujeres.
- Nazar Beutelspacher, Autreberta, y Emma Zapata Martelo. 2000. «Desarrollo, Bienestar y Género: Construcciones Teóricas.» *La ventana* 73-118.

- Novelo, Victoria. 1976. *Artesanías y capitalismo en México*. México: SEP-INAH.
- Pastrana, y Alejandro. 2006. «La obsidiana en Mesoamérica.» *Arqueología Mexicana* 49-54.
- Ramos, Dora Elia, y Esperanza Tuñón. 2001. *De vasijas de uso a lámparas de ornato. Cambios en la alfarería y en la vida de las mujeres de Amatenango del Valle, Chiapas*. México: GIMTRAP.
- Rebollo, Ma. Ángeles. 2010. «Perspectiva de género e interculturalidad en la educación para el desarrollo.» En *Género en la educación para el desarrollo: abriendo la mirada a la interculturalidad, pueblos indígenas, soberanía alimentaria*. Educación para la paz, de Dirección de cooperación para el desarrollo de gobierno Vasco. Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo (AECID), 11-31. Madrid: Bilbao.
- Ricardo, Christine. 2014. *Hombres. Masculinidades y cambios en el poder*. MenEngage.
- Rivera Cruz, María Leticia, Pilar Alberti Manzanares, Verónica Vázquez García, y Martha Maribel Mendoza Ontiveros. 2008. «La artesanía como producción cultural susceptible de ser atractivo turístico en Santa Catarina del Monte, Texcoco.» *Convergencia* 225-247.
- Rubín de la Borbolla Arguedas, Sol. 2009. «Rescate y conservación del patrimonio artesanal. El legado de Daniel Rubín de la Borbolla.» *Revista Cultura y Desarrollo* 3-15.
- Rowlands, Jo. 1997. «Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el desarrollo.» En *Poder y empoderamiento de las mujeres*, de Magdalena León, 213-245. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo.
- Salas Calvo, Manuel, y Alvaro Campos Guadamúz. 2001. «Masculinidad en el nuevo milenio.» 1-27.
- San Agustín Hernández, Norma Angélica, y Emma Zapata Martelo. 2005. «Mujeres artesanas del noreste de Guanajuato y sus estrategias de sobrevivencia.» En *Tejiendo Esperanzas*, de Emma Zapata Martelo, 62-130. México: Instituto de la Mujer Guanajuatense.

- Scott, Joan. 2008. «El género una categoría útil para el análisis histórico.» En *Género e historia*, de Joan Scott, 64-74. México: Fondo de Cultura Económica.
- Solanes, María del Carmen, y Enrique Vela. 2008. «Teotihuacán ayer y hoy.» *Arqueología Mexicana* 4-7.
- Suárez San Román, Blanca, Emma Zapata Martelo, Rosario Ayala Carrillo, Naima Cárcamo Toalá, y Josefina Manjarrez Rosas. 2011. *¿...y las mujeres rurales? Avances y desafíos en las políticas públicas*. México: Indesol, Instituto Nacional de Desarrollo Social ; GIMTRAP, Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza,.
- Teotihuacán, Gobierno de. s.f. «Plan de Desarrollo Municipal de Teotihuacán 2013-2015.» México.
- Texcaxhua Tlaxcala, Enrique. 2010. «Efectos de la globalización en las artesanías en Tequila, Ver.» *Universidad Veracruzana Intercultural* 51-52.
- Torres, Arturo. 2019. *Psicología y Mente*. 21 de 05. www.psicologiyamente.com.
- Uwimabera, Flora Jeannine. 2017. «Artesanía en Tlaxcala: una visión desde la perspectiva de género.» *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas* 3683-3696.
- Valdés, Ximena. 2000. «Masculinidad en el mundo rural: realidades que cambian, símbolos que permanecen.» En *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia*, de José Olavarría y Rodrigo Parrini, 29-46. Santiago, Chile: Flacso Chile.
- Vasilachis de Gialdino, Irene. 2006. «La investigación cualitativa.» En *Estrategias de investigación cualitativa*, de Irene Vasilachis de Gialdino, 23-60. Barcelona: Gedisa.
- Viveros Vigoya, Mara. 2007. «Teorías feministas y estudios sobre varones y masculinidades. Dilemas y desafíos recientes.» *La manzana de la discordia* 25-36.
- Young, Kate. 1997. *El potencial transformador en las necesidades prácticas: empoderamiento colectivo y el proceso de planificación*. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo.
- Zapata Martelo, Emma, Mercado González Marta, y Blanca López Arellano. 1994. *Mujeres Rurales Ante el Nuevo Milenio*. México: Colegio de Postgraduados.

Zapata Martelo, Emma, y López Zavala Josefina. 2005. *La integración económica de las mujeres rurales: un enfoque de género*. México: PROMUSAG.

Zapata Martelo, Emma, y Blanca Suárez. 2007. «Las artesanas, sus quehaceres en la organización y en el trabajo.» *Ra Ximhai* (Universidad Autónoma de Indígena de México) 3 (003): 591-620.

ANEXOS

CUESTIONARIO PARA MUJERES ARTESANAS DE SAN JUAN TEOTIHUACÁN

Este formulario se aplicará a las artesanas en el Estado de México en el municipio de San Juan Teotihuacán. Esta investigación forma parte del proyecto de tesis para obtener el grado de Maestría en estudio de Desarrollo Rural en el Colegio de Postgraduados, Campus Montecillo. Los datos obtenidos son con fines académicos, por ello, la información proporcionada será tratada de forma confidencial.

1. *Marca solo un óvalo.*

Opción 1

Trabajo Artesanal

2. _____
Ejemplo: 15 de diciembre de 2012

3. **Nombre:**

4. **Edad:**

5. **Nivel de escolaridad**

Marca solo un óvalo.

- Primaria
- Secundaria
- Medio superior
- Superior
- Posgrado
- Otros: _____

6. **Estado Civil**

Marca solo un óvalo.

- Soltera
- Casada
- Unión Libre
- Madre Soltera
- Divorciada
- Viuda
- Otros: _____

7. Número de hijos

Marca solo un óvalo.

- 0
- 1-2
- 3-4
- Más de 5
- Otros: _____

8. Indique edad y sexo de los hijos

Marca solo un óvalo por fila.

	MASCULINO	FEMENINO
0-2	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3-5	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
6-12	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
13-15	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
16-20	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
MAYOR DE 20	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

9. ¿Cuántos años lleva elaborando artesanía?

Marca solo un óvalo.

- No más de 5 años
- De 6 a 10 años
- De 11 a 20 años
- Más de 20 años
- Otros: _____

10. Además de la elaboración de artesanías ¿realiza otras actividades productivas?

Marca solo un óvalo.

- Si
- No
- ¿Cuál?
- Otros: _____

11. ¿Qué tipo de artesanía elabora?

Marca solo un óvalo.

- Obsidiana
- Barro
- Pasta Epoxica
- Otros: _____

12. ¿Qué posición ocupa en el taller?

Marca solo un óvalo.

- Dueño
- Socio
- Empleada
- Otros: _____

13. ¿Cuánto tiempo le dedica al trabajo artesanal?

Marca solo un óvalo.

- Menos de 5 horas diarias
- De 6-8 Horas Diarias
- 9-10 Horas Diarias
- Otros: _____

14. ¿Cómo adquirió los conocimientos para elaborar artesanía?

Marca solo un óvalo.

- Proviene de una familia artesana
- Le enseñó un familiar
- Por iniciativa propia
- Otros: _____

15. ¿De donde obtiene la materia prima para la elaboración de la artesanía?

Marca solo un óvalo.

- Compra en comercio
- Distribuidor directo
- Se extrae de la naturaleza y no tiene costo
- Otros: _____

16. ¿En que están basados sus diseños?

Marca solo un óvalo.

- Son replicas de elementos de la cultura Teotihuacana
- Diseños propios
- El diseño
- Otros: _____

17. ¿Produce artesanías utilitarias o solo decorativas?

Marca solo un óvalo.

- Solo decorativas
- Objetos utilitarios
- Ambas
- Otros: _____

18. **¿Considera que su participación en el trabajo artesanal es reconocido?**

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No
- No lo había pensado
- Otros: _____

19. **¿Cuántas piezas produce usted a la semana?**

Marca solo un óvalo.

- 0-9
- 10-19
- 20-29
- 30- 50
- Otros: _____

20. **¿Qué tan rentable es realizar esta artesanía?**

Marca solo un óvalo.

- Es rentable
- No es rentable
- Ha mejorado la calidad de vida
- Otros: _____

Organización en el Taller

21. **¿Cuáles son las principales actividades que realiza en taller?**

Marca solo un óvalo.

- Elaboración del objeto artesanal
- Bruñir (Tallado)
- Decorado
- Otros: _____

22. **¿Quién decide sobre que modelos producir en el taller?**

Marca solo un óvalo.

- El dueño del taller
- El cliente
- Es una desición familiar
- Se realizan diseños por pedido
- Otros: _____

23. ¿Quién decide sobre donde comprar la materia prima?

Marca solo un óvalo.

- Solo yo
- Se acuerda entre varias personas donde hay mejor precio
- No se toma en cuenta otras opiniones
- Otros:

24. ¿Quién comercializa las artesanías?

Marca solo un óvalo.

- Los hombres
- Las mujeres
- Ambos
- Otros:

25. ¿Quién decide donde comercializar la artesanía?

Marca solo un óvalo.

- Solo yo
- Ambos
- Es una decisión familiar
- Otros:

26. ¿Dónde se comercializa la artesanía?

Marca solo un óvalo.

- Zona arqueológica
- Otros Estados de la República
- Se tienen pedidos realizados
- Otros:

27. ¿Cree que ha mejorado el ingreso económico con el trabajo artesanal?

Marca solo un óvalo.

- Si
- No
- ¿Por qué?
- Otros:

Organización Familiar

28. ¿A que hora se levanta todos los días?

Ejemplo: 8:30 a. m.

29. ¿Qué actividades realiza antes de iniciar su trabajo artesanal?

30. ¿Quién realiza las actividades diarias para el sostenimiento de la familia?

Marca solo un óvalo por fila.

	Mujer	Hombre	Ambos	Distribución de tareas
Preparación de alimentos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Arregla a los niños para la escuela	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Limpieza de la casa	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Limpieza de ropa	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cuidado de adultos mayores	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cuidado de niños	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Hacer mercado	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Fila 8	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

31. ¿Como se relaciona usted con las actividades del hogar y el trabajo artesanal?

Marca solo un óvalo.

- Me organizo bien para atender ambas
- Todos colaboramos con las tareas del hogar
- En conflicto con las actividades artesanales
- Mi esposo colabora con alguna actividad
- Es el orden natural de las cosas
- Otros: _____

32. ¿Cuánto tiempo le dedica su pareja al cuidado de los hijos?

Marca solo un óvalo.

- 1-2hr
- 3-5
- Más de 5
- Otros: _____

33. ¿Cuándo usted enferma quien realiza las tareas cotidianas de la casa?

Marca solo un óvalo.

- El esposo
- Todos colaboran
- Nadie
- Otros: _____

Dimensión Personal

34. **Cuando comenzó a vivir con su esposo ¿Cómo fue la relación?**

Marca solo un óvalo.

- Buena
- Difícil
- Tomaba en cuenta su opinión para alguna decisión
- Había buena comunicación
- Otros: _____

35. **Ahora ¿cómo es la relación?**

36. **¿Usted ha percibido cambios en la forma de ser en su pareja?**

Marca solo un óvalo.

- Si
- No
- En que área? _____
- Otros: _____

37. **¿Trabaja o alguna vez ha trabajado recibiendo ingresos económico propios?**

Marca solo un óvalo.

- Si
- No
- Otros: _____

38. **¿Ha realizado algún tipo de curso, taller, o platica en algún tema de su interés?**

Marca solo un óvalo.

- Si
- No
- ¿Cuál?
- Otros: _____

39. **¿Ha realizado viajes sola?**

Marca solo un óvalo.

- Si
- No
- Me gustaría
- Otros: _____

40. Cuándo tiene que realizar trámites personales ¿Cómo se siente?

Marca solo un óvalo.

- Bien
- Segura
- Insegura
- Necesita compañía
- Otros:

41. Cuándo tiene asuntos personales que realizar, ¿quién se encarga de los hijos?

Marca solo un óvalo.

- Me acompañan
- Están en la escuela
- Los cuida el papá
- Un familiar
- Otros:

42. ¿Expresa con facilidad sus emociones?

Marca solo un óvalo.

- Si, me puedo expresar con tranquilidad
- Me cuesta trabajo decir como me siento
- No encuentro momento para hacerlo
- Otros:

43. ¿Cuál es la actitud de su esposo cuando usted opina?

Marca solo un óvalo.

- Contento
- Indiferente
- Enojado
- Otros:

44. ¿Cómo se siente con la reacción de su pareja?

Marca solo un óvalo.

- Enojada
- Con miedo
- Indiferente
- Otros:

45. **¿Para realizar una actividad fuera de casa, usted considera que?**

Marca solo un óvalo.

- Comunicar de su actividad
- Solicitar opinión
- Pedir permiso
- Solo la realiza
- Otros: _____

46. **¿Cuál es la opinión que tiene sobre si misma?**

47. **Qué cualidades reconozco en mi persona:**

48. **¿Quién tienen mayor importancia?**

Marca solo un óvalo.

- Mujeres
- Hombre
- Somos iguales
- Otros: _____

49. **¿Cómo considero el papel de los hombres?**

50. **¿Cómo me siento siendo mujer?**

51. Cuando se presenta un conflicto, la solución es:

Marca solo un óvalo.

- Construimos una solución juntos
- Se platica y se opta por una solución que beneficie a los dos
- Hacemos lo que a la pareja le parezca conveniente
- Se ignora el conflicto para no hacerlo más grande
- Otros: _____

52. En la negociación ante un problema me siento:

Marca solo un óvalo.

- Con la libertad para expresar mis necesidades
- Escucho lo que el otro quiere
- Se lo que el otro va a decir antes de escucharlo
- Puedo ser clara y directa
- Otros: _____

53. La actitud de la pareja frente a un desacuerdo es

Marca solo un óvalo.

- Tranquilidad, y accesible para buscar una solución
- Busca el diálogo
- Negativo y pesimista
- Nervioso y agresivo
- Otros: _____

54. La toma de decisiones en casa, se da de forma:

Marca solo un óvalo.

- En negociación
- La más conveniente para todas y todos los miembros de la familia
- La toma solo un miembro de la familia
- Opción 4
- Otros: _____

55. ¿De que forma cree que las mujeres deben de participar en la actividad artesanal?

56. ¿Cómo le gustaría que las nuevas generaciones de mujeres trataran a los hombres?

57. ¿Cómo le gustaría que las nuevas generaciones de hombres tratarán a las mujeres?

CUESTIONARIO PARA HOMBRES ARTESANOS DE SAN JUAN TEOTIHUACÁN

Este formulario se aplicará a los hombres artesanos en el Estado de México en el municipio de San Juan Teotihuacán. Esta investigación forma parte del proyecto de tesis para obtener el grado de Maestra en Ciencias en Estudios del Desarrollo Rural en el colegio de Postgraduados, Campus Montecillo. Los datos obtenidos son con fines académicos, por ello, la información proporcionada será tratada de forma confidencial

Trabajo Artesanal

1. Fecha

Ejemplo: 15 de diciembre de 2012

2. Nombre

3. Edad

4. Nivel de escolaridad

Marca solo un óvalo.

- Primaria
- Secundaria
- Medio superior
- Superior
- Posgrado
- Otros: _____

5. Estado Civil

Marca solo un óvalo.

- Soltero
- Casado
- Unión libre
- Padre soltero
- Divorciado
- Viudo
- Otros: _____

6. ¿Cuántos hijos tiene?

7. Indique edad y sexo

Marca solo un óvalo por fila.

	MASCULINO	FEMENINO
0-2	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3-5	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
6-12	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
13-15	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
15-20	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Mayor de 20	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

8. ¿Que material utiliza para la elaboración de artesanía?

Marca solo un óvalo.

- Obsidiana
- Barro
- Pasta Epoxica
- Otros:

9. ¿Cuántos años lleva elaborando artesanía?

Marca solo un óvalo.

- No más de 5 años
- De 6 a 10 años
- De 11 a 20 años
- Más de 20 años
- Otros:

10. Además de la elaboración de artesanías ¿realiza otras actividades productivas?

Marca solo un óvalo.

- Si
- No
- ¿Cuál?
- Otros:

11. ¿Qué posición ocupa en el taller?

Marca solo un óvalo.

- Dueño
- Socio
- Empleado
- Opción 4
- Otros:

12. ¿Cuánto tiempo le dedica al trabajo artesanal?

Marca solo un óvalo.

- Menos de 5 horas diarias
- De 6-8 Horas Diarias
- De 9-11 Horas Diarias
- Otros: _____

13. ¿Cómo adquirió los conocimientos para elaborar artesanía?

Marca solo un óvalo.

- Proviene de familia artesana
- Le enseñó un familiar
- Por iniciativa Propia
- Otros: _____

14. ¿Cómo adquiere la materia prima para la elaboración de la artesanía?

Marca solo un óvalo.

- Compra en comercio
- Distribuidor directo
- Se extrae de la naturaleza y no tiene costo
- Otros: _____

15. ¿Produce artesanías utilitarias o decorativas?

Marca solo un óvalo.

- Objetos decorativos
- Objetos utilitarios
- Ambas
- Otros: _____

16. ¿En que están inspirados sus diseños?

Marca solo un óvalo.

- En la cultura Teotihuacana
- Diseños propios
- A partir de un diseño
- Otros: _____

17. ¿Cuántas piezas produce a la semana?

Organización en el taller

18. ¿Cuáles son las principales actividades que realiza en el taller?

Marca solo un óvalo.

- Elaboración de la pieza
- Bruñir
- Decorado
- Otros: _____

19. ¿En que etapa de la elaboración de la pieza artesanal colaboran las mujeres?

Marca solo un óvalo.

- Elaboración de la pieza
- Brunido
- Horneado
- Decorado
- Terminado (esmaltado)
- Otros: _____

20. ¿Quién decide sobre que modelos producir en el taller?

Marca solo un óvalo.

- El dueño del taller
- Se realizan diseños por pedido
- Es una decisión familiar
- Cada socio decide sus propios diseños
- Otros: _____

21. ¿Quién comercializa las artesanías?

Marca solo un óvalo.

- Hombres
- Mujeres
- Ambos
- Opción 4
- Otros: _____

22. ¿Quién decide donde comercializar la artesanía?

Marca solo un óvalo.

- Hombre
- Mujer
- Ambos
- Otros: _____

23. ¿Dónde se comercializa la artesanía?

Marca solo un óvalo.

- Zona arqueológica
- Otros estados de la república
- Recintos Feriales
- Otros: _____

24. ¿En que se invierten las ganancias obtenidas por las ventas de la artesanía?

Marca solo un óvalo.

- Comprar materias primas
- Gastos personales
- Gastos familiares
- Todos los anteriores
- Otros: _____

25. ¿Quién distribuye los recursos económicos?

Marca solo un óvalo.

- El hombre
- La mujer
- Ambos
- Otros: _____

26. Indique porcentaje que destina a cada aspecto

Marca solo un óvalo por fila.

	%
Compra de materia prima	<input type="radio"/>
Compra de comida	<input type="radio"/>
Educación de los hijos	<input type="radio"/>
Gastos personales	<input type="radio"/>
Asignación de recursos para la esposa	<input type="radio"/>

27. Indique la distribución del taller

28. **El espacio físico en el taller asignado a las mujeres esta ubicado en:**

Marca solo un óvalo.

- Dentro del taller
- Cuenta con su propio espacio
- Dentro de la casa
- Cercano a la cocina
- No cuenta con espacio estable
- Otros: _____

29. **¿Cuál fue el motivo personal para desarrollar la actividad artesanal?**

Marca solo un óvalo.

- Por continuar con la tradición familiar
- Para cubrir necesidades económicas
- Surgió el interés después de haber tomado un curso o taller
- Otros: _____

30. **De las siguientes actividades, mencione quien las realiza cotidianamente:**

Marca solo un óvalo por fila.

	Mujer	Hombre	Ayuda	Responsabilidad
Preparación de alimentos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Arregla los niños para la escuela	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Limpieza de la casa	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Limpieza de ropa	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cuidado de infantes	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Hacer mercado	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

31. **¿Cuánto tiempo le dedica a sus hijos?**

Marca solo un óvalo.

- 1-2hr diarias
- Más de 3
- Fines de semana
- Solo los domingos

32. **¿Cómo ejerce su paternidad?**

33. **¿Usted trata a las hijas e hijos de la misma forma?**

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No
- Tal vez

34. **¿Por qué?**

35. **¿Usted le dice a sus hijxs, acerca de como debe ser un hombre o un mujer?**

36. **¿De que forma expresa a sus hijos el cariño que les tiene?**

Marca solo un óvalo.

Opción 1

37. **¿De qué manera se relaciona usted con las actividades del hogar y el trabajo artesanal?**

Marca solo un óvalo.

- Le ayudo a mi esposa cuando hay mucho trabajo en el taller
- Todos los integrantes de la familia tenemos asignada una tarea
- La esposa es la responsable de la limpieza de la casa
- Yo tengo un actividad concreta, la cual es mi responsabilidad
- Otros: _____

38. **¿Cuándo la esposa se enferma quién se hace cargo del trabajo doméstico?**

Marca solo un óvalo.

- Yo me hago cargo
- Todxs colaboramos
- Un familiar nos ayuda
- Otros: _____

39. **Antes de que su esposa participara en la actividad artesanal, ¿Quién se encargaba del trabajo doméstico?**

40. **¿Usted participaba en las actividades domésticas?**

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No
- A veces
- Otros: _____

41. **¿Cómo se sentía haciéndolo (o no haciéndolo)?**

Resolución del conflicto y toma de decisiones

43. **Cuándo se presenta un conflicto, la solución es:**

Marca solo un óvalo.

- Se busca una solución entre los dos
- Se platica y se opta por una solución que beneficie a los dos
- Hacemos lo que a la pareja le parezca conveniente
- Se ignora el conflicto para no hacerlo más grande
- Otros:

44. **¿Cuál es la actitud que presenta frente al desacuerdo?**

Marca solo un óvalo.

- Tranquilo y accesible para buscar una solución
- Buscar el diálogo con la pareja
- Negativo y pesimista
- Nervioso e irritable
- Otros:

45. **La toma de decisiones en casa, se da de forma:**

Marca solo un óvalo.

- En negociación
- La más conveniente para todas y todos los integrantes de la familia
- La decisión regularmente la tomo yo
- Otros:

46. **Es considerada más importante la opinión de:**

Marca solo un óvalo.

- Mujer
- Hombre
- Ambos
- Otros:

Masculinidades y tendencias al cambio

47. **¿Qué opina usted del trabajo artesanal de las mujeres?**

48. **¿Qué etapa del proceso de la artesanía es más importante?**

49. **¿Usted considera que las mujeres tienen las mismas habilidades para realizar artesanía?**

Marca solo un óvalo.

- si
- No
- Otros: _____

50. **¿Usted considera que las mujeres son más creativas?**

Marca solo un óvalo.

- si
- No
- Tal vez

51. **¿Usted quién considera que tiene más habilidad para vender la artesanía ?**

Marca solo un óvalo.

- Los hombres
- Las Mujeres
- Ambos

52. **¿Qué opina de las actividades diarias que realizan las mujeres?**

Marca solo un óvalo.

- Ellas tienen el doble de carga del trabajo que nosotros
- Los hombres debemos colaborar en las tareas domésticas
- Tanto hombres como mujeres tenemos tareas que son propias de cada género
- Otros: _____

53. **¿Para usted que significa ser hombre?**

54. **¿Dentro de su comunidad, que costumbres se tienen en la práctica de ser varón?**

55. **¿Usted está de acuerdo con esas costumbres?**

Marca solo un óvalo.

- Estoy de acuerdo
- No estoy de acuerdo
- Opción 3
- Otros:

56. **Antes de que su esposa participara en el trabajo artesanal ¿Cómo era el trato entre ustedes?**

Marca solo un óvalo.

- Yo tomaba todas las decisiones
- Le preguntaba su opinión
- Siempre ha tomado en cuenta la opinión de ella
- Otros:

57. **Cuando ella comenzó a participar en el trabajo artesanal ¿Qué significado tenía para usted?**

Marca solo un óvalo.

- Ahora me siento apoyado
- No me siento a gusto, pero lo acepto
- Es una necesidad
- Otros:

58. **¿Esta de acuerdo en que ella participe en la actividad artesanal?**

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No
- Otros:

59. **¿Ha cambiado sus actividades desde que ella participa en el trabajo artesanal?**

Marca solo un óvalo.

- Si
- No
- Algunas
- Otros: _____

60. **¿Cuáles considera que han sido los beneficios de que ella participe en la actividad artesanal?**

61. **¿Cuál es su opinión acerca de las mujeres que trabajan?**

Marca solo un óvalo.

- Estoy de acuerdo
- No estoy de acuerdo
- Esta bien, porque ambos compartimos responsabilidades
- Es necesario para poder cubrir los gastos familiares
- Otros: _____

62. **¿Quién decide o decidió cuántos hijos tener?**

Marca solo un óvalo.

- Yo
- Ella
- Ambos
- Otros: _____

63. **¿Usted cree que las mujeres deben obedecer en todo a sus esposos?**

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No
- ¿Por qué?
- Otros: _____

64. **¿Cómo se siente usted cuando su esposa externa su opinión?**

Marca solo un óvalo.

- Le agrada
- Le incomoda
- Le molesta
- Otros: _____

65. **¿Qué hace cuándo no le agrada la manera de vestir de su pareja?**

Marca solo un óvalo.

- No le permito que se vista así
- Le comento que no me agrada su forma de vestir
- Ella decide que ponerse y que no
- Otros: _____

66. **¿Su pareja tiene el mismo tiempo de descanso que usted?**

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No
- Otros: _____

67. **¿Cuando ella hace algo que a usted no le gusta, tiene derecho a castigarla o pegarle?**

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No
- Le digo que eso no me agrada
- Otros: _____

68. **Cree usted que las mujeres al participar en la actividad artesanal aportaran un ambiente:**

Marca solo un óvalo.

- Mas cordial
- Se generarán nuevos problemas
- Otros: _____

69. **¿Cómo le gustaría que las nuevas generaciones de mujeres, participaran en la actividad artesanal?**

70. **¿Cómo le gustaría que las nuevas generaciones de mujeres trataran a los hombres?**

71. **¿Cómo le gustaría que las nuevas generaciones de hombres tratarán a las mujeres?**
